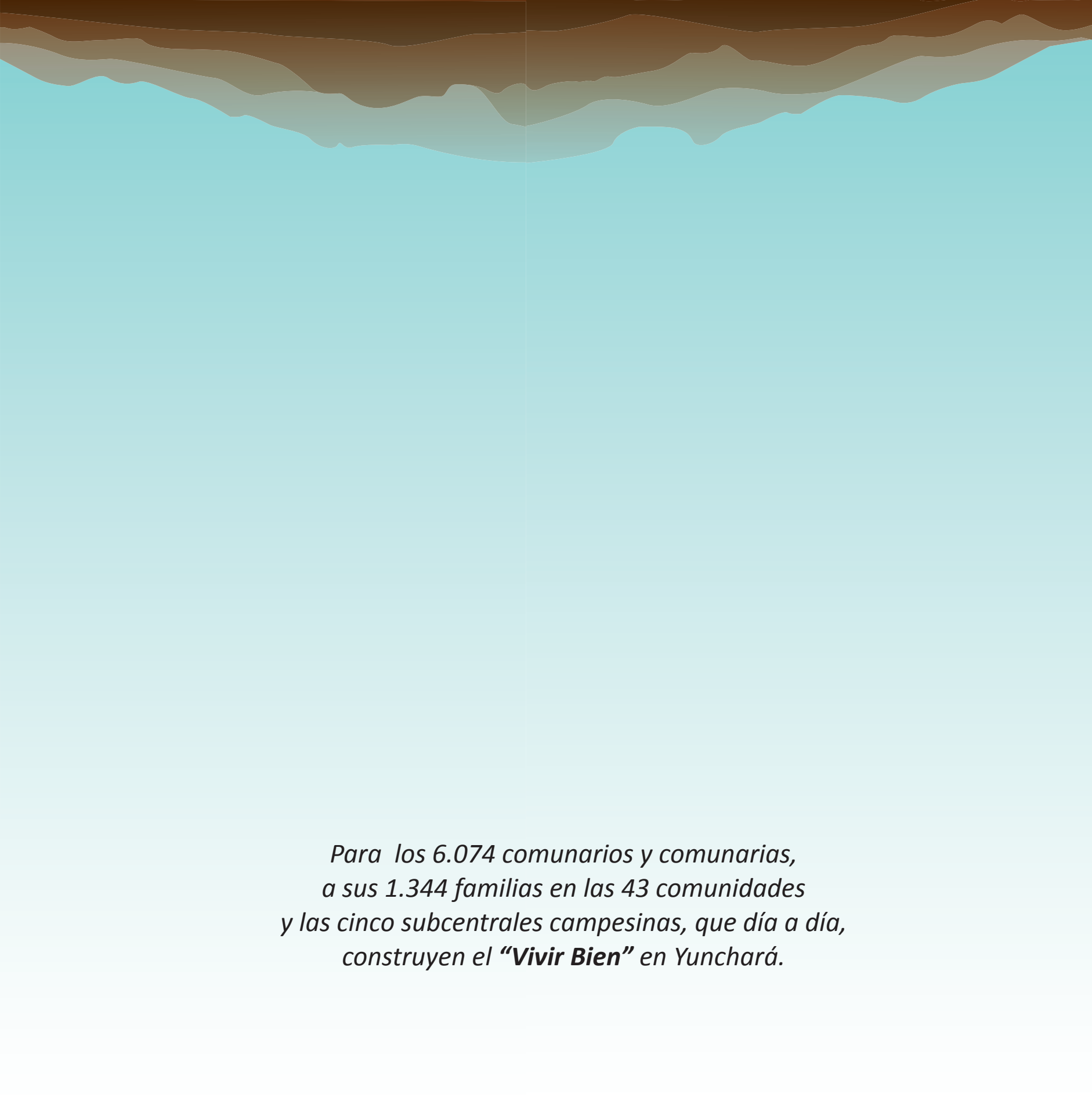




*El
Vivir Bien
En
Yunchará*

*El
Vivir Bien
En
Yunchara*



Para los 6.074 comunarios y comunarias,
a sus 1.344 familias en las 43 comunidades
y las cinco subcentrales campesinas, que día a día,
construyen el “**Vivir Bien**” en Yunchará.

Índice

Presentación.	7
Introducción.	9
“Vivir Bien”, ideales y aspiraciones en Yunchará.	9
La importancia del “Vivir Bien” en Yunchará.	13
La familia como primer ideal de aspiración en Yunchará.	15
Capítulo I. Felicidad, bienestar subjetivo y relaciones sociales en Yunchará.	17
Introducción.	19
1. Bienestar subjetivo y felicidad en Yunchará.	20
1.1. ¿Quiénes se sienten más y menos felices?	20
1.2. La felicidad y los sentimientos que expresan malestar y bienestar.	24
2. Satisfacción con dimensiones del desarrollo humano y felicidad en Yunchará.	26
3. Las relaciones sociales y la felicidad: pareja, familia y comunidad	32
3.1 La pareja, la familia y la importancia de compartir en Yunchará.	33
Compartir en pareja.	33
Compartir en familia.	36
3.2 La importancia de las redes sociales en situaciones de vulnerabilidad.	38
Conclusiones.	39
Capítulo II. Trabajo, bienestar y actividad económica en Yunchará.	41
Introducción.	43
1. Trabajo, tierra y vulnerabilidad económica.	45
1.1 ¿Cómo se organiza la vida económica en Yunchará?	45
1.2 Acceso y satisfacción con la tierra: distintas formas de vulnerabilidad.	47
1.3. Acceso y satisfacción con la vivienda y los servicios básicos.	50
2. Trabajo comunitario, resiliencia y pertenencia a la comunidad.	53
Conclusiones.	57

Capítulo 3. Identidades, capital cultural y bienestar en Yunchará.	59
Introducción.	61
1. Cultura y principales valores en Yunchará.	62
2. Identidad, creencias y prácticas religiosas.	63
3. Rituales de producción, fiestas y tradiciones locales.	68
3.1 El culto a la Pachamama y los rituales de producción.	68
3.2 La coexistencia de prácticas locales y cultura occidental.	70
Fiestas.	70
Cuadro de rituales y fiestas en Yunchará.	72
Médico tradicional vs. posta de salud/Hospital.	74
La práctica del acullicu.	75
4. Pertenencia, apego y confianza.	76
Conclusiones.	79
Capítulo 4. Resiliencia ecológica, bienestar, y vulnerabilidad en Yunchará.	81
Introducción.	83
1. Amenazas climáticas más importantes en la percepción de los encuestados.	84
2. Madre Tierra, percepciones respecto al medioambiente y el cambio climático	86
3. La resiliencia en Yunchará a partir del acceso al agua.	91
Conclusiones.	93
Capítulo 5. Cultura político institucional en Yunchará.	95
Introducción	97
1. Organizaciones sociales e instituciones y participación de la población en Yunchará.	98
1.1 Descripción de las organizaciones sociales e instituciones públicas.	98
1.2 Participación de la población.	99
2. Valoración del rendimiento institucional y confianza en las instituciones.	102
Conclusiones.	105
Conclusiones Generales.	107
Bibliografía General.	110



Presentación

Hace tres años, el municipio de Yunchará se incorporó al Programa Nacional Biocultura (PNB), financiado por la Cooperación Suiza en Bolivia y administrado de manera conjunta con el Ministerio de Medio Ambiente y Agua. El PNB ha llevado adelante acciones en 39 Sistemas Endógenos Bioculturales (SEB), impulsando la aplicación del “Vivir Bien” mediante diversas iniciativas, como un precedente de los “Sistemas de Vida”, contemplados en la Ley de la Madre Tierra.

Yunchará encontró en el PNB, un motor que ha ayudado a recoger su experiencia en este terreno e implementar acciones clave, que puedan servir de réplica enriqueciendo cualitativamente al proceso de descolonización que vive nuestro país.

En este caso, “*El Vivir Bien*”, una agenda temática del Municipio de Yunchará pretende explorar la forma en que este nuevo paradigma se ha desarrollado en este territorio y rescatar los aportes que pueda brindar al conjunto del país.

Más que un documento acabado, este Informe pretende ser la introducción a una búsqueda que recorre las principales interrogantes que el Estado Plurinacional se ha planteado resolver para acabar con la pobreza de sus habitantes y ocupar un lugar en la discusión sobre los problemas más importantes del planeta, inherentes a su desarrollo, y su supervivencia en el largo plazo.



Introducción

“Vivir Bien”, ideales y aspiraciones en Yunchará

En el siglo XIX, comenzó la incorporación tardía de Bolivia al aparato capitalista mundial. Fue un proceso lento y tortuoso, y se puede afirmar, que nunca llegó a completarse cabalmente. A las fuerzas del mercado les resultó difícil la penetración en las estructuras coloniales (basta recordar un texto como “Subdesarrollo y Felicidad” de William Bluske, que aún a mediados de los años 70, reivindicaba en Tarija, la dulce visión de la existencia feudal, contraponiéndola al discurso capitalista - desarrollista en boga). Sin embargo, las estructuras que nunca pudo transformar en su esencia, fueron las de la comunidad campesina, presentes en una buena parte del territorio nacional.

La lenta transformación de la matriz económica del país, tuvo un importante correlato cultural expresado en lo que podríamos llamar el “Vivir Mejor”, una visión de la vida que tiene en la competencia, la acumulación y la fragmentación del conocimiento sus ejes centrales.

Retrocediendo un poco más atrás en nuestra historia, queda claro que nuestra evolución como territorio y país, ha implicado en distintas formas, la coexistencia entre el conocimiento local y la matriz cultural occidental, que llegó con la colonización. Esta relación que ha modelado nuestra forma de ser, se ha visibilizado a partir de la aprobación de la nueva Constitución Política del Estado (2009), que plantea el “Vivir Bien”, como nuevo paradigma de desarrollo de la sociedad. A partir de ese hecho, han surgido nuevas interrogantes relacionadas con dicho proceso: ¿en qué forma se expresa el “Vivir Bien” en los distintos escenarios de las “culturas” bolivianas (urbanas y rurales)?, ¿cómo se produce en los hechos, el encuentro entre el conocimiento endógeno y el conocimiento occidental?, ¿cómo debería producirse en el marco del proceso de descolonización en el que nos encontramos?, y finalmente, ¿qué relación se da entre conocimiento local y conocimiento exógeno?, es decir, ¿implica un vínculo de iguales, o más bien una articulación en la que una de las visiones impone a la otra su horizonte global, rescataando para sí los aportes específicos que puedan serle útiles?

De manera general podemos decir que la construcción cotidiana del “Vivir Bien” debería implicar una relación virtuosa que rescate lo mejor de los modelos y herramientas de desarrollo en función de este nuevo paradigma, y que al mismo tiempo nos permita hacer frente a los retos globales que enfrentamos, como país, pero también, siendo coherentes con el concepto, como planeta. Es por eso que el “Vivir Bien” implica necesariamente considerar a la “Madre Tierra” como un ser vivo, del cual los seres humanos somos parte y con el cual deberíamos estar en armonía.

Este documento tiene varias motivaciones. La primera es la necesidad de explorar el “Vivir Bien” como nuevo paradigma de desarrollo, horizonte normativo de la sociedad boliviana y del Estado Plurinacional.

Dicho horizonte está plasmado en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) de 2006, en la Constitución aprobada en 2009, y en la Agenda Patriótica 2025, propuesta el año 2013. Según el PND (2006), el “Vivir Bien” “será entendido como el acceso y disfrute de los bienes materiales y de la realización afectiva, subjetiva, intelectual y espiritual, en armonía con la naturaleza y en comunidad con los seres humanos”. Este paradigma surge de una visión etnocéntrica del bienestar y recoge los principios ético morales de varios pueblos indígenas que habitan el país. De esta manera la Constitución rescata los siguientes valores ancestrales: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (“Vivir Bien”), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble). Mientras tanto la agenda patriótica 2025 plantea 13 pilares y varias metas concretas orientadas a un “nuevo horizonte civilizatorio para “Vivir Bien”. Como parte de esta agenda se propone una conceptualización del desarrollo que incorpora la alegría, la felicidad y la prosperidad como elementos de este paradigma de desarrollo.

La segunda motivación de este documento es el concepto de desarrollo humano y su medición en Yunchará a lo largo de la última década.



En los últimos años, en este municipio se registraron mejoras importantes en sus indicadores económicos y sociales. Entre 2001 y 2012, periodo en el que el tamaño de su población se mantuvo prácticamente constante, la tasa de conclusión¹ de la educación primaria pasó de 18,8% a 71%; y entre 2000² y 2012, la cobertura de partos institucionales subió de 39,6% a 73,9%². La mejora en indicadores de desarrollo humano se dio en un contexto de progreso social de todo el país. En este contexto de mejora visible en toda Bolivia, ¿Cuál es el grado de bienestar subjetivo en Yunchará?, es decir, ¿cuán felices y satisfechos se sienten con su vida los habitantes de este municipio?

En este marco de reflexión sobre las nuevas orientaciones del desarrollo, interesa analizar la manera en que se relaciona el bienestar subjetivo (satisfacción o felicidad) con el bienestar objetivo (condiciones de vida). En esa línea, también interesa explorar posibles respuestas a la siguiente pregunta: ¿Cómo se relaciona el saber local con el conocimiento occidental, en la construcción del “Vivir Bien” en el municipio de Yunchará?

La tercera motivación es la exploración de la respuesta que podemos dar como país al fenómeno del calentamiento global. Esta, está centrada en nuestra capacidad para adaptarnos y sobreponernos (resiliencia) al fenómeno. Partimos de la hipótesis de que la construcción del “Vivir Bien” podría ser la manera en que la sociedad descubra los mecanismos que la ayuden a incrementar esa capacidad. Mediante el desarrollo integral de los seres humanos y su equilibrio con la naturaleza, no solo contribuiremos a causar menos daño al planeta, sino que lograremos mejorar nuestras capacidades. Por eso es que en este documento se indaga sobre los tipos de resiliencia desarrollados por la sociedad en Yunchará (social, cultural, ecológica, económica y político – institucional).

El presente documento se basa en el análisis de los resultados de la encuesta sobre el “Vivir Bien” llevada cabo en el municipio de Yunchará en febrero de 2014. Esta encuesta rescata las percepciones sobre el bienestar subjetivo en distintas dimensiones de la vida, incluyendo las relaciones sociales, la economía, los aspectos culturales, la ecología y aspectos político institucionales. Las características de la muestra y el contenido de la encuesta se detallan en el anexo metodológico.

El documento ha sido dividido en cinco capítulos. El primero explora la dimensión del bienestar subjetivo a nivel del individuo, así como la importancia de las relaciones sociales en el marco de la felicidad global. El capítulo se centra en los tres primeros niveles de la holoarquía del “Vivir Bien” en tanto explora de manera particular las capacidades individuales y las relaciones de pareja y en familia basadas en la idea de “dar” y “compartir”. Asimismo, se explora la habilidad de recuperarse

¹ La tasa de término en primaria corresponde a

² Véase Dossier de Estadísticas Sociales y Económicas de UDAPE.

Disponible en: udape.gob.bo. Fecha de acceso 19 de junio de 2014.



frente a problemas y adversidades de la vida con el apoyo de las redes sociales.

El segundo capítulo analiza la dimensión económica del “Vivir Bien”. Se centra en el despliegue de las capacidades en relación con el trabajo, la chacra y la relevancia de tradiciones y ritos en la producción. El capítulo también explora aspectos relacionados con la participación de la familia en actividades económicas.

El tercer capítulo explora la dimensión cultural del “Vivir Bien” y se centra en la importancia de las creencias, tradiciones y fiestas culturales que forman parte del vivir en comunidad.

El cuarto capítulo analiza la dimensión ecológica del “Vivir Bien”, centrada en la importancia de la Madre Tierra, mientras el quinto explora la dimensión político institucional del “Vivir Bien”, que se ve reflejada en la incidencia de las políticas públicas municipales, y que tiene al menos dos dimensiones; la participación de la comunidad y la aceptación de las políticas e instituciones.

¿Cuál es la razón por la que se eligió a Yunchará para la realización de este estudio?. Se trata de una región que ha vivido un proceso de emergencia social, cultural y económica, sobresaliente en los últimos años. Una suerte de “renacimiento” en el que encaja la iniciativa de sus comunidades e instituciones, con la visión del “Vivir Bien” emergente de la Constitución Política del Estado (CPE) y la nueva visión del horizonte civilizatorio de Bolivia. Hasta hace una década, este municipio, al igual que el conjunto del altiplano tarijeño, era una zona relegada por varias razones: se trataba de una de las secciones municipales más pobres de Bolivia y era considerada como expulsora de gente, en la medida en que la mayor parte de sus habitantes varones tenía que migrar, definitiva o temporalmente, a las zafra de Bermejo, Santa Cruz o la Argentina.

Por otra parte, culturalmente carecía de iniciativas y su misma existencia era ignorada por gran parte de la opinión pública tarijeña y boliviana, ya que el departamento del extremo sur boliviano, tenía como referente central el Valle, y en menor medida el Chaco. Finalmente, como en muchas otras regiones de Bolivia, en Yunchará políticas desarrollistas mal entendidas aplicadas en las décadas que van desde el 50 para adelante, introdujeron en gran cantidad, animales exóticos al medio (burros y ovejas), erradicando a otros, propios del lugar (camélidos). Llevado a cabo en gran escala, este proceso aumentó los niveles de pobreza en la zona y deterioró aceleradamente el medio ambiente (los burros y ovejas, a diferencia de las llamas arrancan de cuajo la pastura nativa).

Sin embargo a inicios de esta década, un proceso que se inició con el repoblamiento de camélidos (los cuales sustituyeron a la casi totalidad de los burros y gran parte del ganado ovino), que se ha replicado en temas productivos (cultivo de quinua, haba, cría de truchas, etc.), culturales (recuperación de conocimientos endógenos, etnomedicina y etnoveterinaria), desarrollo de servicios (turismo de base) y una gobernabilidad modelo en la cual destaca la interrelación entre las organizaciones comunitarias (sindicatos, centrales), con las del Estado (municipios, gobernación) y otras vinculadas al sector productivo (asociaciones de productores). En la última década, Yunchará se ha posicionado en el departamento de Tarija y se ha convertido en una de sus regiones más influyentes. Se calcula que los ingresos de los comunarios se han elevado por lo menos en un 25% y tal como se señala líneas previas sus habitantes se han destacado por su iniciativa y creatividad.

Queda claro, que la construcción del “Vivir Bien”, tiene tantas expresiones, como regiones y culturas tiene el país. En ese sentido entendemos, que los aportes que podamos rescatar del “modelo de Yunchará”, constituirán una de las tantas vertientes que enriquecen la temática.



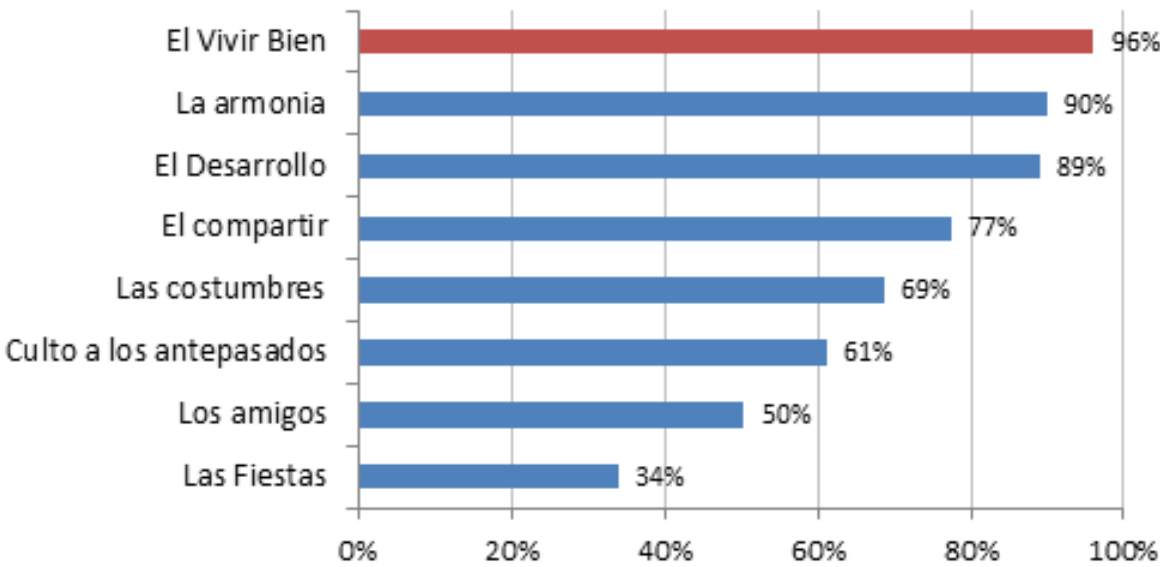
La importancia del “Vivir Bien” en Yunchará

La importancia que adquiere el “Vivir Bien” para los habitantes de Yunchará se ve reflejada en el gráfico 1. Si bien la encuesta no explora el significado del “Vivir Bien”, es posible asociar su importancia a otros aspectos de la vida que los habitantes de Yunchará consideran muy importantes.

El gráfico 1 ordena los aspectos de la vida que según la población de Yunchará son “muy importantes”. Las opciones de respuesta que no aparecen en el gráfico son “algo importante” y “nada importante”.

Un gran porcentaje de los entrevistados consideran que son “muy importantes” el “Vivir Bien”, así como también el desarrollo, situación que revela que no necesariamente se trata de conceptos opuestos, sino más bien complementarios. La armonía, el compartir, las costumbres, el culto a los antepasados, y los amigos son también aspectos de la vida considerados “muy importantes” por la población encuestada. Estos resultados revelan que para los habitantes de Yunchará las relaciones sociales y el entorno tienen mucha importancia.

Gráfico 1. El “Vivir Bien” y otros aspectos que se considera “muy importantes” en Yunchará



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: La tabulación corresponde a la siguiente pregunta: ¿Cuál sería el ideal al que aspira usted?

Nota: La tabulación corresponde a la siguiente pregunta: “Indicar la importancia (muy importante, no tan importante, nada importante) que le asigna a cada uno de los siguientes aspectos de la vida:....”. El gráfico refleja únicamente la opción: “muy importante”.

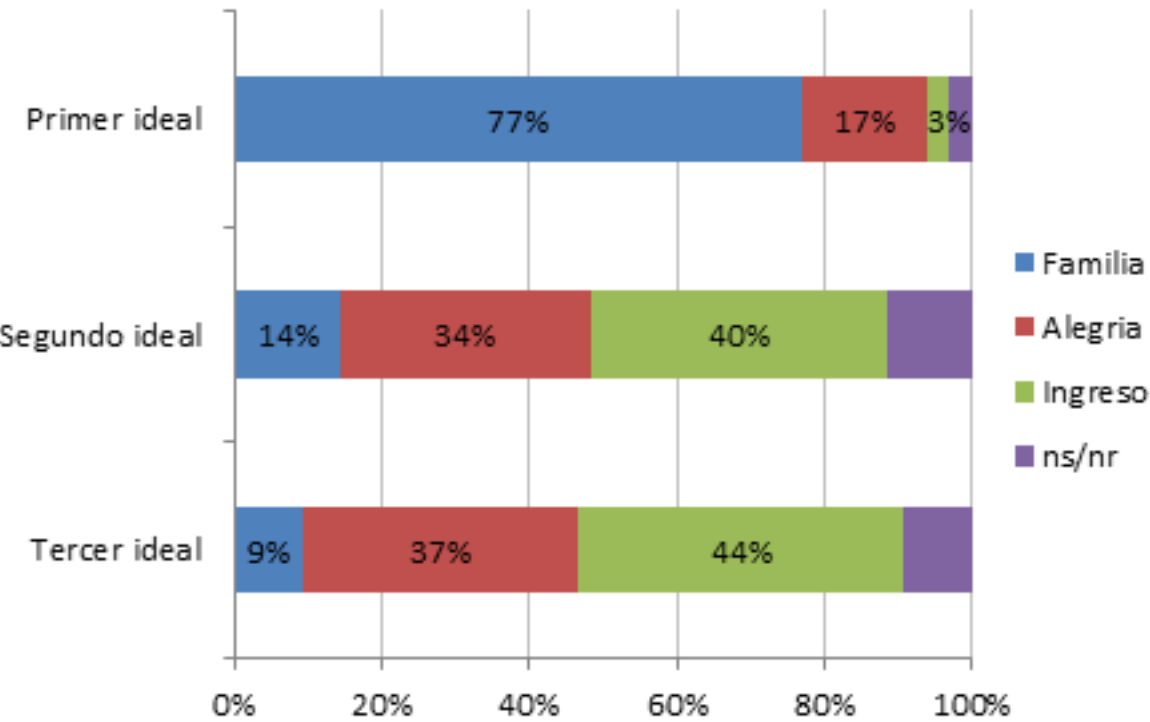


La familia como primer ideal de aspiración en Yunchará

La relevancia del entorno para los habitantes de Yunchará se refleja también en la prioridad asignada a la familia. A la pregunta sobre el ideal al que aspiran, considerando una lista que incluye la familia, la alegría y el dinero; ésta aparece como el primero en importancia, si se lo compara con la alegría y los ingresos (ver gráfico 11). El 77% de los entrevistados elige a la familia como primer ideal, el 17%, a la alegría y sólo el 3% a los ingresos. Como segundo ideal de importancia, aparecen los ingresos con una adhesión del 44%, seguidos de la alegría con un 33,9%. En este punto es importante mencionar que 9 de cada 10 entrevistados consideran que la chacra o huerto, o los animales forman parte de la familia³ ; por lo tanto, la idea de familia trasciende la noción clásica del núcleo conformado por la pareja, y las relaciones de consanguineidad se extienden al entorno y a las relaciones con la naturaleza.

A lo largo de los cinco capítulos, el documento analiza distintos aspectos del “Vivir Bien” que se expresan en las relaciones entre los seres humanos, y entre estos y su entorno.

Gráfico 2. Ideal al que aspiran los habitantes de Yunchará según orden de prioridad (%)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: La tabla corresponde a la siguiente pregunta: ¿Cuál sería el ideal al que aspira usted?

A lo largo de los cinco capítulos, el informe analiza distintos aspectos del “Vivir Bien” que se expresan en las relaciones entre los seres humanos, y entre estos y su entorno.

³ A la siguiente pregunta: ¿A quiénes considera usted como parte de su familia?, el 35,2% de los entrevistados dijeron a la chacra o huerto, y el 58,7% a los animales. Por lo tanto, más del 90% considera al entorno como parte de su familia.

Capítulo I.

Felicidad, bienestar subjetivo y relaciones sociales en Yunchará

Introducción

Este capítulo analiza las dimensiones sociales del bienestar subjetivo en la vida de los habitantes de Yunchará. Para ello procesa los datos correspondientes de la encuesta sobre el “Vivir Bien” aplicada en el municipio. Asimismo, procura establecer una relación entre el bienestar subjetivo y el bienestar objetivo en aspectos relacionados con el desarrollo humano; y finalmente explora la existencia y rol que juega la resiliencia social. Se entiende por resiliencia, “la habilidad de una persona de surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse frente a problemas y adversidades de la vida” (Kotliarenco et al, 1997). En este capítulo, se analiza la resiliencia en el marco de la familia, la pareja y el individuo. En este sentido, se recurre a la idea de “apoyo social” como medio para afrontar eventos negativos o mejorar las condiciones de vida (Villatoro, 2012).

El diseño de la encuesta introduce insumos conceptuales y metodológicos novedosos para el análisis del bienestar subjetivo y la comprensión de los factores que influyen en él. Por un lado, el estudio se basa en una aproximación del análisis del bienestar subjetivo, enfoque cada vez más incorporado en los estudios sobre la evolución del bienestar a nivel mundial, regional y nacional (Villatoro, 2012). Por otro lado, el marco de análisis empleado a lo largo del informe parte de una lectura particular del sujeto del bienestar, que a diferencia de enfoques tradicionales de desarrollo, no se centra en el individuo aislado, sino más bien en un sujeto colectivo y activo representado por un esquema de anillos concéntricos, que procura representar a la red de interconectividad del individuo, la pareja, la familia, la comunidad y el municipio (Medina 2006, Medina 2009). Este abordaje permite un diálogo más cercano a la complejidad que representa la conceptualización del “Vivir Bien”, descrita en la introducción.

El capítulo ha sido estructurado en tres partes. La primera describe el sentimiento de felicidad de los habitantes del municipio de Yunchará, analiza la relación entre el grado de felicidad y la satisfacción en distintos ámbitos del bienestar subjetivo. La segunda parte contrasta las respuestas sobre la felicidad percibida y el bienestar subjetivo en los ámbitos del desarrollo humano (educación, salud, trabajo, relaciones sociales) con medidas objetivas de bienestar material. La tercera parte explora la relevancia que tienen la vida en pareja, la familia, y las relaciones sociales en el sentimiento de felicidad. Finalmente, esta sección analiza aspectos relevantes para el análisis de la resiliencia social.

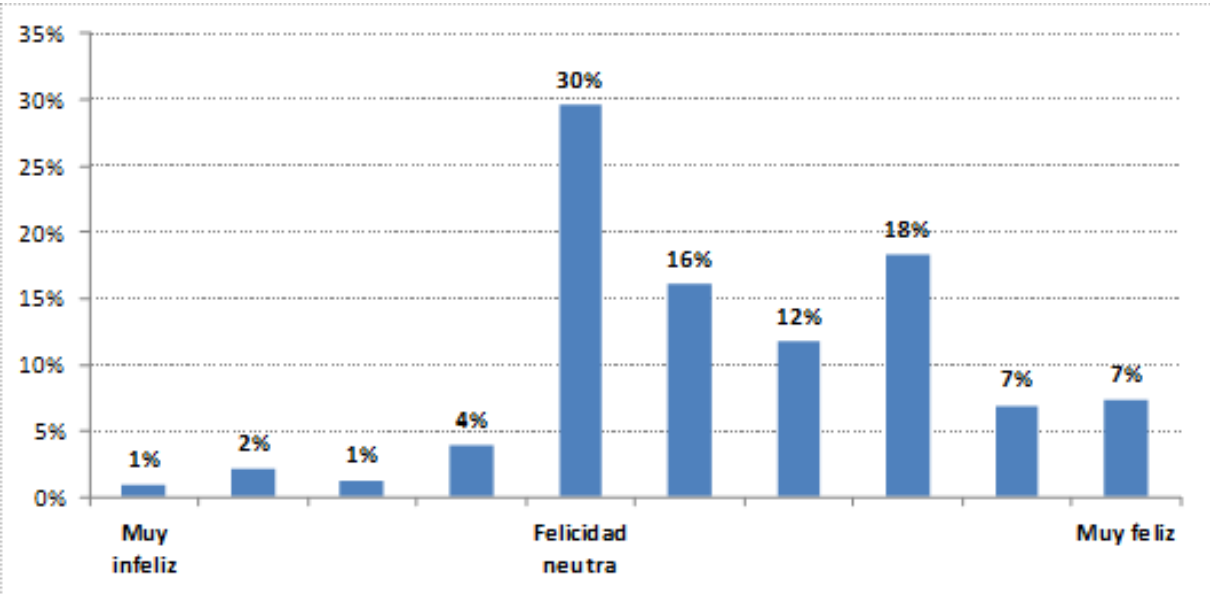
1. Bienestar subjetivo y felicidad en Yunchará

1.1. ¿Quiénes se sienten más y menos felices?

Esta sección explora el sentimiento de felicidad en el municipio de Yunchará y procura identificar sus diferencias en grado entre la población según características sociales y demográficas. Según Villatoro (2012), el bienestar subjetivo es un concepto multidimensional en el que se incluyen las distintas evaluaciones que las personas realizan sobre sus vidas, lo que les sucede y las circunstancias en las que viven. Por lo tanto, en esta visión caben emociones y estados de ánimo, la satisfacción con ámbitos específicos de la vida y los juicios globales de satisfacción. Entre las formas empleadas para medir el bienestar subjetivo, una de las más utilizadas es la pregunta sobre la felicidad. En la encuesta, la medición en Yunchará se plasma a través de la siguiente pregunta: “¿En una escala del 1 al 10, usted se considera una persona no muy feliz...muy feliz?”⁴.

El gráfico 1 representa la distribución de la población según la auto evaluación sobre la felicidad. Los resultados revelan que, de acuerdo a la escala del 1 al 10, el 60% de los entrevistados se considera con un grado de felicidad mayor a 5. Asimismo, un importante porcentaje de los encuestados declara considerarse una persona cuyo nivel de felicidad es cinco, aproximadamente el 30% de las personas encuestadas. Finalmente, sólo el 8% considera ser una persona con algún grado de infelicidad. La felicidad promedio alcanzada para la muestra es de 6,3.

Gráfico 1. Distribución de la población según auto percepción sobre la felicidad (escala 1-10) (2014)

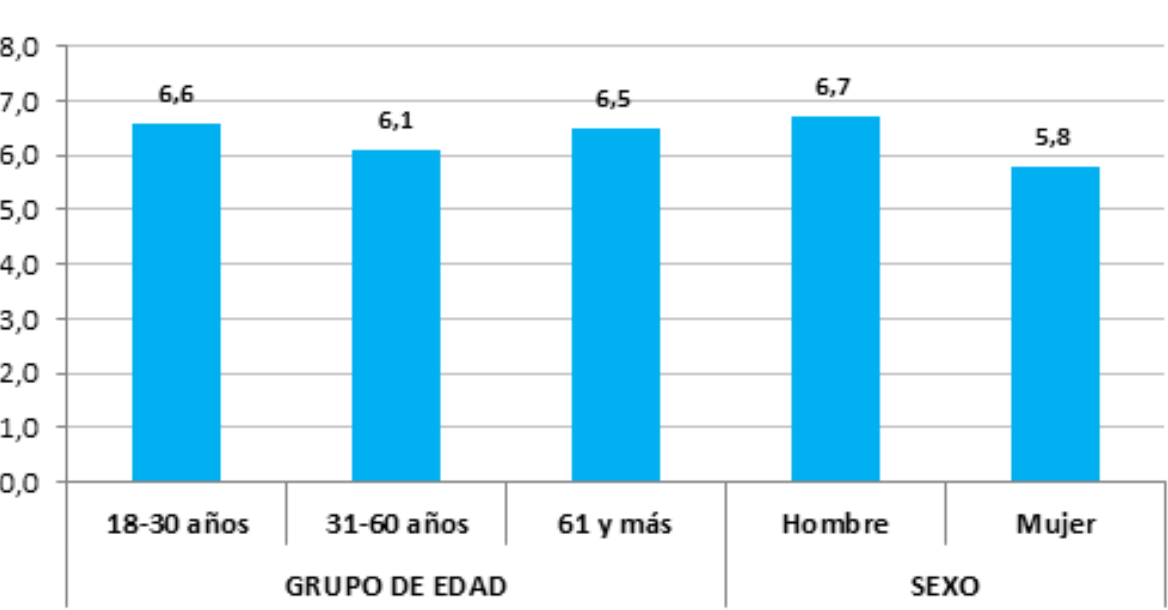


Fuente: Elaboración en base a la encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.
Nota: La escala de felicidad va del 1 al 10, donde 1 es no muy feliz y 10 muy feliz.

Las percepciones sobre la felicidad varían de acuerdo a las características socio demográficas de los individuos. Es el caso de los resultados obtenidos según sexo, edad y situación ocupacional de los encuestados. Dos constataciones emergen de la lectura de los datos según sexo y edad, que quedan reflejadas en el gráfico 2. Por un lado, el grado de felicidad promedio entre los hombres (6,7) es mayor al de las mujeres

(5,8). Como es posible deducir, en el caso de los hombres hay una mayor concentración dentro de los grados de felicidad entre 6 a 10, donde se reúne el 71% de los encuestados varones, frente al 45%, en el caso de las mujeres. Un gran porcentaje de mujeres, el 45%, reporta una felicidad de cinco frente a apenas el 20% en el caso de los hombres.

Gráfico 2. Felicidad promedio según edad y sexo (escala 1-10), 2014



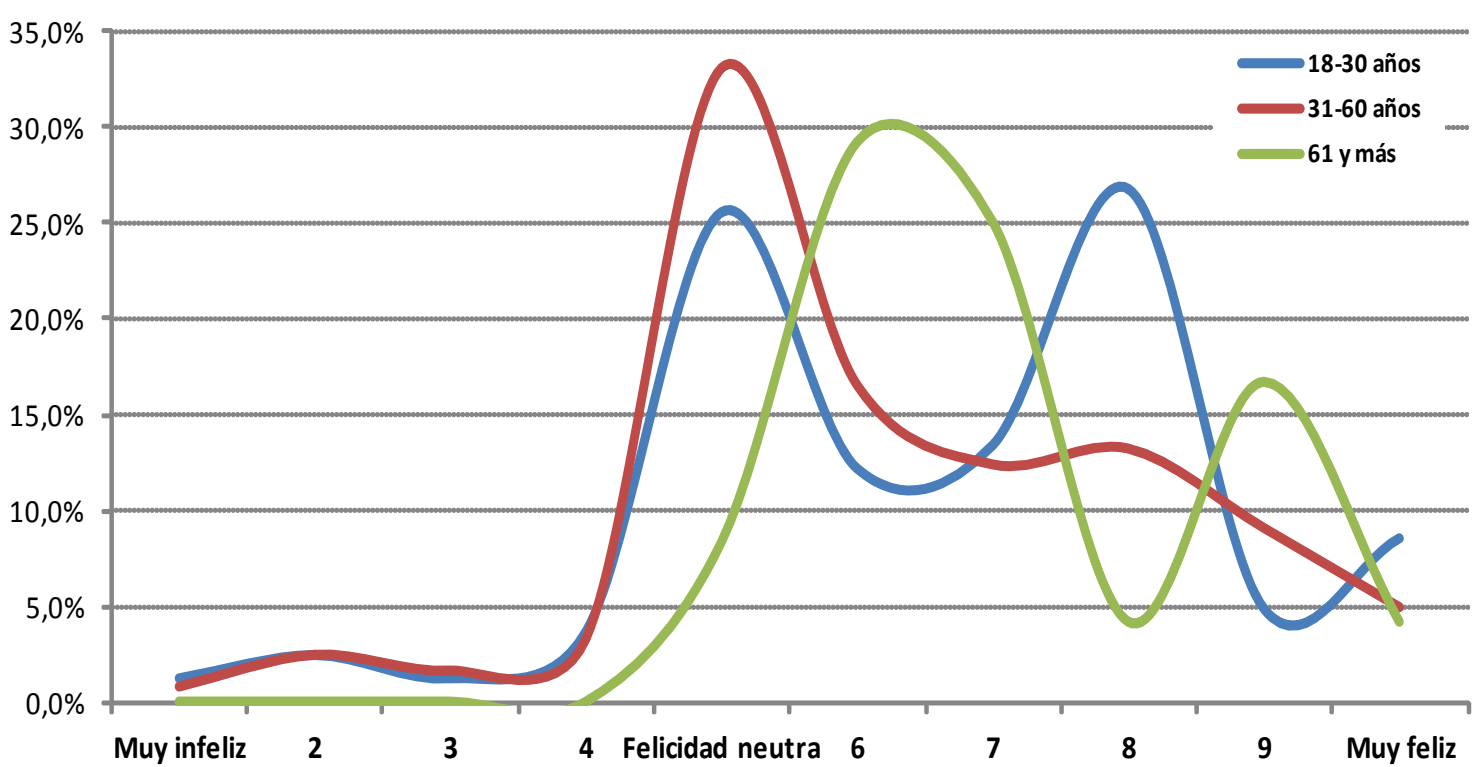
Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.
Nota: La escala de felicidad va del 1 al 10, donde 1 es muy infeliz y 10 muy feliz.

¿Qué sucede con la percepción sobre la felicidad según la edad del encuestado? Se evidencian variaciones importantes, aunque los promedios para los tres grupos de edad analizados son cercanos. El grupo más joven, entre 18 y 30 años, reporta un promedio de felicidad de 6,6, frente a 6,1, en el caso quienes están entre los 31 y 60 años. El promedio de 6,5 es el de los adultos de 61 años y más (gráfico 2). ¿Cómo explicar estas leves diferencias? El gráfico 3 muestra esta información. Los tres grupos presentan porcentajes muy bajos, cercanos a cero, de personas que se consideran infelices (entre 1 y 4 en la escala), la felicidad considerada dentro de la escala como 5 es mucho más común entre los adultos y los jóvenes, con frecuencias de 33,1% y 26% respectivamente frente a apenas el 8,3% de los adultos mayores (de 61 y más). Resalta la forma bimodal de las distribuciones de la felicidad entre los jóvenes y los adultos mayores. En el primer caso, un porcentaje importante (25%) de los jóvenes reportan un grado de felicidad de 8 que corresponde a la percepción de “una persona feliz”, mientras que en el segundo caso más del 20% de los adultos mayores reportan los grados más altos de felicidad (9 y 10 en la escala).

⁴ La escala tiene la siguiente representación: 1: no muy feliz, 10 muy feliz.



Gráfico 3. Distribución de la población según grado de felicidad por grupo de edad (2014)



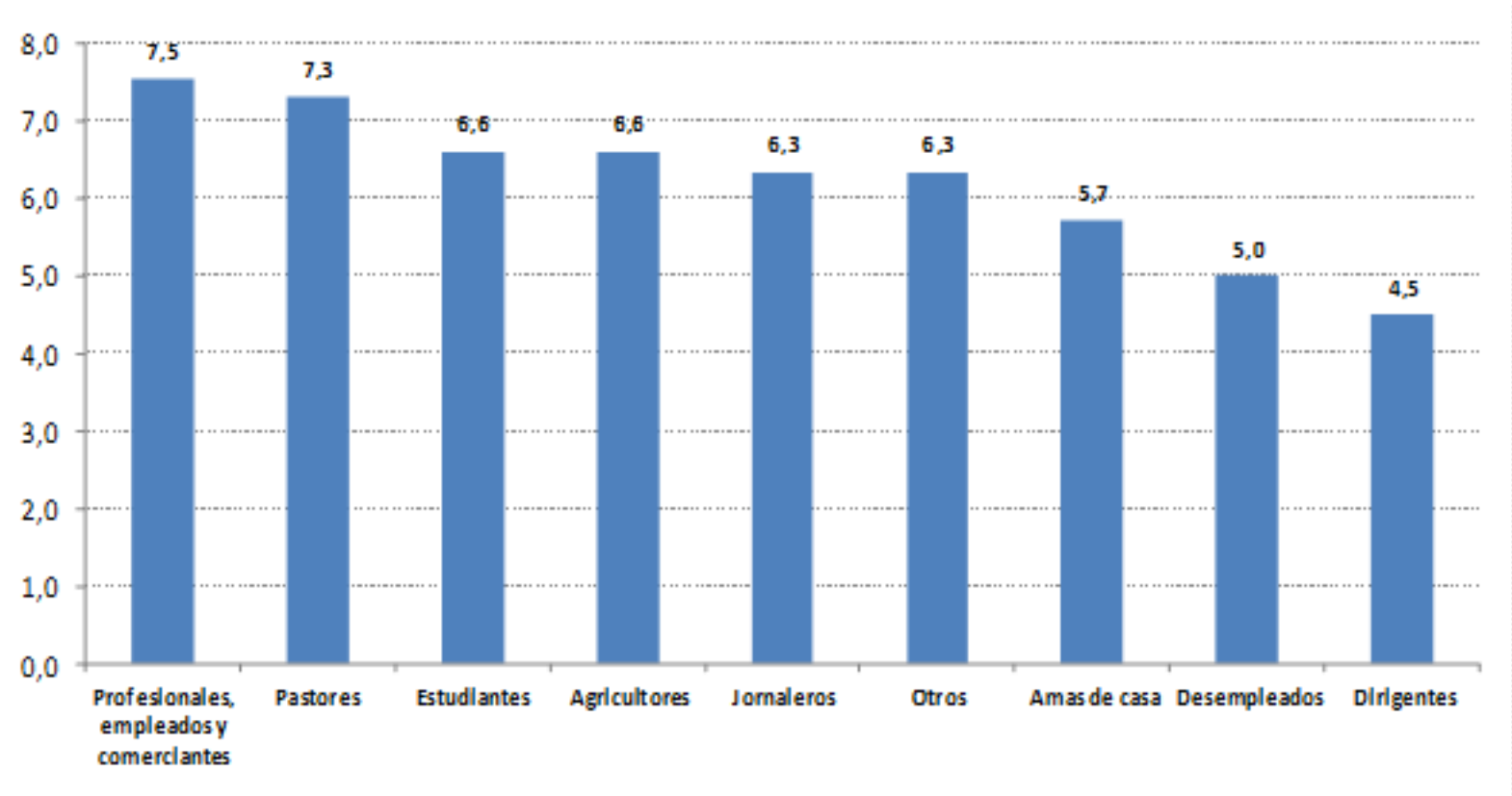
Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: La escala de felicidad va del 1 al 10, donde 1 es muy infeliz y 10 muy feliz.

Finalmente, el gráfico 4 muestra la felicidad promedio reportada por los encuestados según la situación ocupacional. Las ocupaciones que reportan un grado de felicidad promedio más alta son las de profesionales, empleados públicos y comerciantes, cuya media alcanza a 7,5. Además está la de los pastores de llamas con una felicidad promedio de 7,3. ¿Qué ocurre con la felicidad en las ocupaciones más frecuentes?

Las ocupaciones más frecuentes entre los yunchareños son las de agricultor y ama de casa con porcentajes de 44,4% y 27,4% de la muestra total. En el caso de los primeros, la felicidad promedio alcanza a 6,6, casi un punto más que la felicidad promedio registrada para las amas de casa (5,7). Resaltan en el gráfico los bajos niveles de felicidad reportados por los dirigentes y desocupados.

Gráfico 4. Felicidad promedio en según situación ocupacional (escala 1-10)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: La escala de felicidad va del 1 al 10, donde 1 es muy infeliz y 10 muy feliz.

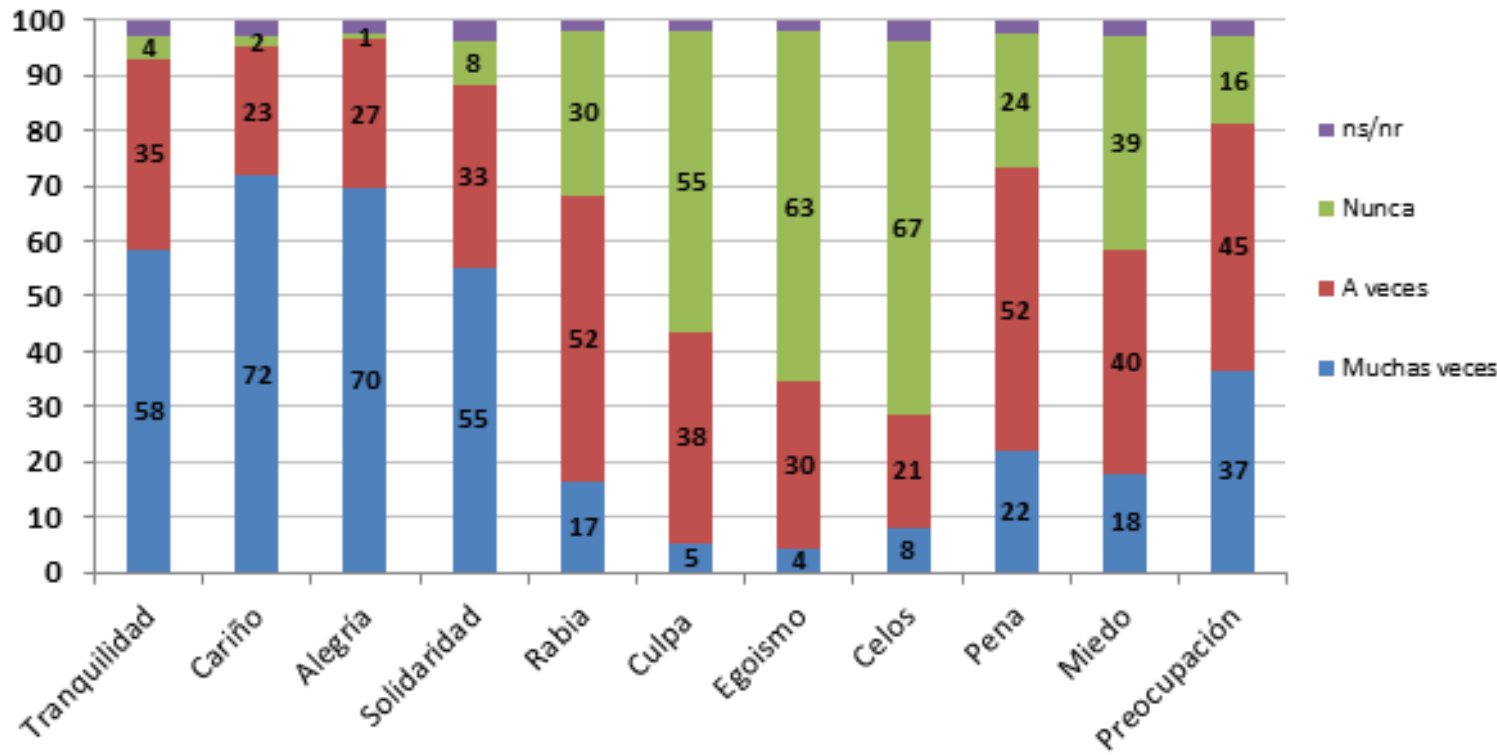
1.2. La felicidad y los sentimientos que expresan malestar y bienestar

Si bien la información disponible en la encuesta no permite identificar una relación causal entre los factores de distinta índole que determinan la felicidad, sí es posible asociar la auto percepción de felicidad con sentimientos de bienestar y malestar subjetivo. Según la revisión sobre la medición del bienestar realizada por Villatoro (2012), el afecto positivo y el negativo son componentes de la felicidad. El gráfico 5 recoge la percepción de los encuestados sobre once estados de ánimo que expresan emociones de bienestar y de malestar. Entre las emociones positivas se incluyen el cariño, la tranquilidad, la alegría y la solidaridad; mientras entre las emociones negativas se suman la rabia, la tristeza, el miedo y la preocupación. Si bien estos estados de ánimo no pueden ser entendidos como polos opuestos, es decir una persona que siente alegría, también puede estar frecuentemente triste, sí parece existir una relación entre la frecuencia en que se presentan las emociones y el

estado de felicidad general. Antes de analizar esta relación veamos qué sucede con las emociones.

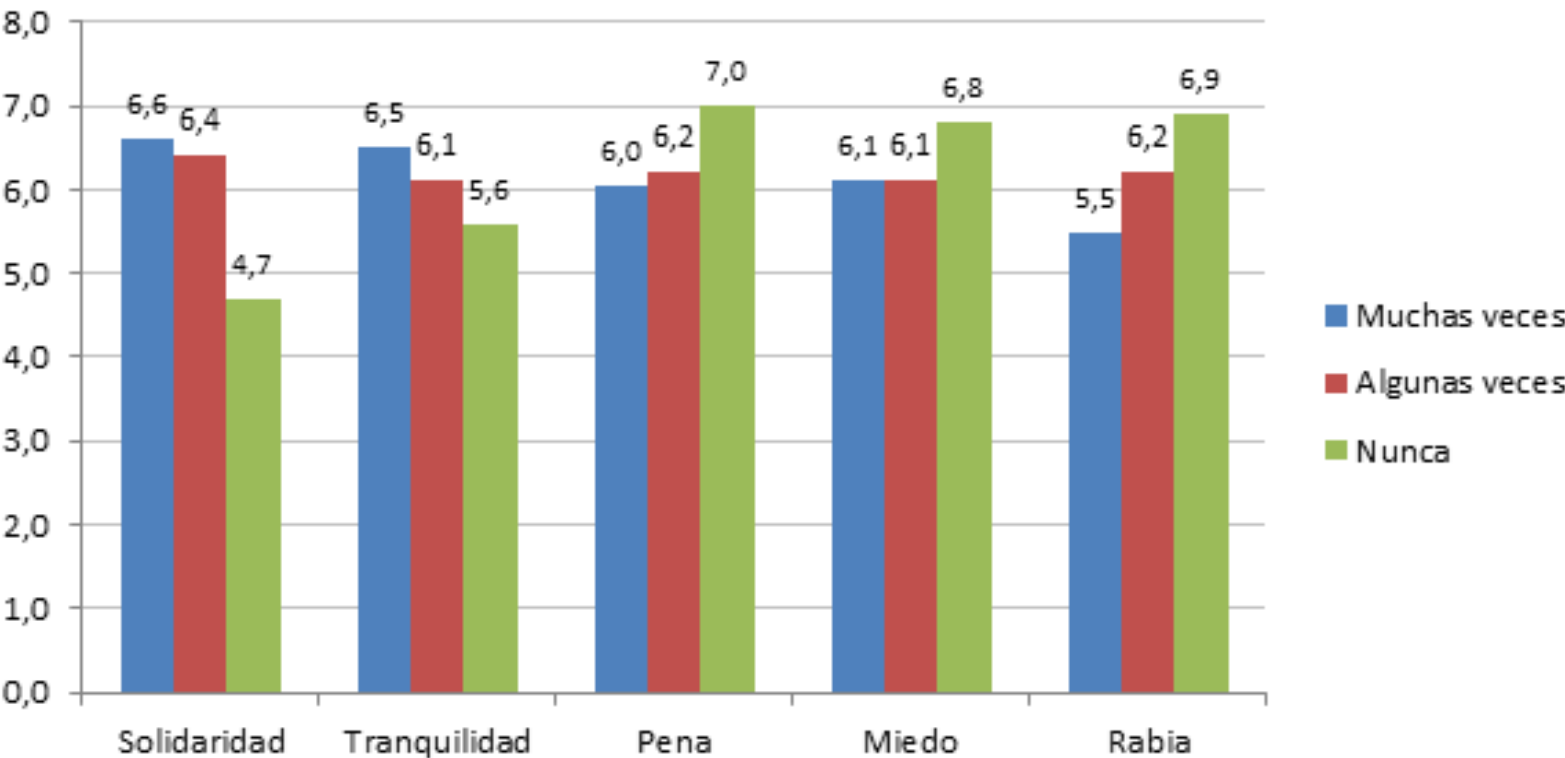
Los resultados muestran tres tendencias. Primero, los estados de ánimo positivos son frecuentes entre los habitantes de Yunchará dada la recurrencia de la opción “muchas veces” para emociones como la tranquilidad, el cariño, la alegría y la solidaridad (ver gráfico 6). Los más frecuentes son la alegría y el cariño, en 7 de cada 10 entrevistados. Algunos estados de ánimo negativos son sentidos rara vez por los entrevistados, como es el caso de la culpa, el egoísmo y los celos, más aún, éstos no se presentan en el 50% de los casos. El tercer grupo de emociones incluye la pena, el miedo, la preocupación y la rabia que son percibidas con mayor frecuencia. Ahora bien, ¿existe algún tipo de relación entre estos estados de ánimo y la auto percepción sobre la felicidad?

Gráfico 5. Durante las últimas semanas: ¿Con qué regularidad ha sentido los siguientes estados de ánimo?



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Gráfico 6. Felicidad promedio en Yunchará según frecuencia de estados de ánimo (escala 1-10)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

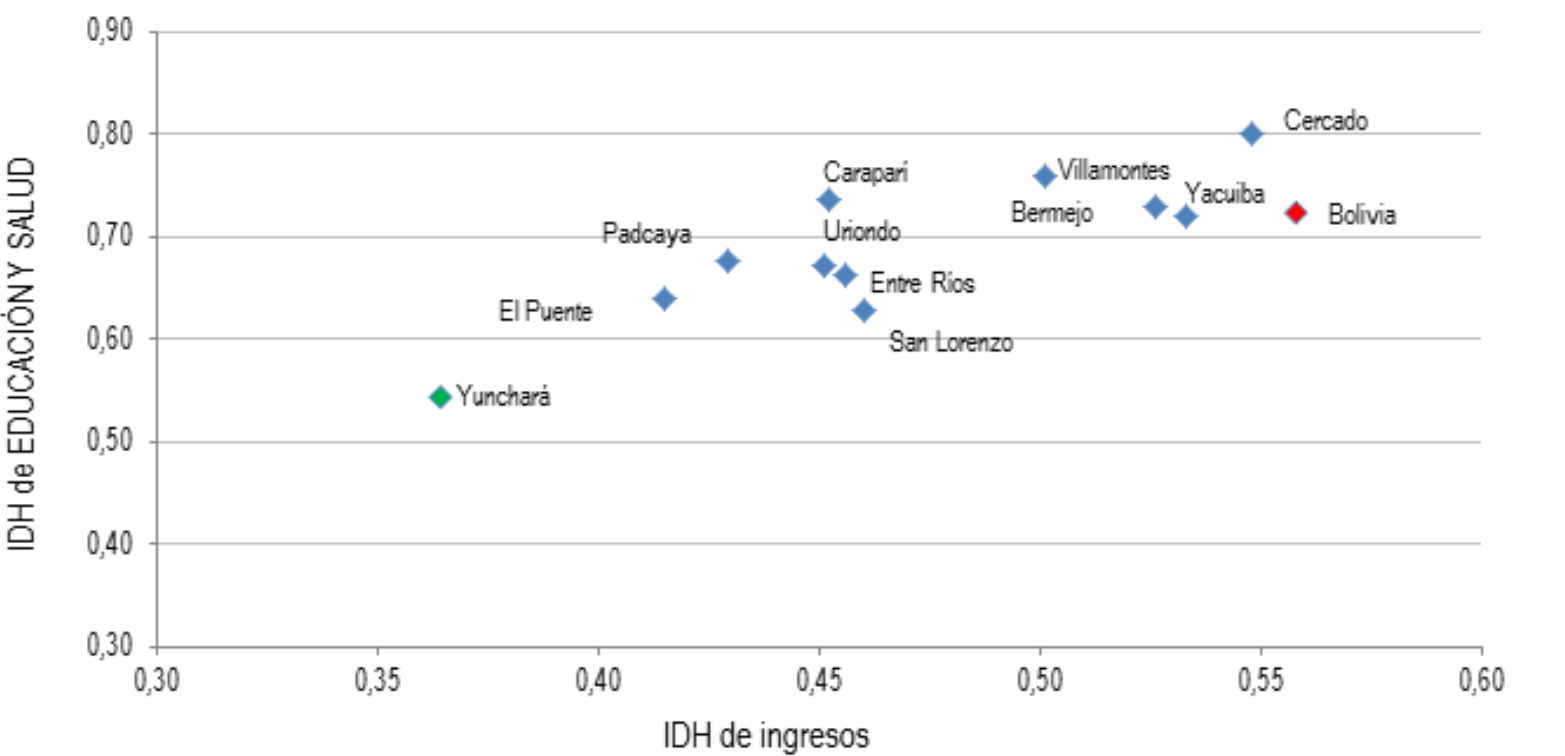
Nota: La escala de felicidad va del 1 al 10, donde 1 es muy infeliz y 10 muy feliz.

El gráfico 6 da pauta sobre la asociación entre el grado de felicidad global con algunos estados de ánimo. Las barras representan el promedio de felicidad que reportan los entrevistados según la frecuencia con la que sienten solidaridad, tranquilidad, pena, miedo y rabia. Por un lado, la felicidad reportada por quienes nunca experimentan sentimientos de solidaridad y tranquilidad es menor a la felicidad percibida por quienes las experimentan algunas o muchas veces estos sentimientos. También ocurre que la felicidad es mayor entre quienes no experimentan nunca sentimientos de rabia, miedo y pena en comparación con quienes experimentan estos estados de ánimo alguna o muchas veces.

2. Satisfacción con dimensiones del desarrollo humano y felicidad en Yunchará

Una manera de aproximarse al bienestar subjetivo es evaluar la satisfacción de los sujetos con distintos dominios de la vida (Villatoro, 2012). A lo largo de esta sección se analiza la evaluación que realizan las personas entrevistadas sobre dominios de su propio desarrollo humano tales como la educación, la salud y el trabajo. El objetivo de este análisis es identificar cómo varía la satisfacción con respecto al desarrollo humano según sexo y edad; y cuando sea posible, contrastar esta percepción con indicadores objetivos de desarrollo humano. En el caso particular de Yunchará, interesa contrastar de manera particular la satisfacción de sus habitantes con las metas del desarrollo humano y el desarrollo humano en específico alcanzado por el municipio.

Gráfico 7. Índice de desarrollo humano municipal según componentes (2005)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Por un lado, comparamos el lugar que ocupaba Yunchará a mediados de la década de 2000 en materia de desarrollo humano municipal, con las medias nacional, departamental y municipal. También detectamos la brecha entre el componente de ingresos provenientes del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) y del componente de educación y salud (gráfico 7). Por otro lado, vemos que en los últimos diez años existe una acelerada tendencia a la mejora en el acceso a servicios de educación y salud, y una convergencia de las medias departamental y nacional (ver tabla 1).



Tabla 1.Tendencias en indicadores de educación y salud en Yunchará

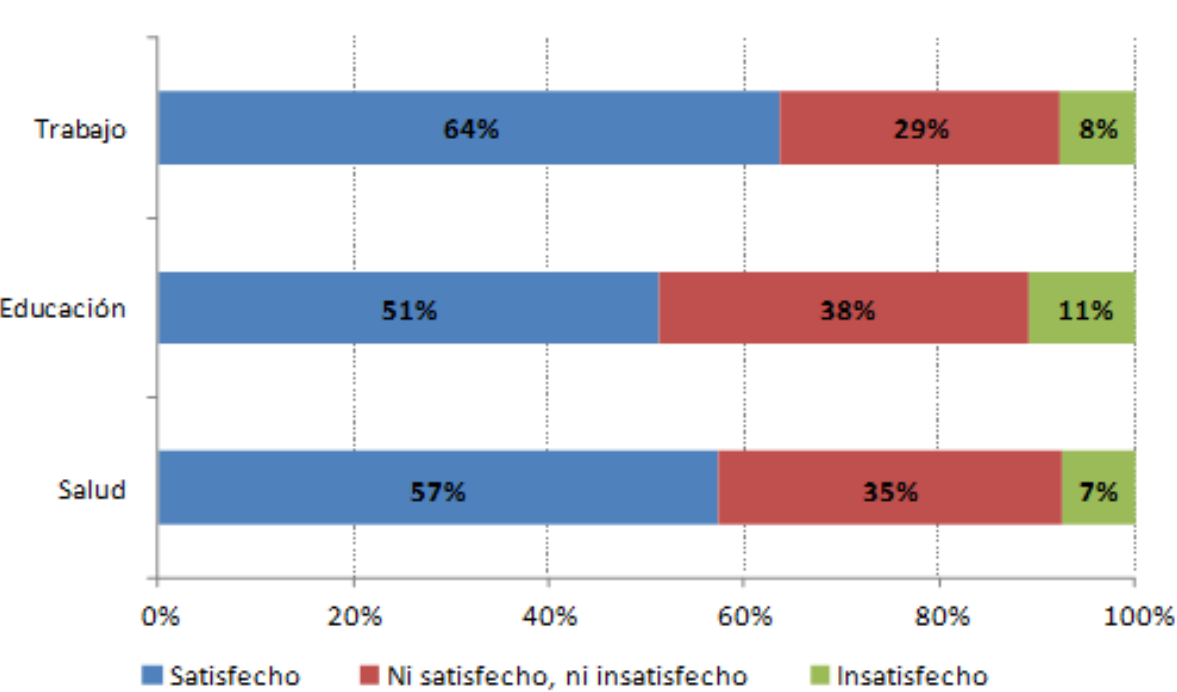
Educación		2001	2012
Tasa de término en Primaria	Bolivia	74%	90%
	Tarija	64%	87%
	Cercado	77%	92%
	Yunchará	19%	71%
Salud		2002	2012
Cobertura de parto institucional	Bolivia	58%	71%
	Tarija	63%	74%
	Cercado	67%	85%
	Yunchará	39%	74%

Fuente: Elaboración propia en base a Dossier de estadísticas sociales y económicas de UDAPE. Indicadores municipales, disponible en: <http://www.udape.gob.bo/>

Al respecto, un estudio realizado a nivel regional explora la relación entre dimensiones subjetivas y objetivas del bienestar para varios países de América Latina. Dicha investigación concluye que la satisfacción con casi todas las dimensiones de la vida, guarda una fuerte relación con el nivel de ingresos del país, aunque en algunos casos se observan países con un grado bajo de satisfacción a pesar de su nivel más alto de ingresos (BID, 2014). Veamos primero cuán satisfecha se siente la población con distintas dimensiones del desarrollo humano.

La primera noticia sobre la satisfacción con respecto al desarrollo humano es que pese a que Yunchará aún enfrenta importantes retos para universalizar los servicios de educación y salud, más del 50% de los entrevistados expresa estar “satisfecho” con ambos y con su situación laboral (ver gráfico 8). El trabajo es la dimensión más satisfactoria (64%), seguida de la salud (57%), y la educación (51%).

Gráfico 8. Condición de satisfacción con la salud, la educación y el trabajo en Yunchará (%)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

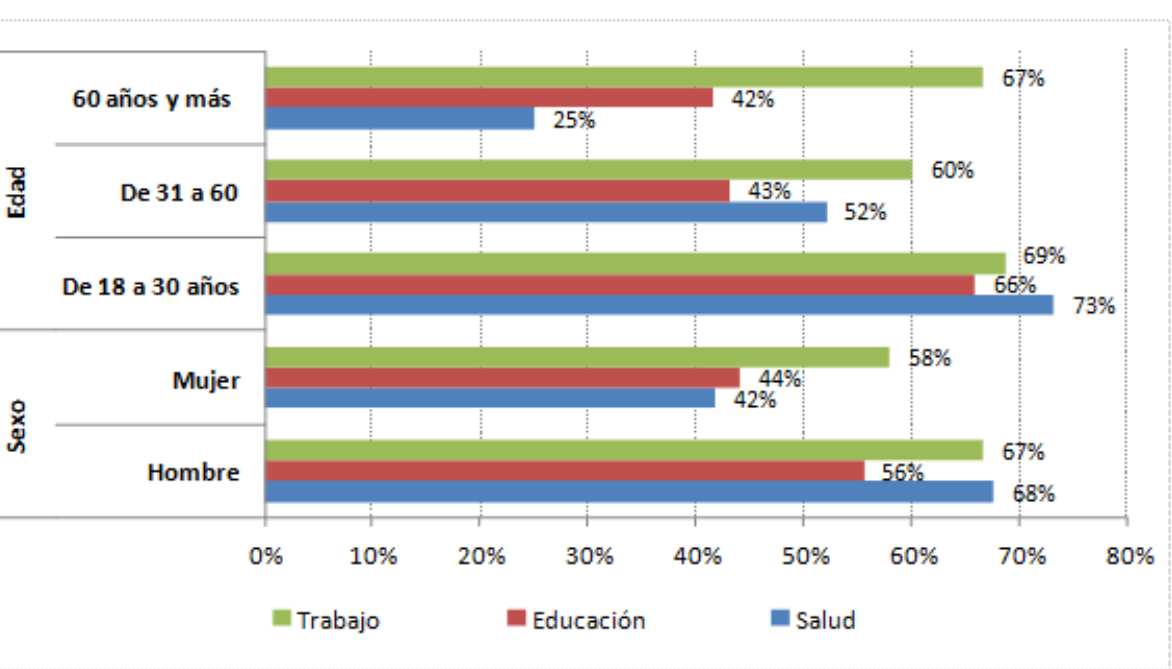
Nota: La tabla surge de la siguiente pregunta: ¿Qué tan feliz se siente usted con los siguientes aspectos de la vida?

¿Difiere la satisfacción con las dimensiones del desarrollo humano cuando cambia el sexo o la edad? El gráfico 8 muestra dichas variaciones: las mujeres están más satisfechas con su trabajo, y menos con respecto a la salud y la educación; mientras los varones están igualmente satisfechos con su trabajo y salud, y no tanto con la educación.

Después se percibe que la satisfacción con la salud disminuye con la edad. Así, mientras entre la población joven (18 a 30 años), 7 de cada 10 se encuentra satisfecho con su salud, dicha proporción se reduce a 4 de 10 entre los adultos, y a 1 de 4 entre los adultos mayores. Probablemente esta situación se presenta porque las condiciones de salud objetivas tienden a deteriorarse con los años.

En el caso de la educación, resalta la mayor satisfacción entre los más jóvenes (66%) frente a proporciones menores entre los adultos (43%) y adultos mayores (42%). Esta situación podría explicarse por el hecho de que el logro educativo alcanzado entre los jóvenes está más presente en comparación con el de los adultos y adultos mayores, quienes se beneficiaron menos de los servicios educativos en sus primeros años. Por ejemplo, según la encuesta, el 75% de los jóvenes alcanzó un grado igual o superior a la primaria, frente a solo 53% y 29,5% en el caso de los adultos y adultos mayores, respectivamente.

Gráfico 9. Porcentaje de la población satisfecha en dimensiones del desarrollo humano según edad y sexo



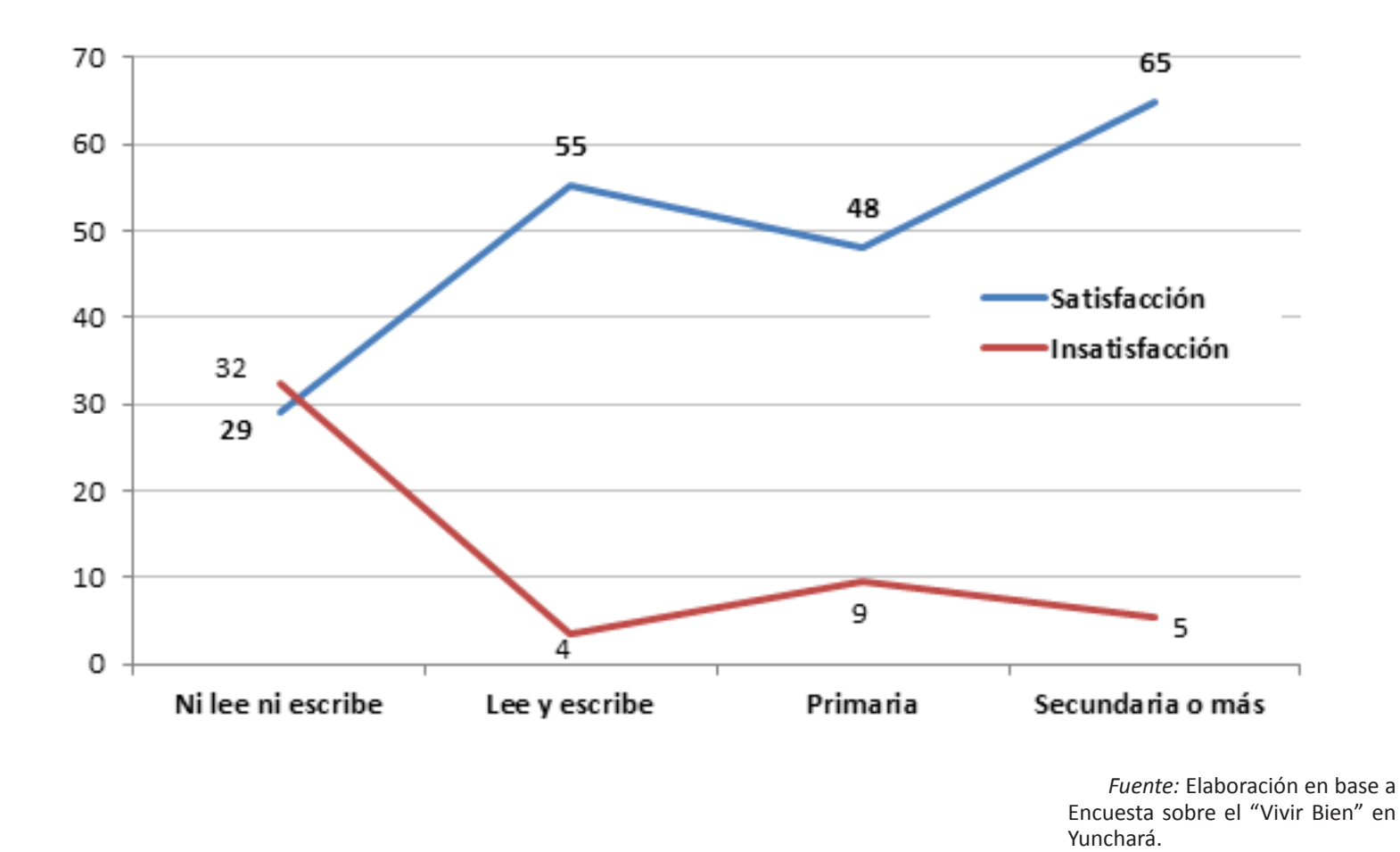
Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: Los resultados corresponden a la tabulación de la siguiente pregunta: ¿Qué tan feliz se siente usted con los siguientes aspectos de la vida? Sólo se presenta la opción de satisfecho, de una lista de tres opciones que incluye además, ni satisfecho ni insatisfecho, e insatisfecho.

Veamos ahora qué ocurre con la satisfacción con la educación según nivel educativo. El gráfico 10 revela que a medida que aumenta el logro educativo mayor es la proporción de personas satisfechas con su educación. Para realizar este análisis se construyeron cuatro niveles de logro educativo⁵. En un extremo, el 65% de quienes lograron un nivel igual o superior a la secundaria, se encuentran satisfechos con su nivel de educación frente a solo 32,3% en el caso de quienes no saben leer ni escribir. La figura muestra dos picos importantes en cuanto a la satisfacción, el primero va desde los que no saben ni leer ni escribir hasta quienes son alfabetos o alcanzaron la primaria, y el segundo asciende desde quienes alcanzaron la primaria o saben leer y escribir y quienes tienen una educación igual o superior a la secundaria. El sentimiento de insatisfacción con la educación tiende a abarcar un porcentaje mayor entre los que tienen menores niveles de educación.

⁵ La primera categoría corresponde a una situación de analfabetismo y se expresa en la categoría no sabe leer ni escribir; la segunda describe una situación de alfabetismo y se representa por la categoría lee y escribe, la tercera incluye a las personas que lograron alcanzar como nivel más alto la primaria; y la cuarta agrupa a las personas que lograron como nivel más alto la secundaria, un nivel técnico o universitario.

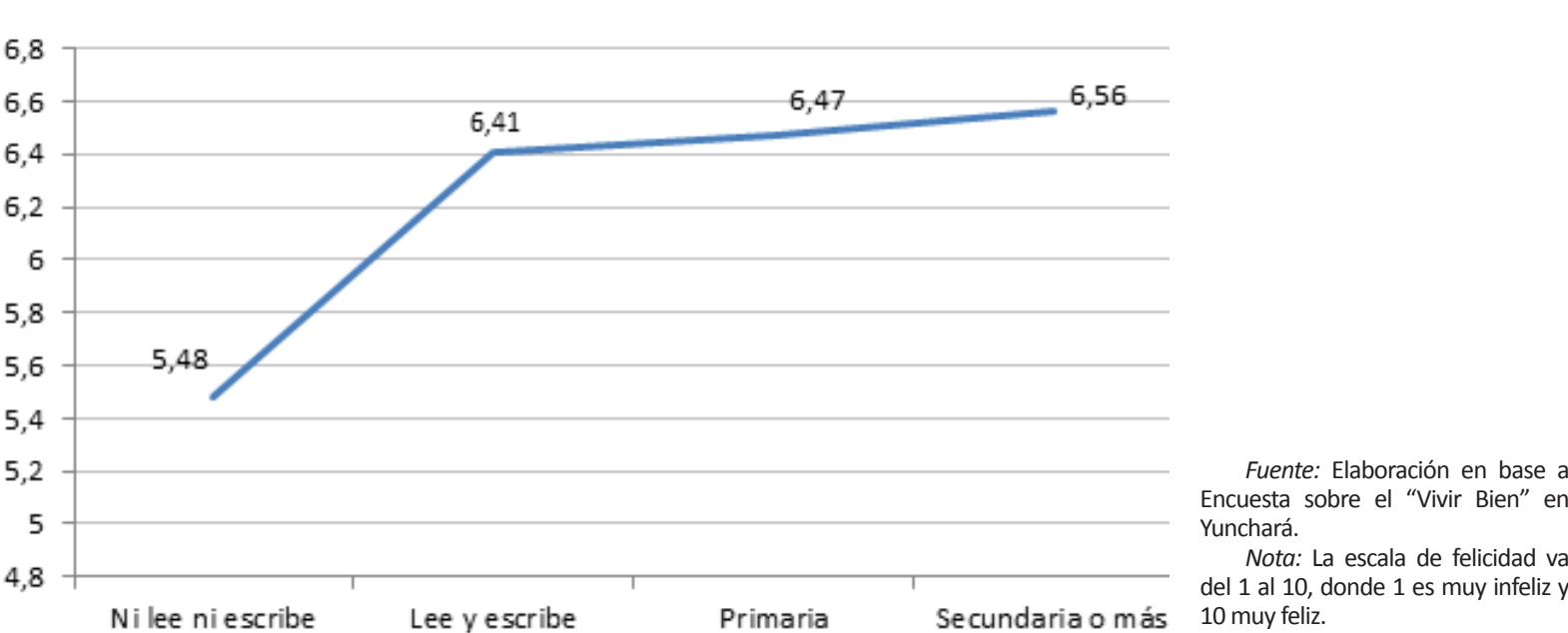
Gráfico 10. Porcentaje de personas satisfechas e insatisfechas con su educación según logro



Al menos en el caso de la educación es posible concluir que la felicidad percibida se correlaciona con el nivel de educación alcanzado, lo que sugiere que existe una cierta correlación entre la felicidad y las medidas objetivas del bienestar como los logros educativos de las personas.

El promedio de felicidad alcanzado entre quienes no saben leer ni escribir es de 5,5 en la escala de felicidad, mientras que este promedio sube a 6,6 en el caso de quienes llegaron a la secundaria o más arriba. También es importante notar que la felicidad promedio no varía significativamente entre quienes reportan ser analfabetos y quienes ya no lo son.

Gráfico 11. Felicidad promedio (escala 1-10) según nivel de educación alcanzado (escala 1-10)



Si bien en los casos de la salud y de educación la encuesta no proporciona información sobre indicadores objetivos de las condiciones de vida de los entrevistados, en el caso del trabajo es posible asociar la satisfacción laboral con el tipo de inserción ocupacional. Por ejemplo, se observa una mayor satisfacción con el trabajo entre los agricultores (75%), en comparación con un 50% entre los estudiantes y las amas de casa. El gráfico 4 revela que la felicidad promedio difiere según situaciones ocupacionales diversas.

En un extremo están las ocupaciones acompañadas por la felicidad más alta, que son las de profesionales, comerciantes y pastores para quienes se registra un promedio superior a 7. Del otro lado están los promedios de felicidad más bajo entre los desocupados que apenas superan un promedio de 5.

Este resultado se explica, en gran medida, por las diferencias de género halladas tanto en la satisfacción con las distintas dimensiones del desarrollo humano como en relación a la felicidad global. Por ejemplo, el 95% de los entrevistados que realizan labores de casa son mujeres, mientras el 85% de quienes se dedican a la agricultura son hombres. Los resultados sugieren que tanto la satisfacción como el grado de felicidad tienen una fuerte correlación con los roles que desempeñan hombres y mujeres, por lo que se requeriría analizar con mayor profundidad aspectos relacionados con la división del trabajo y su impacto en este contexto.

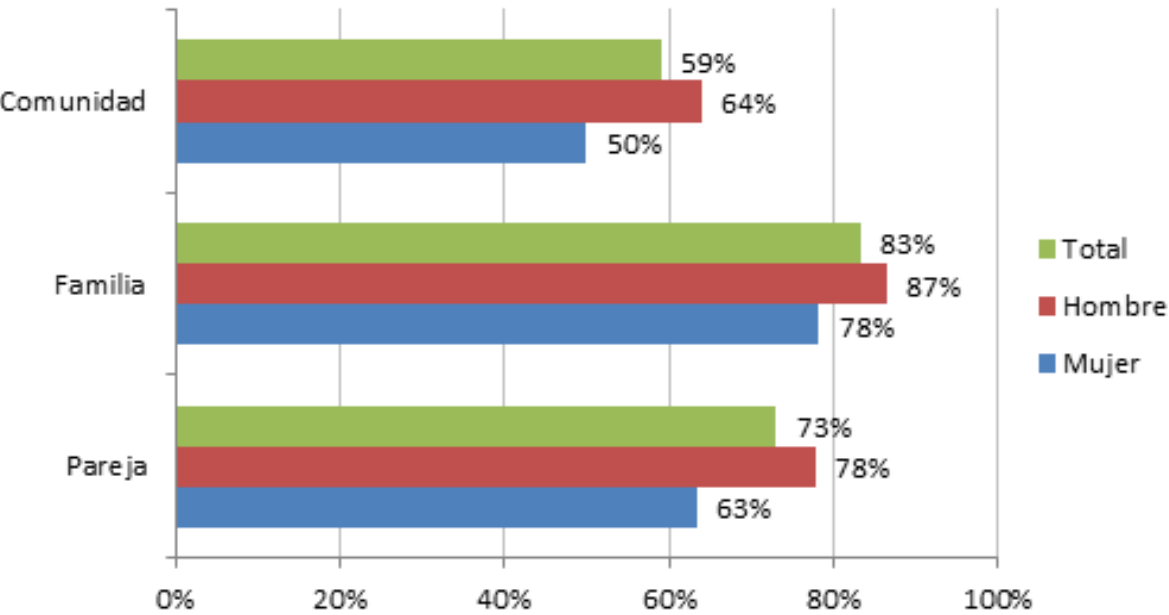
3. Las relaciones sociales y la felicidad: pareja, familia y comunidad

A lo largo de esta sección se explora el bienestar subjetivo de la población de Yunchará con relación a una dimensión poco explorada: su satisfacción con las relaciones sociales. La importancia de la familia para la población de Yunchará fue descrita en la introducción del informe. Según la encuesta, 8 de cada 10 encuestados consideran a la familia como el primer ideal al que aspiran, en una lista que incluye, además a la alegría y el dinero. En esta sección se indaga la satisfacción que sienten los habitantes de Yunchará en sus relaciones de pareja, de familia y

con la comunidad con el objetivo de entender mejor la importancia de las relaciones sociales para el “Vivir Bien”.

El gráfico 12 muestra el porcentaje de los encuestados que afirma sentirse feliz con en medio de dichas relaciones. El primer dato es que la familia es el espacio predilecto para el 83% de los encuestados, mientras que en caso de la pareja, el porcentaje es del 73%⁶, y se reduce a un todavía alto 59% para con la comunidad.

Gráfico 12. Satisfacción y felicidad con las relaciones con la comunidad, la familia y la pareja



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: Las tabulaciones corresponden a las siguientes preguntas: 1. ¿Qué tan feliz se siente usted con los siguientes aspectos de la vida?... las relaciones con la comunidad y la familia. Se tabuló únicamente la respuesta “satisfecho” de una lista que incluye además las siguientes opciones: “ni satisfecho ni insatisfecho” e “insatisfecho”. 2. ¿Cuán feliz se siente usted con su pareja? Se procesó únicamente la respuesta que corresponde a “feliz”, de una lista que incluye además: medianamente feliz e infeliz.

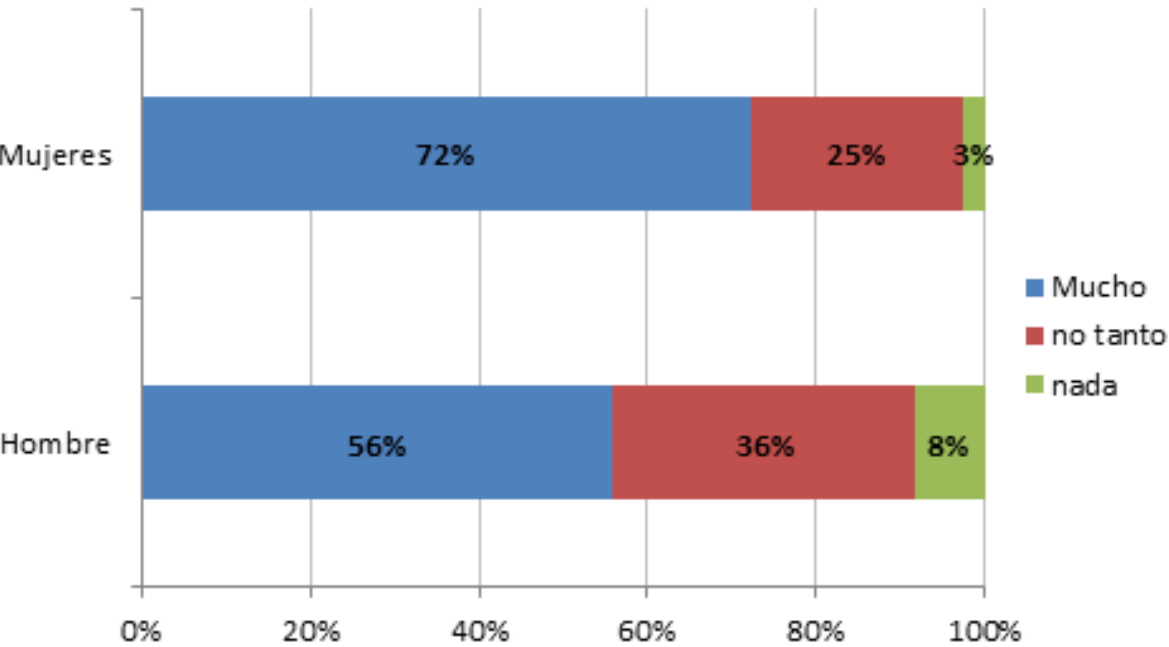
Para las tres dimensiones mencionadas, el porcentaje de mujeres satisfechas es menor en comparación con el de los varones (ver gráfico 12). Mientras el 50% de ellas afirma estar satisfecha con las relaciones con la comunidad, el porcentaje sube a 64% del lado masculino. La satisfacción con la familia también es menos frecuente entre las mujeres (78%), comparado con el caso de los hombres (87%). Finalmente,

esta brecha de género se vuelve a ver cuando se mide la satisfacción con la pareja.

Varios elementos ayudan a comprender estas diferencias de género. Sin embargo, es posible que dos sean los determinantes. Por un lado, están las desigualdades educativas. Por ejemplo, el nivel de escolaridad alcanzado es menor en el caso de ellas mujeres, entre quienes el 25% no sabe leer

ni escribir, frente a 4% en el caso de los hombres. Por otro lado, edtán las desigualdades en el seno del hogar donde las mujeres asignan más tiempo al cuidado de los hijos (ver gráfico 13). Mientras el 72% de las mujeres con hijos pasan mucho tiempo con ellos, sólo el 56% de los hombres lo hace. También es mayor el porcentaje de hombres que no dedica nada de tiempo a los hijos (8%), en comparación con las mujeres (3%).

Gráfico 13. Tiempo que pasan con los hijos según sexo



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

3.1 La pareja, la familia y la importancia de compartir en Yunchará

A lo largo de esta sección se analiza las percepciones de los habitantes de Yunchará acerca de su satisfacción y felicidad en pareja, con la familia y en la comunidad y la manera en que ésta satisfacción se asocia a distintas actividades en la que la población comparte en distintas relaciones sociales.

Como vimos en la introducción, el 77,4% de los encuestados le asigna una importancia mayor al hecho de compartir. Asimismo, el 96% de los encuestados manifiesta que la familia es muy “importante” y el 77% la tienen como el primer ideal al que aspiran por encima del dinero y la alegría.

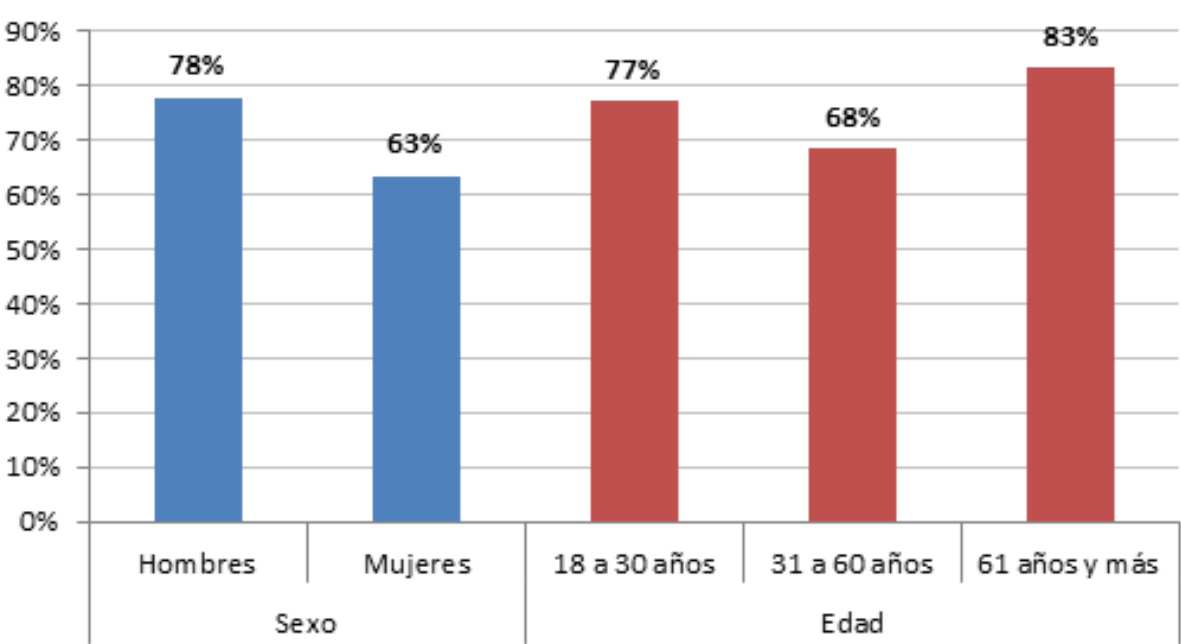
Utilizando como base de análisis el concepto de “holoarquía”, analizaremos primero las relaciones en pareja. Dos elementos que rescata la encuesta, ayudarán a caracterizar la existencia de una relación de pareja: por un lado, el hecho de que la persona afirme estar involucrada en una relación sentimental; y por el otro, el estado civil de casado/a o concubino/a. La segunda dimensión de las relaciones sociales que exploramos es la familia, a través de la composición del hogar y de las relaciones sociales más próximas.

Compartir en pareja

La relevancia de la relación de pareja en Yunchará es elevada. Tan es así que el 66% de los entrevistados está casado/a o concubinado/a. Por otro lado, el 75% de la los encuestados afirma estar involucrado en una relación de pareja. ¿Cuán feliz se sienten los encuestados que se han comprometido de ese modo? El 73% se siente feliz, mientras 26% habla de estar medianamente feliz; sólo un entrevistado se siente infeliz con su pareja.

⁶ En este caso solamente se tomó en cuenta la respuesta de las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta: ¿Está usted involucrado/a en una relación sentimental?

Gráfico 14. Población que se siente “feliz” con la pareja según sexo y edad



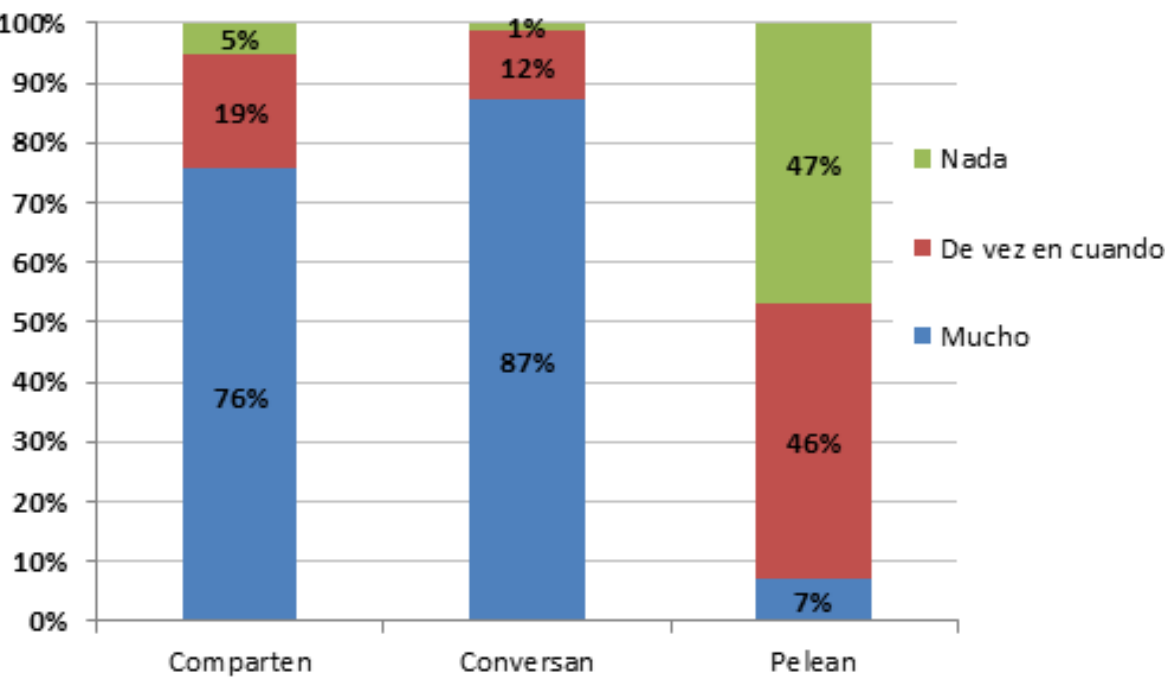
Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

El 78% de los varones asegura sentirse feliz en su vida en pareja, frente a un 63% de las mujeres, que piensa lo mismo. Por otra parte, la felicidad en pareja es más común entre la población adulta mayor y no tanto así entre los más jóvenes (ver gráfico 14). Estas tendencias coinciden también con los grados de la felicidad media alcanzados en estos grupos de la población (ver gráfico 2).

Así como en otras dimensiones analizadas a lo largo de este capítulo, la felicidad global, medida en una escala del 1 al 10, donde 1 es “muy infeliz” y 10 es “muy feliz”, parece corresponderse con la satisfacción con la pareja. En ese sentido, el grado de felicidad media es de 6,6 entre quienes dicen convivir felices con su pareja, frente a un más bajo 5,4, entre quienes son solo medianamente felices. La misma correlación se da con respecto a la familia. De ese modo, el grado de felicidad alcanza a 6,6 entre quienes están satisfechos con su núcleo familiar, mientras que baja a 5,9 entre los medianamente satisfechos con éste.

Si bien no es posible extraer conclusiones precisas sobre las causas del sentimiento de felicidad en pareja, algunas preguntas, formuladas en la encuesta, ayudan a identificar algunos elementos asociados a este sentimiento. El gráfico 15 muestra la frecuencia con la que los encuestados comparten, conversan y pelean en pareja. En general se comparte (76%) y conversa (87%) mucho en pareja, y se pelea sólo de vez en cuando (46%) o nada (47%). Además existe una fuerte asociación entre compartir en pareja y sentirse feliz (gráfico 16).

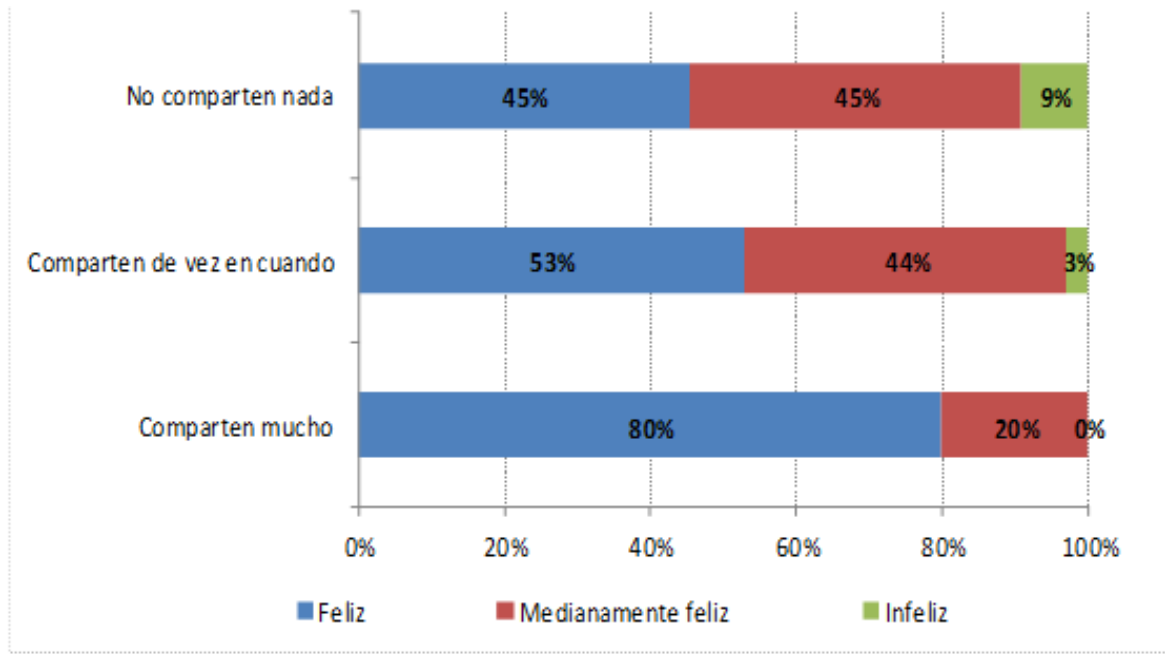
Gráfico 15. Frecuencia con la que se comparte, conversa y pelea en pareja



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: La tabla corresponde solo a las personas que respondieron que están involucradas en una relación sentimental.

Gráfico 16. Felicidad en pareja según frecuencia con la que se comparte



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: La tabla surge del cruce de las siguientes preguntas: ¿Cuán feliz se siente usted con su pareja? y ¿comparte en pareja?

Compartir en familia

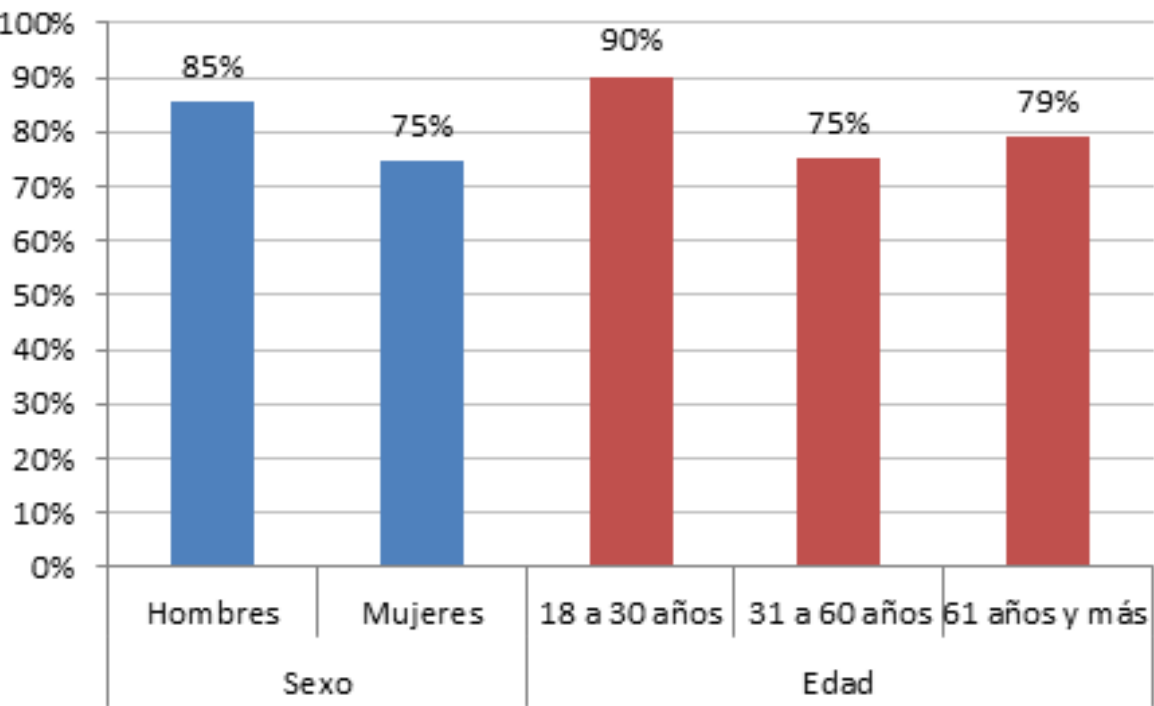
En cuanto a la felicidad en familia, el gráfico 12 muestra una alta proporción de personas satisfechas con ello (83%). Esta cantidad es mayor entre los hombres (85%), que entre las mujeres (75%).

A diferencia de lo observado con respecto a la satisfacción con la pareja, la población más joven (entre 18 y 30 años) es la más reconfortada con la familia (90%), frente a un 75% y un 79% registrado en los

grupos de edad de entre 31 y 60 y de 61 y más, respectivamente (ver gráfico 16). Cuando más se comparte en familia es durante las comidas 71%. En contraste, sólo un 34% y un 32% afirman compartir “mucho” en las fiestas sociales y tradiciones populares, respectivamente. El trabajo comunal es otra ocasión frecuente para estar en familia (42%), aunque, como vemos, no supera a las comidas.



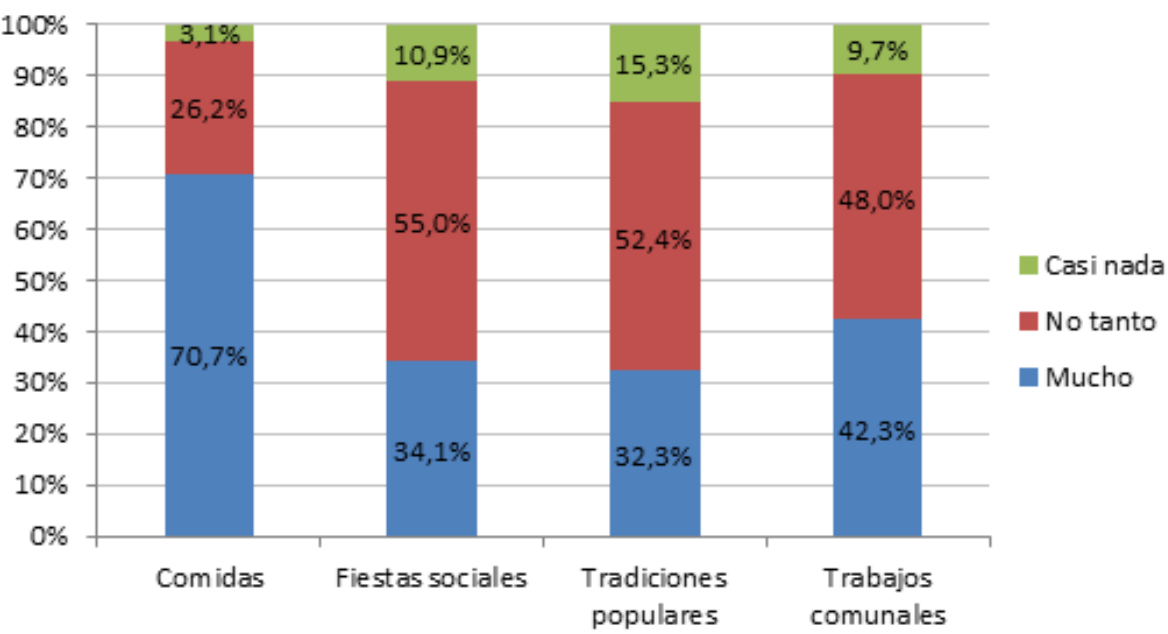
Gráfico 17. Personas satisfechas con su familia según sexo y edad



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.



Gráfico 18. Frecuencia con la que se comparte en familia, en comidas, fiestas, tradiciones y trabajo comunal



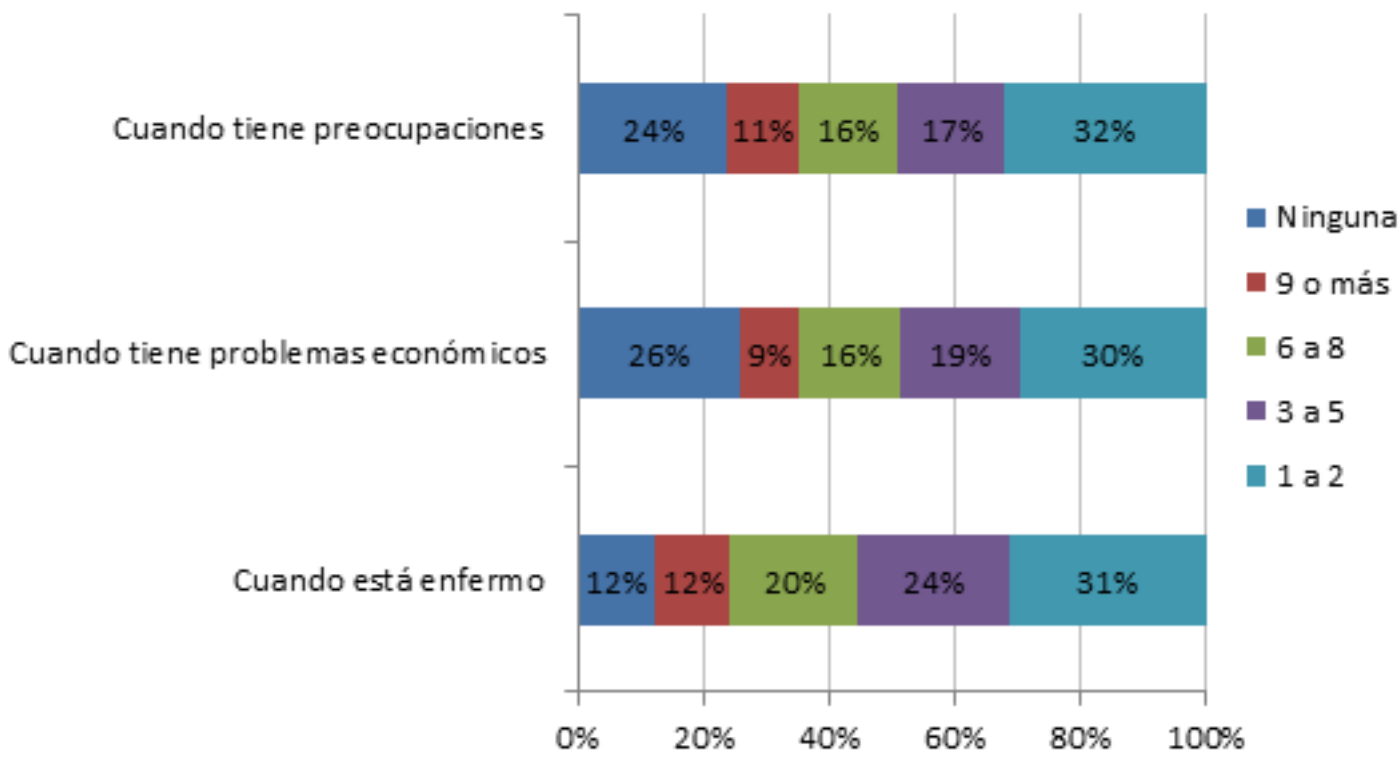
Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

3.2 La importancia de las redes sociales en situaciones de vulnerabilidad

En Yunchará, las redes sociales son importantes. Eso se pone en evidencia, porque la mayoría de los encuestados reconoce tener padrino, madrinas o ahijados. Solo el 24% de los entrevistados no los tiene, el 28% tiene entre uno y tres, y la mayoría tiene más de cuatro. También resalta el hecho de que más de 16% de los entrevistados afirma tener más de 10. El rol de los padrinos es, para un 52% de los encuestados, el de consejeros de vida, mientras el 10% le asigna funciones más concretas relacionadas con la seguridad, la ayuda material y la facilitación de contactos.

El tamaño de las redes sociales para enfrentar situaciones de vulnerabilidad tales como enfermedad, problemas económicos y preocupaciones, varía de acuerdo a la situación. En situación de enfermedad, por ejemplo, la proporción de los encuestados que no cuenta con nadie como respaldo, se reduce a la mitad (12%), en comparación con las personas que están igual de solitarias ante problemas económicos (26%) o preocupaciones específicas (24%). En todas las situaciones, alrededor del 30% de los encuestados cuenta con una red pequeña, de al menos una a dos personas, y alrededor del 50%, se siente respaldada por redes de hasta cinco personas. No deja de ser interesante el hecho de que en caso de enfermedad, el 20% de los entrevistados cuente con redes de entre 6 y 8 sujetos solidarios.

Gráfico 19. Número de personas que lo apoyan en situaciones de vulnerabilidad



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Conclusiones

Si bien en promedio, el grado de felicidad reportado es de 6,3, los hombres reportan un grado de felicidad promedio mayor a las mujeres, igual que los grupos de jóvenes y adultos mayores con respecto a los adultos. Finalmente, las ocupaciones que parecen ir acompañadas de una mayor felicidad promedio reportada son las de los profesionales, comerciantes y empleados públicos, seguidas de los pastores de llamas. Por otra parte, las ocupaciones más frecuentes que son las de agricultores y amas de casa, se ubican en el cuarto y séptimo lugar, respectivamente.

La población de la Yunchará expresa con mayor frecuencia estados de ánimo positivos como la alegría, el cariño la solidaridad y la tranquilidad. Algunos estados de ánimo negativos también son recurrentes en ellos como la pena, el miedo y la preocupación. Aparentemente existe una relación, aunque no causal, entre la felicidad global y algunos estados de ánimo. Quienes nunca sienten estados de ánimo positivos reportan un grado de felicidad menor en relación a quienes sí los experimentan.

De acuerdo a los resultados de la encuesta, la mayoría de la población de Yunchará se siente satisfecha cuando se le pregunta sobre las distintas dimensiones del desarrollo humano, es decir, sobre su trabajo, su salud o su educación. Sin embargo, el grado de satisfacción varía según sexo y edad. Así, la insatisfacción con la salud aumenta a medida que se tiene más edad. Por otro lado, la satisfacción con la educación parece aumentar mientras más logros educativos tiene el encuestado. Además existe una relación entre el nivel de escolaridad y la felicidad percibida, lo cual refleja que mientras más se estudia, mayor tendencia hay a declararse feliz. Sin embargo, tampoco se observan variaciones significativas en la felicidad promedio percibida una vez que se cruza el umbral del analfabetismo.

La mayor parte de los encuestados de Yunchará afirma estar involucrado en una relación sentimental. Entre ellos, 8 de cada 10 se sienten felices con la pareja; más los varones que las mujeres, y más los jóvenes y adultos mayores que los adultos. La satisfacción con la pareja puede asociarse con el hecho de que comparten y conversan mucho, y pelean poco. Por otra parte, existe una relación entre ser feliz con la pareja y el hecho de compartir con ella. Si se hace un cruce de datos con el grado de felicidad auto atribuido, son más felices quienes también están contentos con su pareja y su familia. Son mayoría las personas que cuentan con ahijados/as y padrinos o madrinas, y el tamaño de las redes de apoyo es constante a pesar de las diversas situaciones de vulnerabilidad.

Capítulo II.

Trabajo, bienestar y actividad económica en Yunchará

Introducción

El presente capítulo analiza las percepciones de la población de Yunchará en torno a la actividad económica de la zona, el acceso a activos y servicios básicos, y el trabajo en comunidad. Las preguntas centrales que acá procuramos responder son: ¿Cómo se organiza la actividad económica en Yunchará?, ¿cómo perciben los encuestados su acceso a la tierra y a otros activos dentro de una economía predominantemente agrícola y pastoril?, ¿qué función cumple el trabajo comunitario, más allá de la práctica cultural?, ¿qué rol juega la economía de la reciprocidad? Y ¿cuál es la fortaleza de la economía comunitaria?.

En otras palabras, el objetivo de este capítulo es comprender mejor la manera en que la población del municipio percibe el bienestar derivado del trabajo, su relación con la tierra, y la mayor o menor posibilidad de acceder a otros activos como la vivienda, o gozar de servicios básicos como la salud, la educación o el agua.

El análisis concentra su mirada en dos aspectos. primero en la manera en que se organiza la vida económica, y la satisfacción de la población en relación al trabajo. Después se analiza al trabajo comunitario como forma cultural de la organización económica de las comunidades de Yunchará y como estrategia de respuesta a las adversidades económicas.

Para abordar esta agenda, el capítulo fue dividido en dos partes. La primera analiza la organización económica en el municipio en base a datos censales y de la encuesta sobre el “Vivir Bien” (febrero 2014). La base de ello son las percepciones de los habitantes sobre la satisfacción con el trabajo, la tierra y otros activos. La segunda parte centra su atención en la relación existente entre el trabajo comunitario y las formas de reciprocidad, pensándolas como maneras de encarar choques económicos.

Recuadro 1. Organización de la economía en Yunchará

Las actividades económicas del municipio Yunchará se concentran en la agricultura y la ganadería. Se trata de actividades tradicionales: la ganadería extensiva de camélidos, caprinos y ovinos. De ésta última deriva otra de las principales tareas que es la transformación de la lana en tejidos y textiles, especialmente en el distrito de Copacabana y parte del distrito Quebrada Honda, que tiene como unidad de producción comunal los talleres artesanales administrados por la Asociación de Artesanos y Artesanas de Tajzara. Existe además la producción de frutales y hortalizas en el Distrito de Tojo, con una buena diversificación de cultivos anuales y perennes. En los últimos años, con el ecoturismo y con la creación de la Reserva Biológica de la Cordillera de Sama, ha surgido un potencial derivado de la belleza del paisaje de Tajzara, compuesto por las lagunas, la fauna de la cordillera, la población de vicuñas (las únicas del departamento), ruinas y otros atractivos, como potencial económico.

Potencialidades y uso de la tierra

El comercio y los servicios aún son poco comunes entre las actividades económicas del municipio. La producción agrícola está

dirigida al consumo de la familia. Del total de la superficie municipal (184.374 ha.), el 99.3% es usada en el pastoreo extensivo. El área cultivada es solo el 0.4% de total. Su distribución es la siguiente: 43% en la zona altoandina, 21% en la cabecera de valles y 35% en los valles. La superficie de las tierras con potencial agrícola que requiere habilitación es de 410 hectáreas, el 0.22% del municipio. Estas tierras están ubicadas en los valles del Río San Juan del Oro. Para su habilitación se requiere de sistemas de riego.

Superficies de tierra bajo riego y a secano

Zona Alto Andina: La mayor parte comprende la cuenca endorreica de Tajzara, que tiene dos ríos principales; el Pujzara y Vicuñayoc, de los cuales se captan volúmenes variables de agua para riego, mediante tomas rústicas que son conducidas a través de acequias hasta las parcelas de cultivo. El riego alcanza a un 80% de las tierras cultivadas, pero solo durante los meses de lluvia.

Zona Cabecera de Valle: el riego proviene de pequeñas vertientes que escurren sus aguas a las quebradas, de las cuales se derivan sistemas de riego construidos con materiales locales que irrigan cultivos en laderas.

La disponibilidad del agua, sumada las condiciones de suelo, clima, adaptación de cultivos y la presencia de un mercado, determinaron que estas zonas se especialicen en fruticultura, especialmente duraznos, higos y vid, como también cultivos anuales. En esta zona, la cultura del riego está más desarrollada, porque el uso del agua está reglamentado mediante normas que establecen derechos y obligaciones para los usuarios, el riego alcanza a un 84% de la superficie cultivada y abastece parcialmente en los meses de estiaje. Esta forma se la conoce como medio riego.

Zona de Valle: La principal fuente de agua para riego viene del Río San Juan del Oro, y la cantidad de agua es suficiente y constante para satisfacer los requerimientos de riego en la zona. En menor escala está el río Tojo. Los sistemas de riego son tradicionales y construidos con materiales locales, que presentan una serie de problemas en la época de lluvias con la crecida del río, arrastra las tomas y llena de sedimento los canales. En esta zona el riego está organizado mediante sistemas administrados por asociaciones de regantes, de acuerdo a reglas de uso y mantenimiento definidas. El riego alcanza al 97% de la superficie cultivada y abastece con agua de riego todo el año.

Tenencia de la tierra y tamaño de la propiedad agrícola

Respecto a la tenencia de la tierra y el tamaño de la propiedad agrícola, el mayor rango es el de 0.01-0.50 ha. (32.5%), hecho que refleja una gran parcelación de las tierras; el siguiente rango es de 0.51%-1.00 ha. (27%) en las zonas alto andina y cabecera de valle. Los rangos de 1.00 a 2.00 y de más de 2.01 representan el 21.9% y el 17.5% respectivamente. Este rango corresponde a sectores privilegiados en las 3 zonas.

La tenencia de la tierra está sujeta a las disposiciones legales de la Ley INRA., aún no se ha iniciado el saneamiento⁷ de tierras que incorpore a la propiedad individual y comunitaria al actual régimen, existe la solicitud de saneamiento de oficio, para las comunidades que se encuentran dentro de la Reserva de Sama. En términos generales la propiedad agraria corresponde a las categorías a) solar campesino, b) pequeña propiedad y c) propiedades comunitarias, que corresponden a las áreas de pastoreo, en las cuales rige el derecho de usos y costumbres para su aprovechamiento.

Fuente: Extraído de Plan de Desarrollo Municipal. PDM Yunchará.

1. Trabajo, tierra y vulnerabilidad económica

Esta sección explora la manera en que se organiza el trabajo en Yunchará, así como las condiciones de acceso a la tierra, la vivienda, y los principales servicios básicos. La información analizada corresponde a la encuesta sobre el “Vivir Bien” e indicadores objetivos de ocupación, actividad económica, y acceso a servicios básicos, extraídos del Censo de Población de 2012.

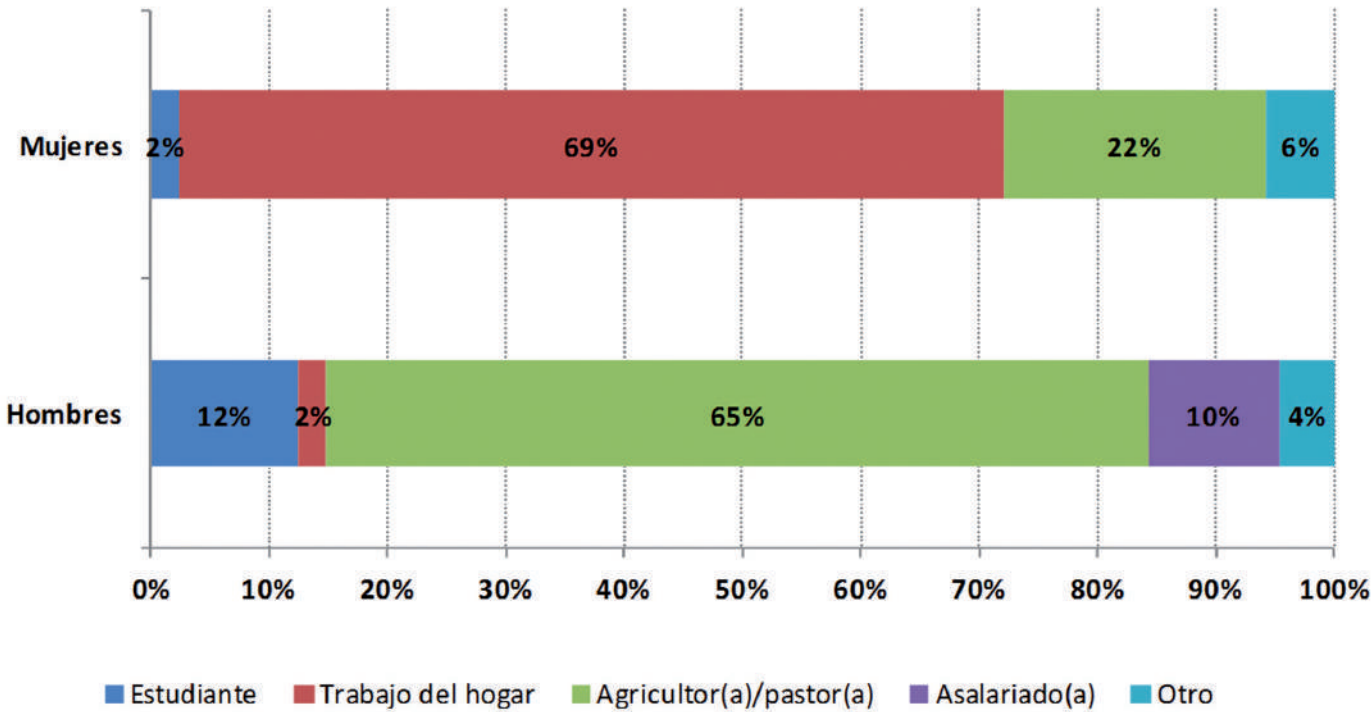
1.1 ¿Cómo se organiza la vida económica en Yunchará?

La población encuestada se concentra en las actividades agrope-

cuarias, los hombres, y en el trabajo del hogar, las mujeres. Esta estructura responde a la vocación productiva local y las potencialidades y uso de la tierra descritos en el recuadro 1.

El gráfico 1 refleja la situación ocupacional de la población entrevistada según sexo. Destaca la ya citada diferenciación del trabajo entre hombres y mujeres. Hay muy pocos asalariados, condición aparentemente privativa de las mujeres, pero también es frecuente la condición de estudiante, entre los hombres. Estas desigualdades de género se describen con mayor profundidad en el capítulo I del informe.

Gráfico 1. Situación ocupacional según sexo en Yunchará (2014)



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

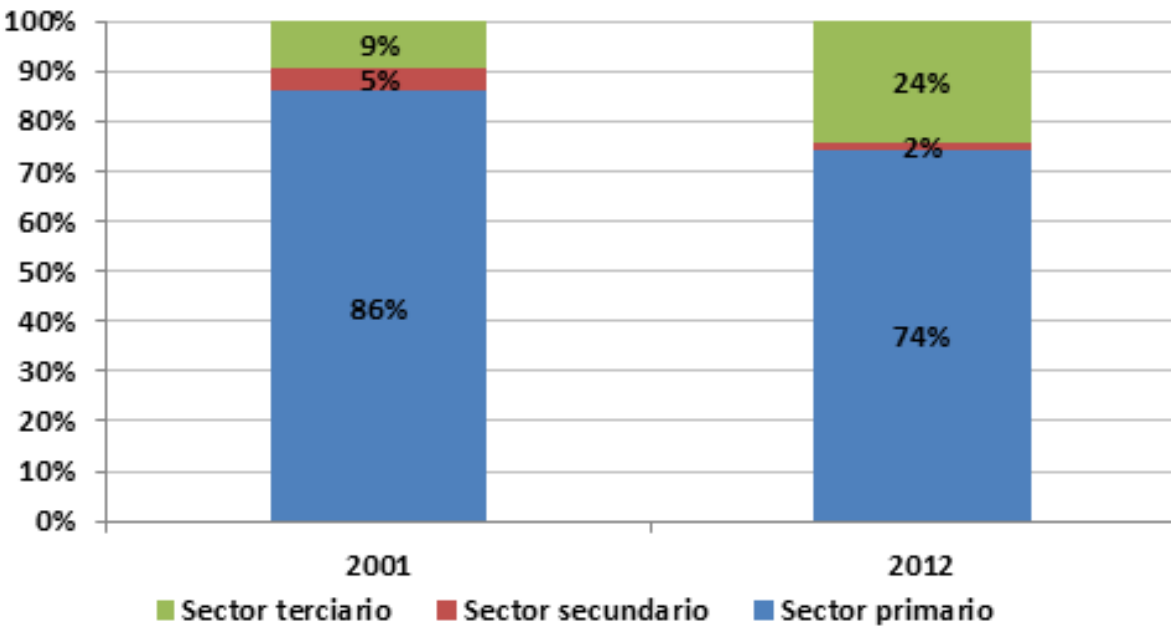
Nota: ¿Cuál es su ocupación o situación laboral actual?

⁷ Sus modalidades de distribución son: a). La dotación, que será a título gratuito y en favor de las comunidades campesinas, pueblos e indígenas originarios y asentamientos humanos. Corresponde al 96% de las familias b). La adjudicación a título oneroso a valor de mercado y en concurso público calificado. Este proceso no se presenta, sin embargo se da por compra directa a través de documentos privados un 3%.

La estructura ocupacional en el municipio de Yunchará responde a las características de la economía local, a su vocación productiva, y a su carácter rural. Según información censal, el año 2012, 85% de las personas ocupadas en el municipio trabajaban en la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Entre 2001 y 2012, Yunchará mantuvo la preeminencia del sector primario (recursos naturales) con una concentración

de la población ocupada en el sector primario, especialmente en agricultura, que pasó del 85% al 69%, una disminución de la participación de la población ocupada en el sector secundario (manufactura) que se redujo a 2%, y un aumento de más del doble de la participación del sector terciario (servicios). Esta información está disponible en gráfico 2.

Gráfico 2. Población ocupada en el municipio de Yunchará según sector económico (2012)



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo 2012. Disponible en: censosbolivia.bo
Nota: el sector primario incluye: agricultura, ganadería, silvicultura, minería. El sector secundario incluye a las actividades de la manufactura, y el sector terciario a los servicios.

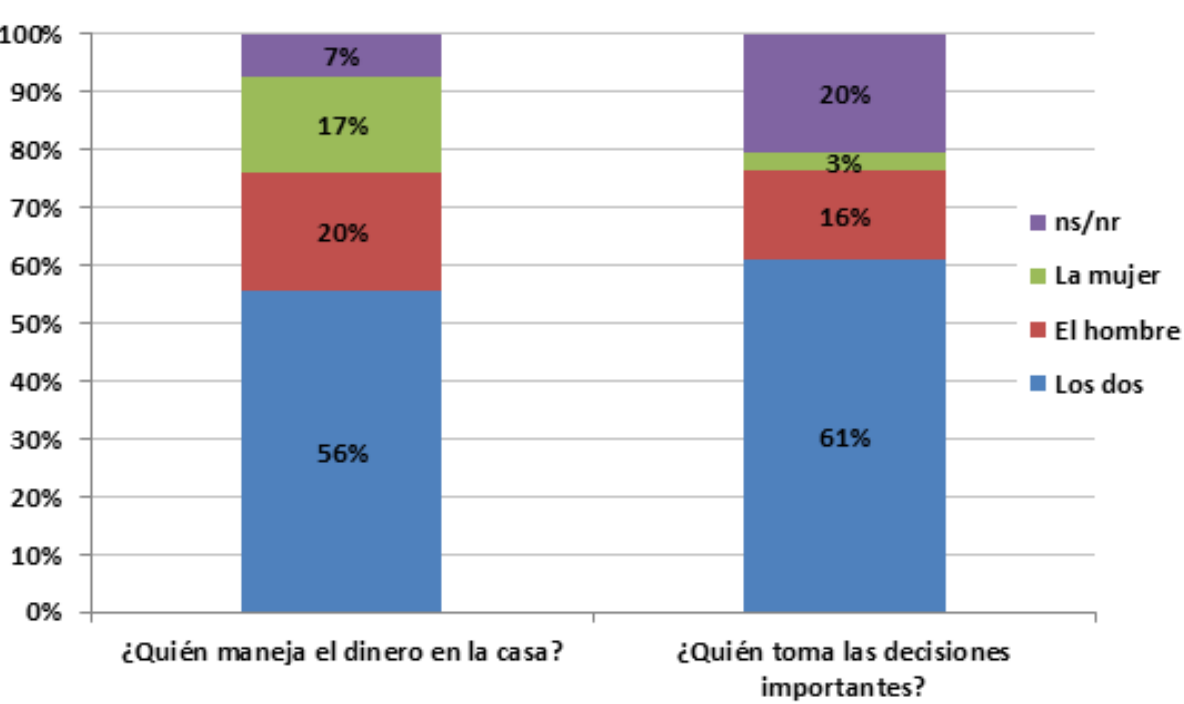
Asimismo, tal como describe el Plan Municipal de Gestión Cultural (2012) del municipio, la actividad económica principal varía según piso ecológico. Mientras en la zona andina, la vocación productiva es la crianza de ganado camélido y ovino, aunque también existen cultivos de forraje y quinua. En la cabecera de valles, la actividad agrícola se da a pequeña escala, en lugares donde se encuentran afloramientos superficiales de agua que se utiliza para el riego de los cultivos de ajo, papa, cebolla y maíz. Finalmente, en la zona de los valles, la actividades se concentran en cultivos de cebolla, zanahoria, maíz y otras plantaciones.

¿Cuán satisfecha se siente la población en relación al trabajo? Según la encuesta, el trabajo es la dimensión del desarrollo humano, en la cual un mayor número de pobladores del municipio se siente satisfecho, en comparación con la educación y la salud. El gráfico 8 del capítulo I muestra que 6 de cada 10 habitantes del municipio se sienten satisfechos con su trabajo, proporción que aumenta a 7 de 10 en el caso de los jóvenes (entre 18 y 30 años), y en el de los hombres (ver gráfico 9 capítulo I). La proporción de personas satisfechas en las distintas ocupaciones es en general elevada, especialmente en la actividad agropecuaria que ocupa a 90% de los hombres y 5% de la población entre 18 y 60 años. Ahora bien, debido a que no existe información sobre los ingresos derivados de la actividad económica en el nivel municipal, no es posible contar con indicadores objetivos, ni tampoco establecer una relación entre el bienestar objetivo y subjetivo.

Finalmente, con relación al manejo de la economía del hogar, la encuesta permite concluir que el manejo del dinero es una tarea compartida en pareja. Esta situación se confirma con la percepción generalizada de que las decisiones importantes también son asumidas generalmente en pareja. Sin embargo, resalta el hecho de que en materia

económica, la participación de la mujer parece ser mayor que en otras dimensiones ya que sólo 3% de los entrevistados afirma que la mujer es quien toma las decisiones importantes, frente a 17% de los entrevistados que afirma que el manejo del dinero en el hogar está a cargo de las mujeres (ver gráfico 3).

Gráfico 3. El manejo del dinero y las decisiones importantes

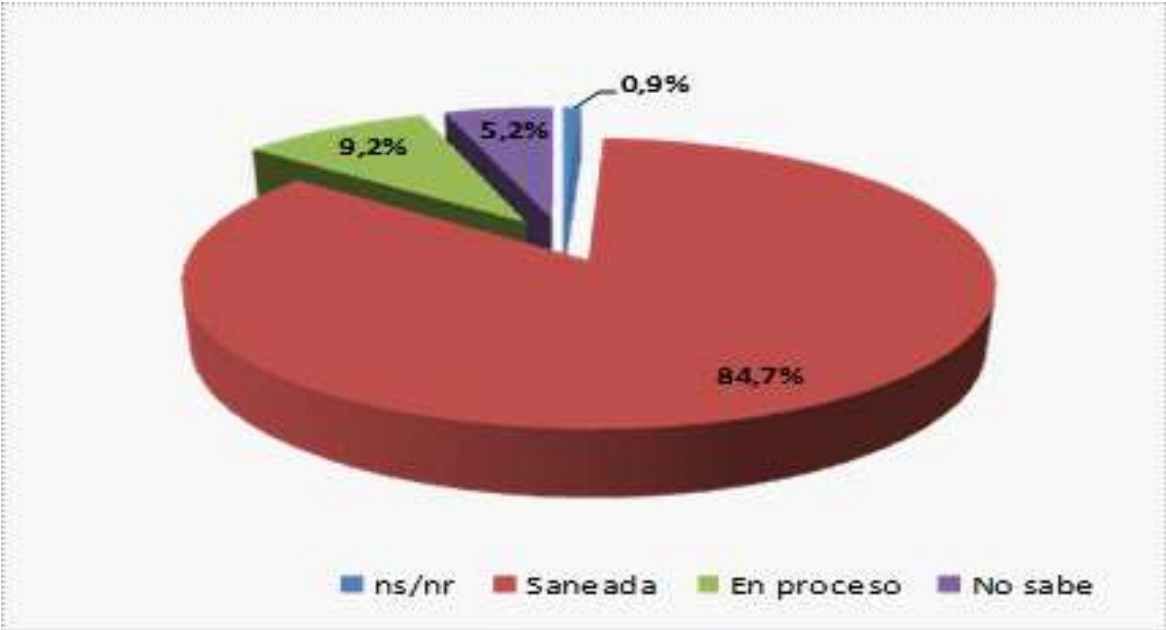


Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.
Nota: Corresponde a la tabulación de las siguientes preguntas: 1.

1.2 Acceso y satisfacción con la tierra: distintas formas de vulnerabilidad

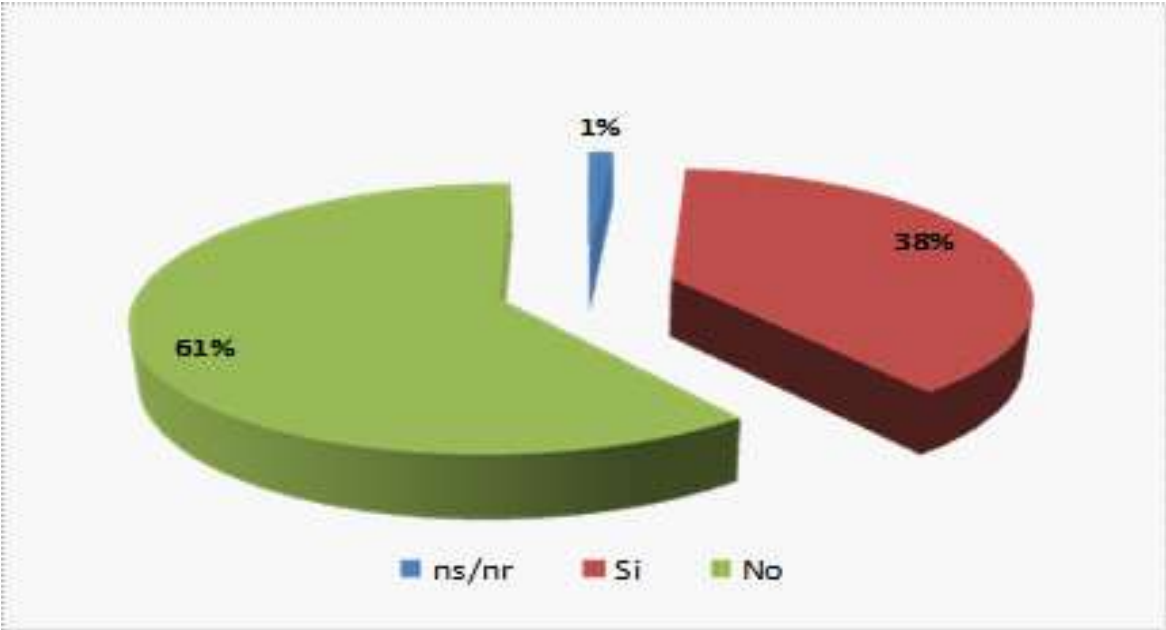
Dada la importancia de las actividades agropecuarias en el municipio de Yunchará, vale la pena analizar la situación de acceso a la tierra. La información relevada por la encuesta muestra que pese a que la mayoría de los entrevistados afirman que su tierra está saneada (87,4%), sólo el 38,3% considera que tiene acceso suficiente a ella (ver gráficos 4 y 5).

Gráfico 4. ¿En qué estado legal se encuentra su tierra?



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Gráfico 5 ¿La tierra a la que tiene acceso es suficiente?



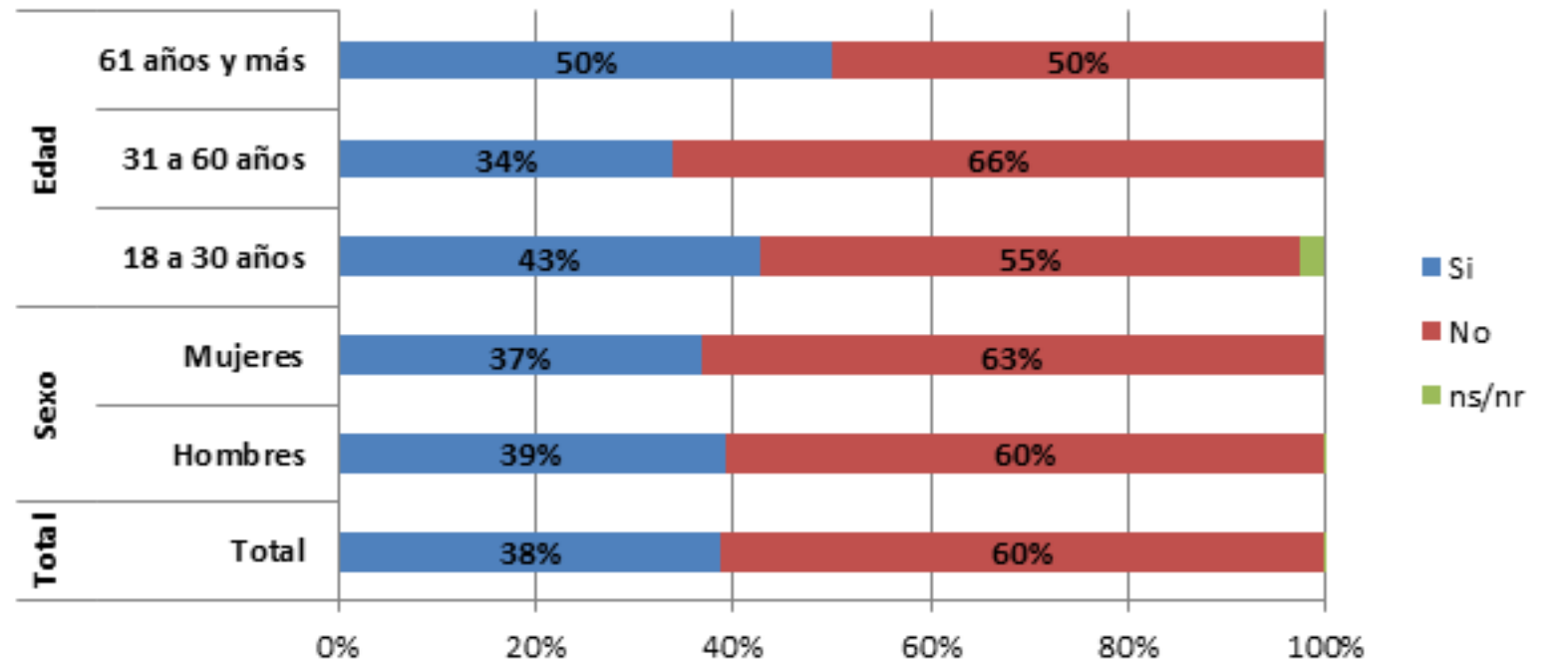
Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

La importancia de la tierra en la vida de los habitantes de Yunchará se evidencia en varios sentidos. Primero, en el hecho de que más de dos tercios (64%) afirma que cuenta con un huerto familiar, sugiriendo la relevancia de la tierra en términos de la producción para el autoconsumo y la subsistencia, tal como ocurre en general en las comunidades rurales. Segundo, la tierra también adquiere relevancia debido a la importancia que le asigna la población a la naturaleza como ser vivo, y a la responsabilidad de los pobladores con la Madre Tierra, aspectos que serán analizados en el capítulo IV. En este punto es importante recordar que para la mayor parte de la población entrevistada (94%), la chacra, el huerto y los animales que posee, forman parte de la familia.

Finalmente, el gráfico 6 revela que la población entre 30 y 60 años, es la que siente en menor proporción que la tierra a la que tiene acceso, es suficiente. No piensan así los jóvenes y la población adulta mayor. Así, la satisfacción con este activo esencial para la agricultura y la ganadería, alcanza al 43% entre los jóvenes, al 50% entre los adultos mayores y apenas al 34% entre la población ya mencionada de 31 a 60 años.

En síntesis la vulnerabilidad debido a tener tierra insuficiente o su privación, varía según la edad. El acceso insuficiente es percibido, según la encuesta, por el grupo de edad económicamente activo.

Gráfico 6. ¿La tierra a la que tiene acceso es suficiente?



Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

1.3. Acceso y satisfacción con la vivienda y los servicios básicos

Pero la tierra no es el único bien escaso en el municipio. Así, por ejemplo, la mayoría de los entrevistados (85%) siente que necesita más espacio en su vivienda. Adicionalmente, según datos del censo 2012, 2 de cada 10 hogares del municipio no cuentan con un cuarto sólo para cocinar, indicador frecuentemente utilizado para analizar el grado de hacinamiento en la vivienda.

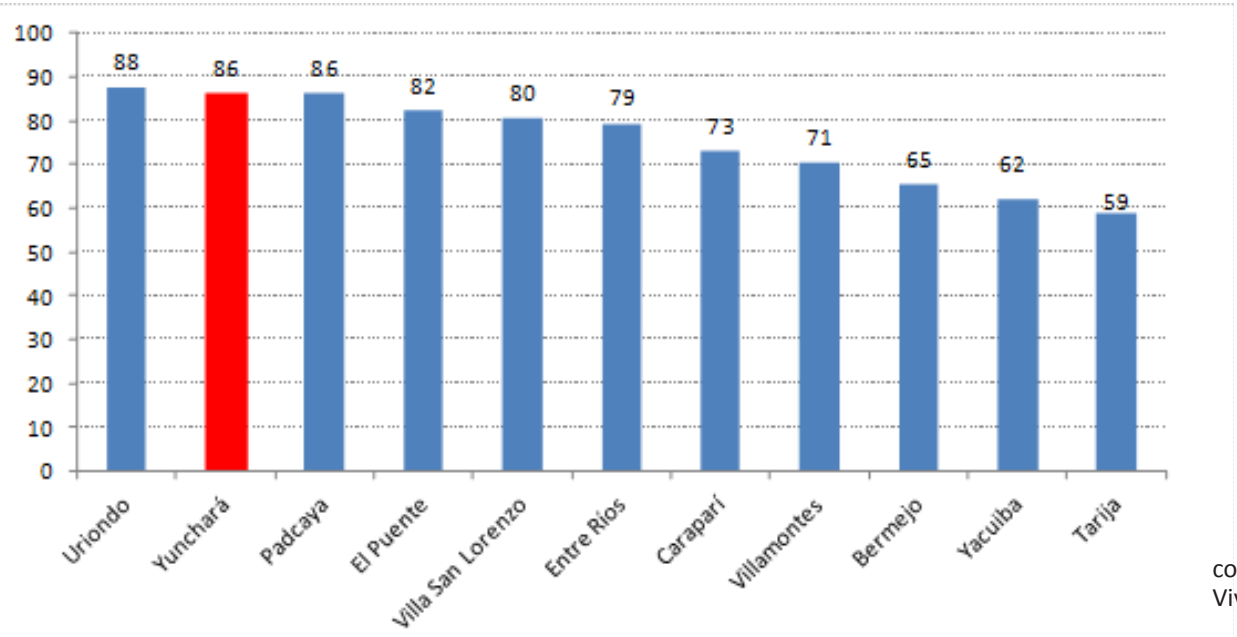
Pese al hacinamiento expresado en la necesidad de mayor espacio, la mayoría de los entrevistados se siente a gusto con su vivienda (74%), situación que puede explicarse entre otros factores por el hecho de que Yunchará registra hoy uno de los porcentajes más elevados del departamento de Tarija con ciudadanos dueños de una vivienda.

Ahora bien, así sea reducido, el sentimiento de insatisfacción con la vivienda es, sin embargo, más frecuente entre las mujeres, quienes dedican mayor proporción de su tiempo a las labores del hogar y por lo tanto están más expuestas a las restricciones de espacio en sus actividades diarias. El gráfico 1 muestra que 7 de cada 10 mujeres entrevistadas se dedican al trabajo del hogar.

Según el Censo de 2012, el 86% de la población declaraba que la vivienda en la que habitaba era propia, el cual es el segundo porcentaje más alto de todo el departamento, luego de Uriondo (ver gráfico 7). Esta situación revela que si bien la propiedad de la tierra y la vivienda, representan un logro importante en materia de bienestar, no muestran el otro lado de la medalla, relacionado con las privaciones en el acceso o la calidad.



Gráfico 7. Porcentaje de la población con vivienda propia en Tarija según municipio (2012). En %



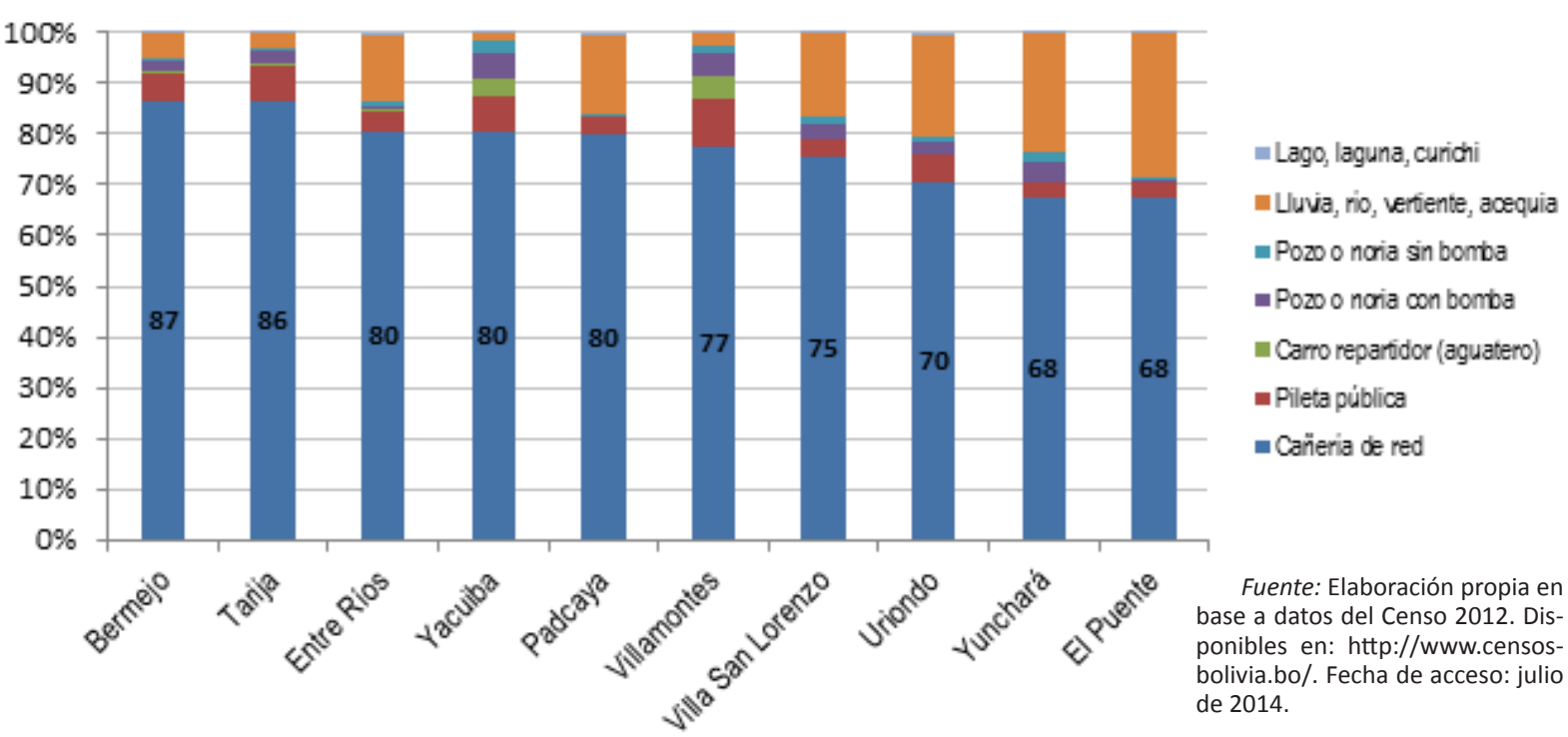
Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda 2012.

La privación de acceso a activos y servicios básicos en Yunchará se refleja, adicionalmente, en dos elementos. Por un lado, en el escaso desarrollo institucional y las limitaciones que enfrentan los gobiernos central, departamental y local para satisfacer las necesidades básicas de la población (aspecto que se desarrollará en profundidad en el capítulo V). Por otro lado, está también el lento avance en el acceso a los servicios básicos de educación, salud, agua potable y alcantarillado.

¿Qué sucede con el acceso al agua? En este tema, las percepciones de los habitantes de Yunchará revelan que el 63% de los encuestados considera que es regular; e incluso un 27% piensa que es “bueno”. En contraste, a sólo el 9% le parece que el acceso al agua es “malo”. Esta situación de acceso “regular” se ve reflejada en las estadísticas nacionales. Según datos del Censo poblacional de 2012, Yunchará, junto con Padcaya, eran los municipios con menor porcentaje de hogares con acceso a agua de cañería (68%). Esta situación de privación implica que 3 de cada 10 habitantes acceden al agua que proviene de las lluvias, los ríos, las vertientes y las acequias (ver gráfico 8)⁸.

⁸ En este punto es importante mencionar que cuando el agua proviene de cañería de red, pileta pública o carro repartidor se considera que el hogar tiene acceso a agua potable, mientras que cuando hay otras fuentes se trata de agua “no potable”.

Gráfico 8. Fuente de acceso a agua en Tarija, según municipio % (2012)



A la privación de acceso a agua potable se suma la frecuencia de sequías, heladas y granizadas que ocurren cada tres años en el departamento. Estos fenómenos ocasionan severas pérdidas para la agricultura y ganadería. El problema de las aguas contaminadas y otros aspectos relativos al medio ambiente se desarrollan con mayor profundidad en el capítulo IV.

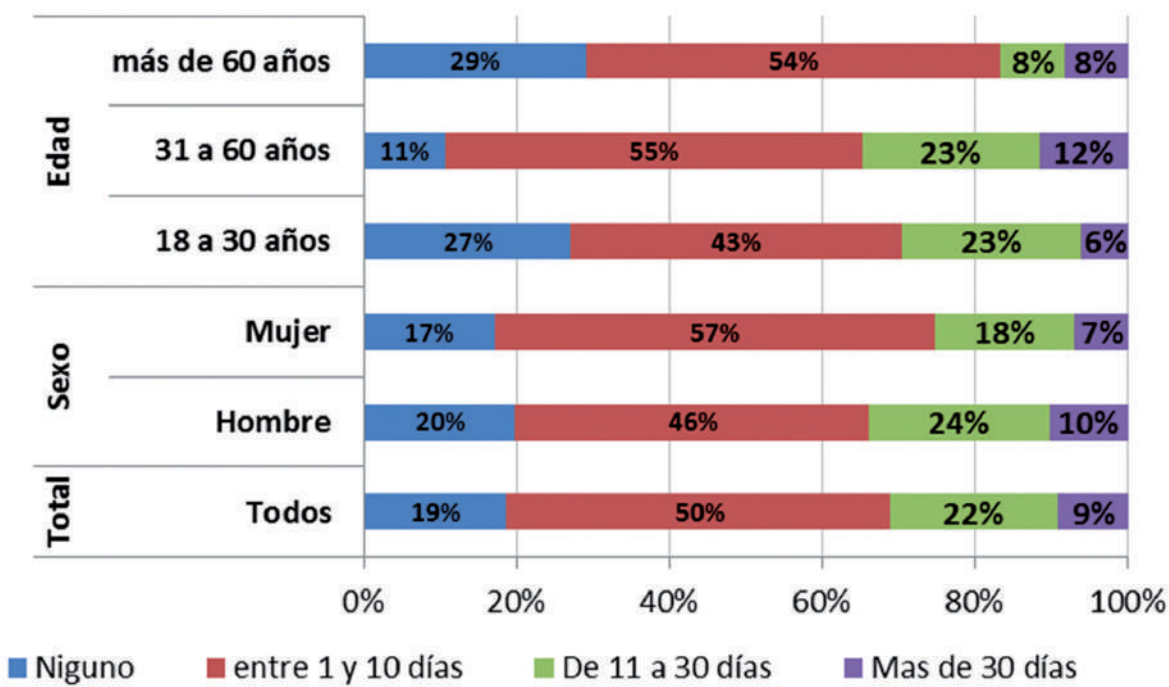
2. Trabajo comunitario, resiliencia y pertenencia a la comunidad

Como sucede en las áreas rurales en general, el trabajo en la comunidad adquiere en Yunchará, una relevancia particular. En este ámbito se ve probada la capacidad de las personas de hacer frente a adversidades. El trabajo comunitario es una estrategia de reciprocidad e intercambio en la vida comunitaria cotidiana. En general, en Yunchará, se observa una participación importante de la población en trabajos comunitarios: sólo 17% de los hombres y 20% de las mujeres afirma no haber participado nunca en trabajos comunitarios durante los últimos 12 meses (ver gráfico 9). Asimismo, según la encuesta, el 50% de los entrevistados participó entre uno y diez días en trabajos comunitarios en el mismo periodo de tiempo, 22% entre 11 y 30 días, y 9% más de 30 días.

La participación en este tipo de trabajo varía ligeramente según sexo y edad. Por ejemplo, existe una ligera proporción de más hombres en trabajos comunitarios al menos una vez al año en relación a las mujeres, situación que se traduce en más días de participación al año en el segmento masculino en comparación con las mujeres (ver gráfico 9). Asimismo, se observa que el grupo de personas entre 31 y 60 años participa más en trabajo comunitario, en relación a los adultos mayores y los jóvenes. El gráfico 9 muestra que solo 1 de cada 10 pobladores entrevistados entre 31 y 50 años no participó ningún día en trabajos comunitarios durante los últimos 12 meses, frente a 3 de 10 en los otros dos grupos etáreos.



Gráfico 9. Participación en trabajo comunitario según sexo y edad (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

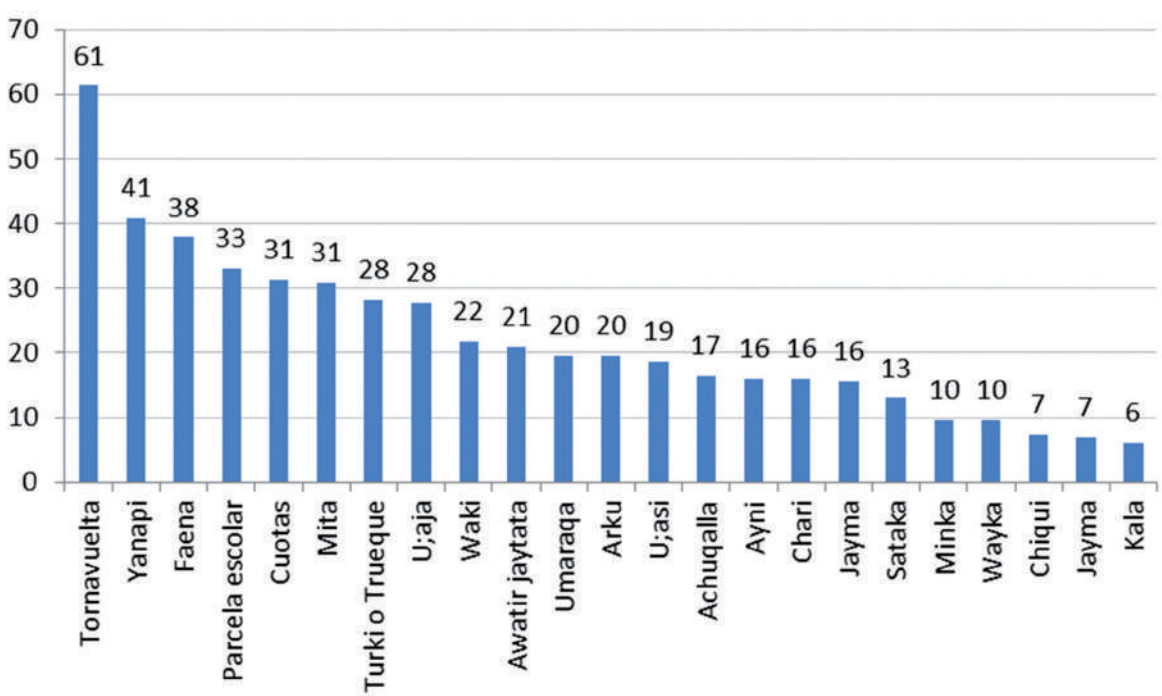
Nota: La tabla corresponde a la siguiente pregunta: En promedio durante el último año, ¿cuántos días ha pasado haciendo trabajo comunitario?

El trabajo comunitario incluye la realización de distintas actividades relacionadas a los cultivos y la preparación de la tierra (intercambio, el pastoreo y el cuidado de animales). De todos los trabajos comunitarios sobre los cuales se indagó en la encuesta, es en la tornavuelta donde se registra una mayor participación, ésta se da en 6 de cada 10 entrevistados. La tornavuelta es la ayuda mutua, que ya forma parte de las instituciones invisibles presentes en la gestión comunal y en la vida cotidiana de los pobladores de áreas rurales⁹.

En segundo lugar se sitúan los trabajos de yanapi y faena, mencionadas por el 40% de los encuestados, mientras que la parcela escolar, las cuotas, la mita y el trueque son practicadas por 3 de cada 10 pobladores. Las demás formas se practican menos.

⁹ Para mayores referencias sobre este tipo de actividades e Tarija véase: Comunidad de estudios JAINA, 2009.

Gráfico 10. Participación en trabajos comunitarios durante los últimos 12 meses (2014) En %



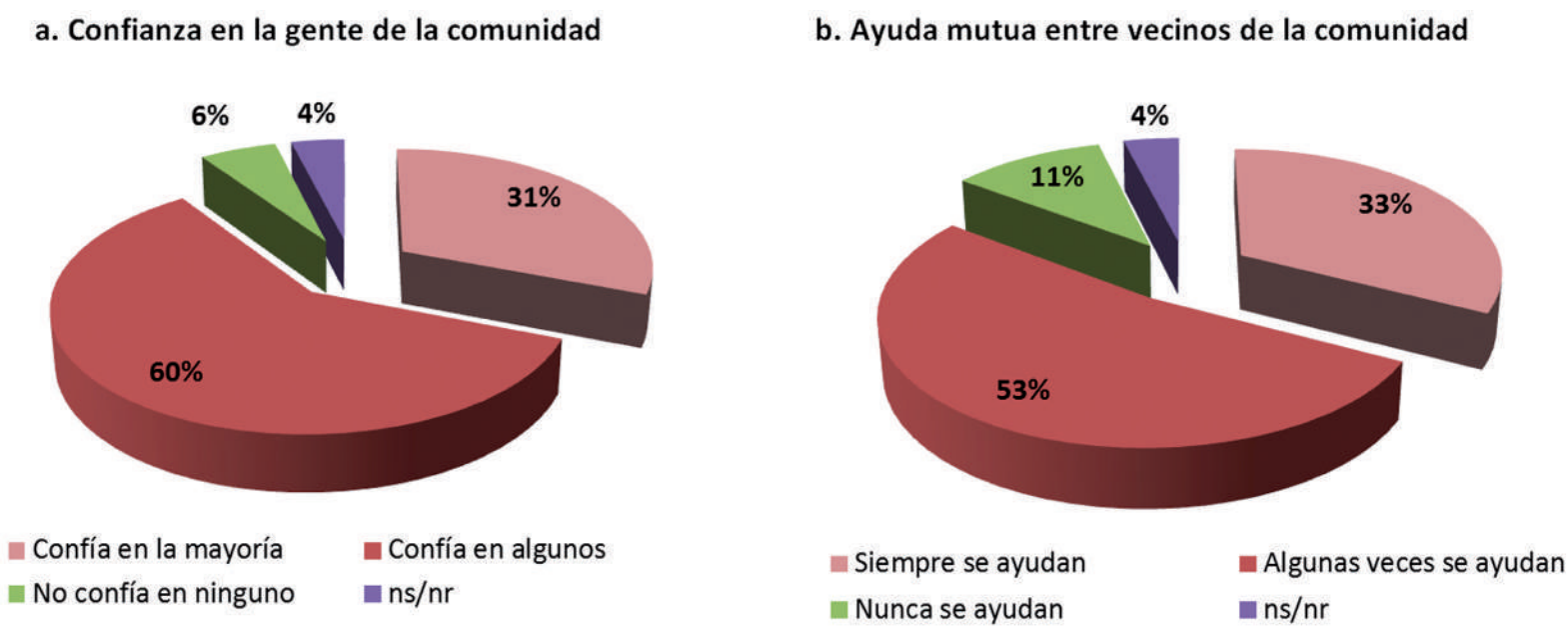
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: La tabla surge de la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de trabajo comunitario realizó usted en los últimos 12 meses?

La importancia del trabajo comunitario puede entenderse no sólo desde la perspectiva de las prácticas culturales, sino también del sentido de pertenencia a la comunidad, la confianza en la comunidad y la convivialidad. En ese sentido, 9 de cada 10 entrevistados afirman que su sentimiento de apego a la comunidad se mantuvo igual o aumentó en los últimos años, frente a sólo 1 de 10 que afirma que disminuyó. Asimismo, las figuras a y b del gráfico 10 revelan hay grados relevantes de confianza y ayuda mutua entre los vecinos de la comunidad. Por ejemplo, 3 de 10 entrevistados afirman que confían en la mayoría de sus pares, pero 6 de 10, solo en algunos. Esta situación se reproduce en las percepciones sobre la solidaridad, cuando 3 de 10 consideran que existe ayuda mutua entre vecinos “siempre”, mientras 5 de 10 considera que la ayuda mutua ocurre “algunas veces”.



Gráfico 11. Confianza y ayuda mutua en la comunidad (2014)



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: Corresponde a las siguientes preguntas: a. ¿Cuán grande es su confianza en la gente de su comunidad? b. ¿Diría usted que en su comunidad los vecinos se ayudan mutuamente?

Conclusiones

La economía del municipio de Yunchará gira en torno a la producción agrícola y la ganadería extensiva de camélidos, ovinos y caprinos, de donde deriva una importante actividad en tejidos y textiles. El acceso a la tierra es fundamental, pues gran parte de su población cultiva huertas familiares para el autoconsumo. Según datos provenientes de la encuesta, la propiedad de la tierra y de la vivienda no son los principales problemas que enfrenta la población, sino la calidad de las mismas. En el caso de la tierra, la mayoría afirma que la tierra a la que tiene acceso no es suficiente. Sin embargo, pese a las carencias, la población se siente satisfecha con ambos activos. El acceso al agua potable ha sido considerado como “regular”.

De acuerdo a la encuesta, sólo 2 de cada 10 entrevistados afirman que no realizaron ningún tipo de trabajo comunitario en los últimos 12 meses. El trabajo comunitario implica estrategias de ayuda y reciprocidad en la vida cotidiana tanto para la economía familiar, como para la producción mercantil. El trabajo comunitario adquiere una importancia relevante como estrategia de protección ante riesgos, pues implica estrategias de ayuda y reciprocidad en la vida cotidiana tanto para la economía familiar, como para la producción mercantil.

Hay dos elementos que ayudan a entender la capacidad de adaptación y resistencia de los comunarios de Yunchará en el terreno económico: el elevado porcentaje de familias que posee un huerto familiar propio (64%), lo que implica la poca dependencia del mercado de alimentos y la intensidad de las prácticas de trabajo comunitario. Ambos son un elemento primordial para sobrellevar emergencias de este tipo. Esos factores sumados a la existencia de fuertes lazos familiares (capítulo I) y una sólida estructura sindical (capítulo V), permiten a la comunidad en Yunchará tener una fuerte capacidad de reacción en esta área.

Capítulo III.

Identidades, capital cultural y bienestar en Yunchará

Introducción

Este capítulo describe las principales prácticas culturales de los habitantes de Yunchará, sobre todo las relacionadas con los rituales de producción y las fiestas. El análisis parte de la exploración de los elementos, que componen la identidad de los habitantes del municipio, haciendo énfasis en las creencias y prácticas religiosas. Como en los capítulos precedentes, la información usa los resultados de la encuesta sobre el “Vivir Bien” aplicada en la zona en febrero de 2014. Si bien los aspectos culturales atraviesan todos los módulos de la encuesta, acá se toma como referencia principal las preguntas sobre las costumbres, tradiciones locales y valores, así como la pertenencia a la comunidad.

Según Villatoro (2012), el bienestar subjetivo es un concepto multidimensional basado en las distintas evaluaciones, que las personas realizan sobre sus vidas, lo que les sucede y las circunstancias en las que viven. Estos aspectos ayudan a construir espacios de convivencia, colaboración, mutuo respeto y responsabilidad individual, además que permiten un proyecto común, la confianza mutua y la colaboración en un espacio social y ético. En general, estos rasgos se oponen a los de la cultura occidental, que son la dominación, la sumisión, la desconfianza, el control, la competencia y la falta de respeto.

El presente capítulo ha sido dividido en tres secciones. La primera presenta una breve descripción teórica sobre lo que se entiende por cultura, y hace énfasis en los principales valores manifestados por los encuestados. La segunda sección describe las principales características de la cultura en Yunchará, poniendo atención en las descripciones hechas por los entrevistados acerca de la identidad, las prácticas culturales y las creencias espirituales y religiosas más importantes. Finalmente, la tercera parte describe los principales rituales de producción y la importancia del culto a la Pachamama, así como otras tradiciones locales que coexisten con prácticas culturales de origen occidental. El capítulo concluye con un breve análisis sobre la pertenencia y el apego a la comunidad.

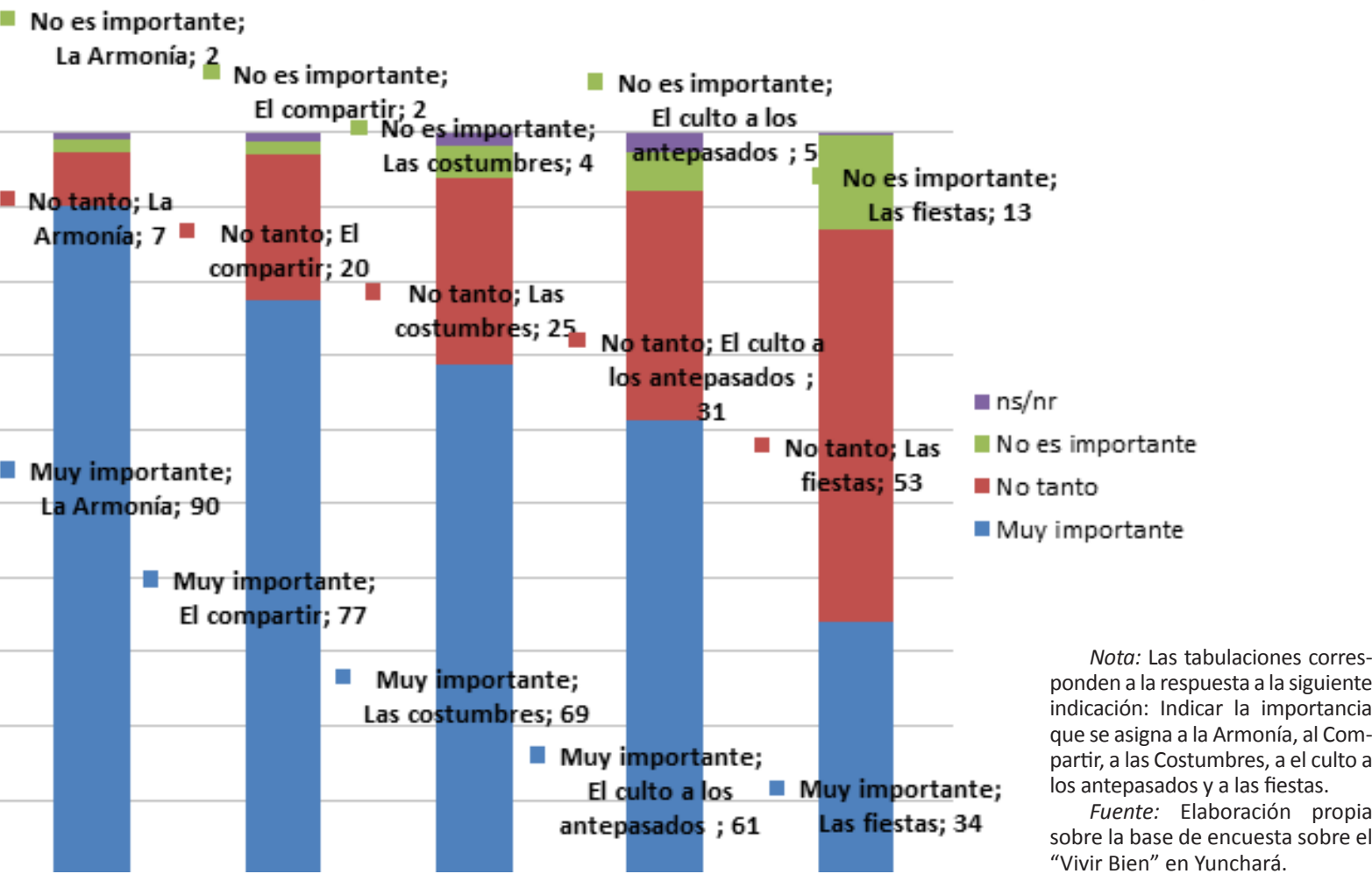
1. Cultura y principales valores en Yunchará

La cultura es concebida generalmente como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan el modo de vida de un pueblo o de una sociedad (UNESCO, 1997). Leff (1993) define la cultura como un conjunto de valores, de formaciones ideológicas, de sistemas de significación, de técnicas y prácticas productivas.

La encuesta aplicada en Yunchará (gráfico 1), nos ha permitido identificar las principales dimensiones y valores de los pobladores contenidos en su identidad cultural. Se destaca el hecho de que la “armonía” es un aspecto central en su visión de la vida, seguida de “el compartir”, las “costumbres” y “el culto a los antepasados”, y en menor proporción, “las fiestas”.

Así, las costumbres son muy importantes tanto para la población de 18 a 59 (70%), como para la población de 60 y más (80%).

Gráfico 1. Importancia que le asigna la población a distintas dimensiones de la vida asociadas con la cultura (%)



2. Identidad, creencias y prácticas religiosas

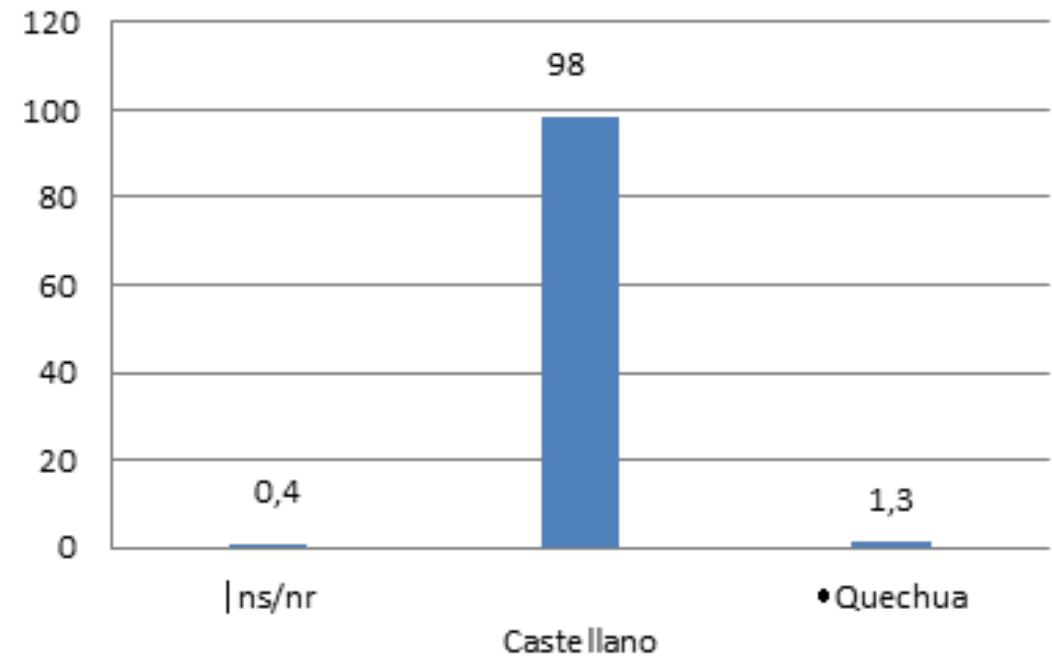
La identidad, dice Molano (2007), está ligada a la historia y al patrimonio cultural, no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro.

Según Rattansi (2003), los procesos de identidad (grupal) se definen también por la alteridad, lo que implica, procesos de inclusión y exclusión, además de la delimitación de fronteras sociales. La alteridad define un nosotros (as) y un ellos (as), lo que quiere decir que no existe un yo sin un tú. Entonces la identidad se constituye mediante una identificación con el otro y de separación de él¹⁰ (Villorio, 1998). En ese contexto, sostiene Barth (1969,) la cultura hace referencia a una forma

de vida social, mientras que la etnicidad, a la identidad y cohesión de un grupo humano.

Yunchará ocupa un territorio en el que el idioma quechua le ganó espacio al aymara, y después el castellano desplazó al quechua, aunque no en su totalidad. Allí la gente practica la religión católica y organiza su vida social en torno a ella. En general el habitante de Yunchará se adscribe a las formas culturales del campesino tarijeño; denominado “chapaco”. El gráfico 2 muestra el porcentaje de población que habla los idiomas castellano y quechua. Claramente muestra el predominio de la lengua castellana en un 98% de los encuestados. Un marginal 1,3% habla quechua.

Grafico 2. Porcentaje de población encuestada según los idiomas que hablan (2014)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

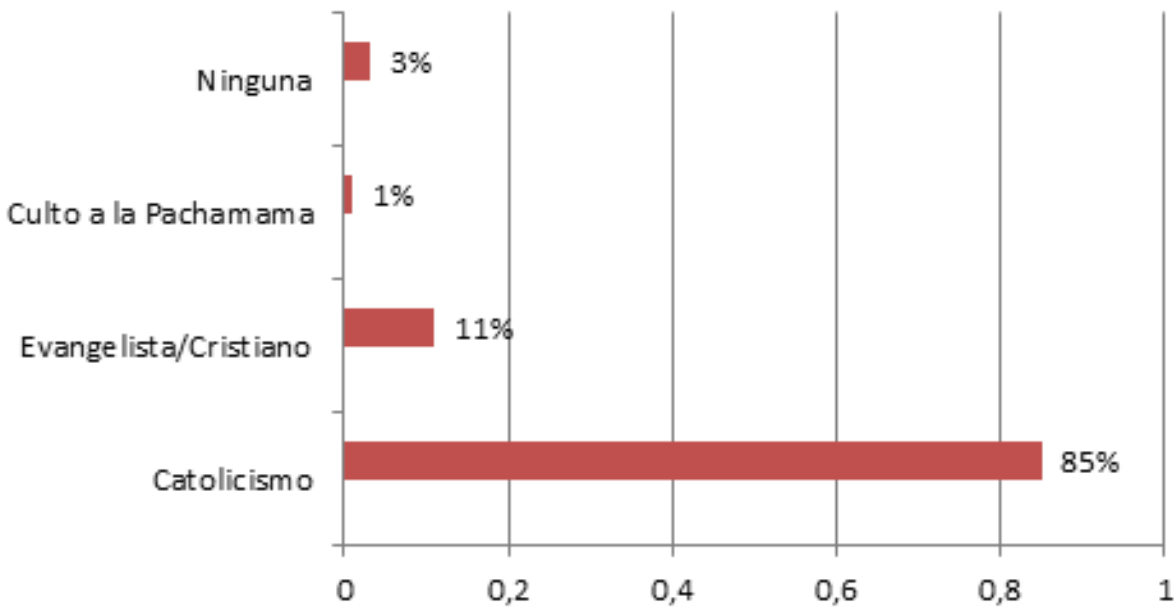
¹⁰ Luís Villorio (1998) señala que para la identidad cultural hay que distinguir entre “imitación” e “identificación”. Por imitación reproducimos elementos de una cultura extraña, que no responde a nuestra cultura. Por identificación, en cambio, integramos en nuestra cultura elementos provenientes de fuera, que dan respuesta a nuevas necesidades históricas y pueden satisfacer nuevos deseos.

¹¹ Religión proviene de la palabra italiana religare, que quiere decir ligar, unir.



¿Qué religiones practican los yunchareños? El gráfico 3 muestra el porcentaje mayoritario a favor de la religión católica (85%). La primera minoría es evangelista (11%) y muy pocos declaran su culto a la Pachamama (1%). Además, el 3% de los habitantes en Yunchará no profesa ninguna religión. Los encuestados fueron autorizados a marcar varias opciones al mismo tiempo.

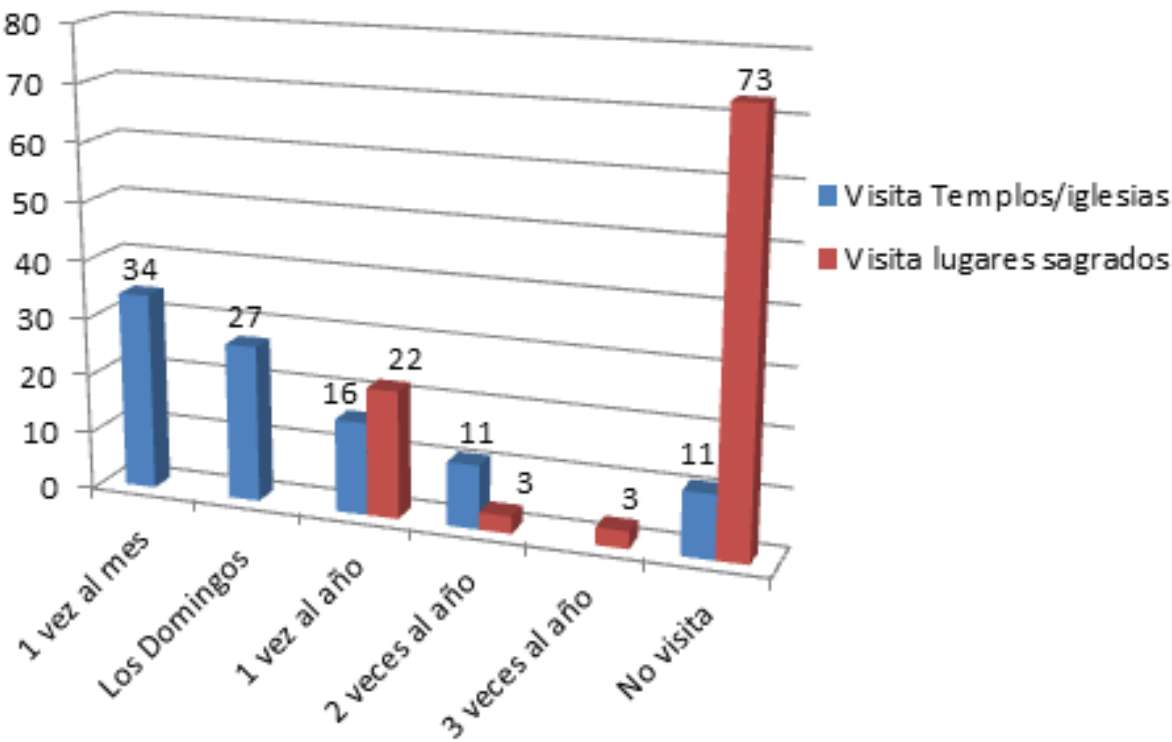
Gráfico 3. Porcentaje de población en Yunchará según la religión que practica (%)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

¿Con qué regularidad están de visita e interactúan con sus templos y lugares sagrados los habitantes de Yunchará? Los resultados muestran que lo hacen con asiduidad. Debido a su afiliación al cristianismo, en sus vertientes católica o evangélica, visita más iglesias o templos, que lugares sagrados. El gráfico 4 destaca el hecho de que sólo uno de cada 10 entrevistados no visita las iglesias, frente a 6 de 10 que sí lo hacen, ya sea los domingos o una vez al mes. También se observa que la población que visita lugares sagrados una vez al año representa un 22%, mientras que la población que nunca visita estos sitios, consagrados por las culturas ancestrales, abarca más del 70%. Si bien la visita a lugares sagrados es poco frecuente, ésta se da más entre la población adulta mayor, que entre los más jóvenes. La variable de género, en este caso, no es significativa.

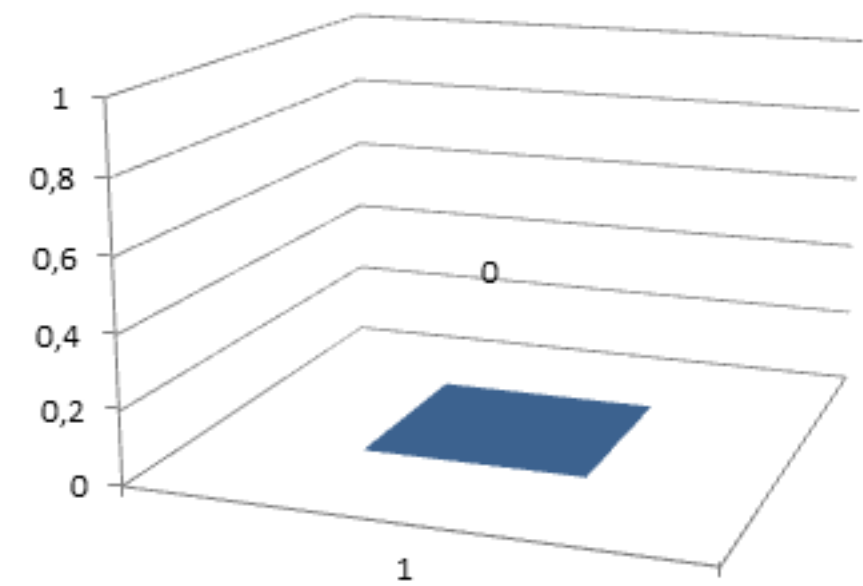
Gráfico 4. Porcentaje de las frecuencias con las que las personas en Yunchará visitan templos/iglesias y lugares sagrados 2014



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

El gráfico 5 muestra que la práctica religiosa reportaría un mayor grado de felicidad entre los que profesan el culto a la Pachamama, cuya media alcanza a 9, seguida por los evangelistas con una felicidad promedio de 7,2 y los católicos con 6,2.

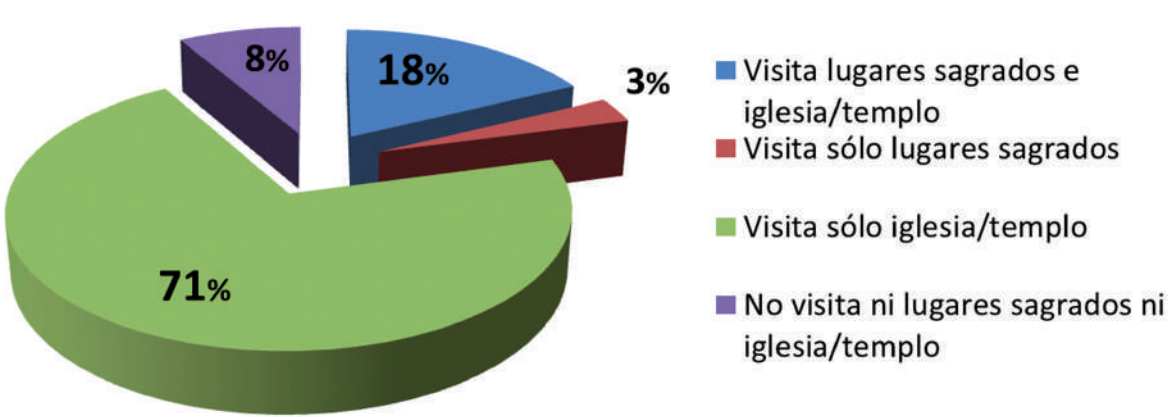
Grafico 5. Felicidad promedio en Yunchará según la religión que profesa (escala 1-10)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.
Nota: La escala de felicidad va del 1 al 10, donde 1 es muy infeliz y 10 muy feliz.

Ahora bien, es interesante analizar si existen ciudadanos que visitan ambos lugares, templos cristianos y lugares sagrados. De acuerdo a la encuesta, mientras el 71% de los entrevistados solo visita templos cristianos, el 18% acude a ambos lugares. Cabe resaltar un 8%, que no visita ninguno de ellos y un 3%, prefiere quedarse en casa.

Gráfico 6. Población según visita a templos cristianos y/o lugares sagrados



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.
Nota: Corresponde a la tabulación de las siguientes preguntas: ¿Con qué regularidad visita iglesias o templos cristianos? y ¿Con qué regularidad visita lugares sagrados?

También cabe resaltar que hay un gran porcentaje de encuestados que valoran sus costumbres (69%) y rinde culto a sus antepasados (61,3%), este último entendido como la capacidad de la población de asumir una herencia cultural que espera mantener.



3. Rituales de producción, fiestas y tradiciones locales.

De acuerdo a Maturana (1982), los rituales son redes cerradas de conversaciones que ocurren como modos de vivir juntos, en el entrelazamiento del conversar y el emocionar: son estímulos de emoción; obligatorios y deseables, que someten a sus participantes a fuertes estímulos, de manera que se produce un intercambio de cualidades en dos sentidos (sensorial e ideológico). De ese modo convierte lo obligatorio en algo deseable como diría Turner (1980). Como red cerrada de conversaciones específicas, el ritual conserva una manera particular de con-vivencia; conservada a través del aprendizaje de nuevos recién llegados (Maturana, 1982). Estos rituales-conversaciones le permiten al humano interactuar con la naturaleza, entendida como un ser vivo e inteligente.

Acerca de los rituales de producción se puede señalar que son un estímulo psicológico porque dan seguridad y optimismo al ser humano, abrumado por un entorno azaroso, expuesto a inclemencias y riesgos de un ecosistema que tiende a los extremos: sequía o inundación, abundancia o carestía. De este modo, el ciclo agrícola y el ciclo vital son concebidos como una unidad ritual: se comprende el sentido de uno, si se entiende el otro y viceversa.

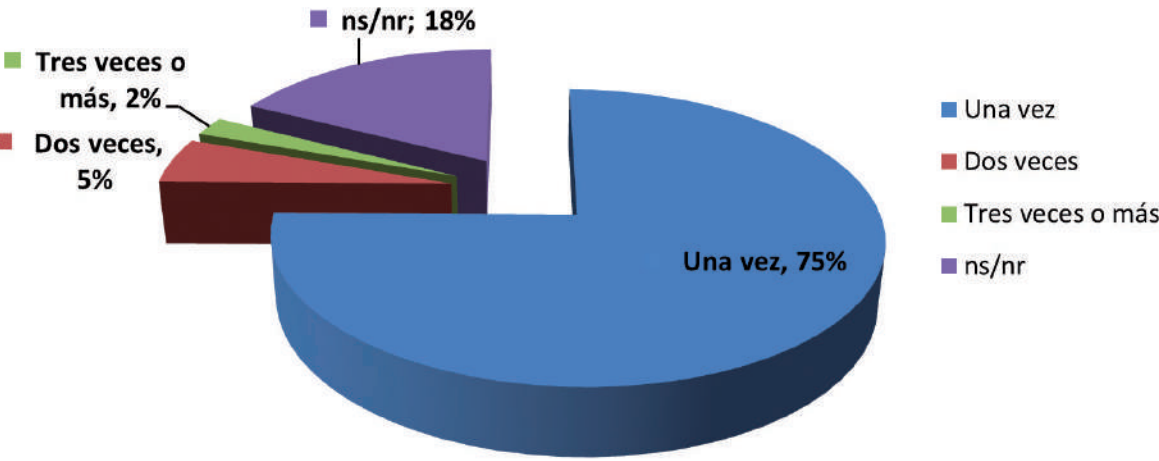
Los rituales procuran un nexo entre valores económicos, ecológicos,

éticos, políticos. En ese sentido, no cabe una racionalidad meramente económica, descontrolada, liberada de pautas éticas y religiosas. Los rituales de producción interiorizan compromisos, estimulan la co-responsabilidad para garantizar la cohesión del sistema social, estableciendo límites y normas que son, a su vez, sociales o religiosas. Finalmente, por todo ello, el ritual garantiza el equilibrio ecológico del sistema global. El de pago a la tierra, por ejemplo, recuerda la necesidad de guardar los equilibrios necesarios que acompañan el trabajo agrícola y pastoril. Su intención es devolver a la tierra lo que se ha extraído de ella, interpreta Van Kessel (1992).

3.1 El culto a la Pachamama y los rituales de producción

Como se analizó en el capítulo 2, la actividad económica en Yunchará se centra en la agricultura, el pastoreo y el cuidado de los animales. Por lo tanto, la producción es una actividad central en la vida de los pobladores del municipio. La relevancia de la tierra y la naturaleza, ampliamente analizadas en capítulos precedentes, se ve reflejada en los rituales de producción y el culto a la Pachamama. Por un lado, el 75% de los pobladores se reúne al menos una vez al año con su familia para hacer ofrendas a la Pachamama, como se observa en el gráfico 7. A su vez, el 7% de la población encuestada lo hace dos o tres veces al año.

Gráfico 7. ¿Cuántas veces al año se reúne para hacer ofrendas a la Pachamama?

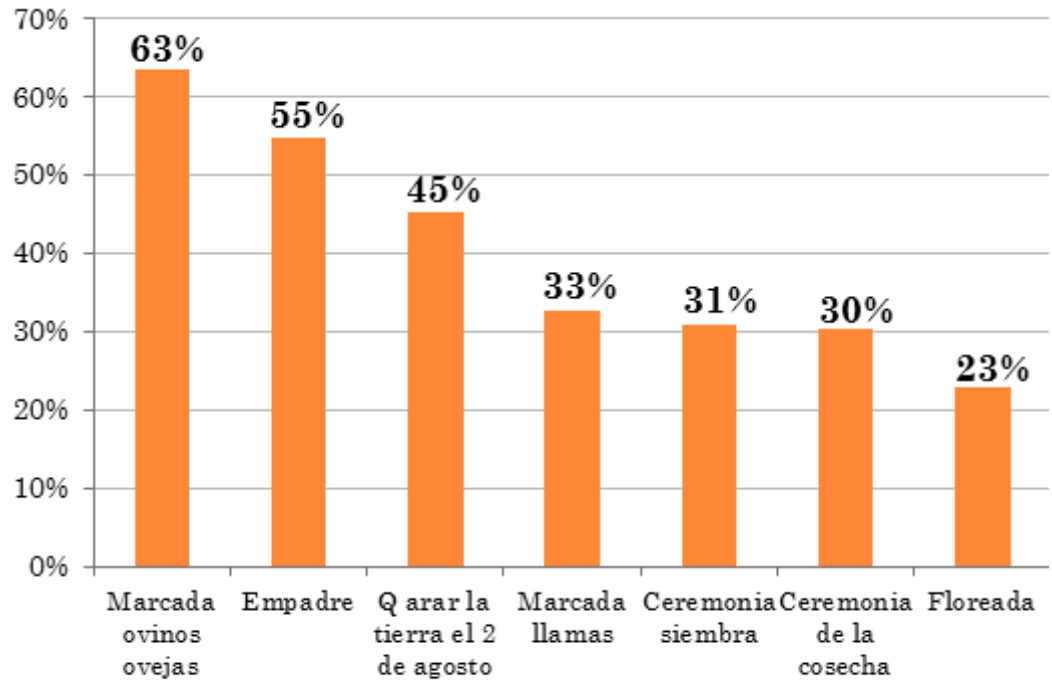


Fuente: Elaboración propia sobre la base de encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará

Nota: El gráfico corresponde a la pregunta: ¿Cuántas veces se reúne su familia para hacer ofrendas a la Pachamama?

El gráfico 8 ilustra que algunos rituales de producción son frecuentes entre los pobladores de Yunchará. Es el caso de la marcada de ovinos practicada por el 63% de la población, y el empadre (55%). En menor medida, se practica la q’ara de la tierra cada 2 de agosto o la marcada de las llamas, la ceremonia de la siembra, la de la cosecha y la floreada.

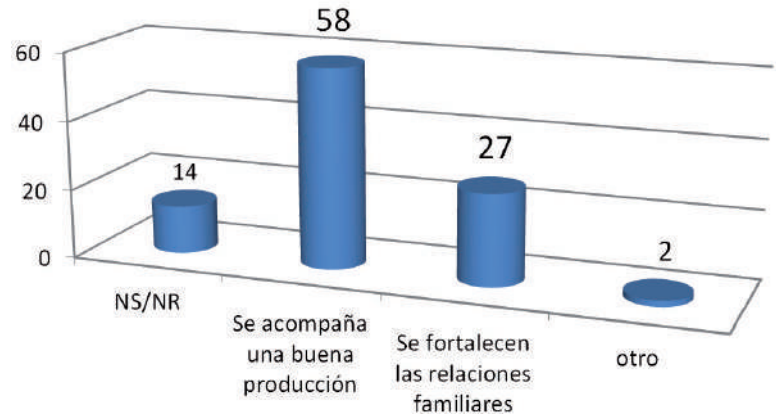
Gráfico 8. Porcentaje de población que practica los siguientes rituales de producción (%) 2014



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: El gráfico corresponde a la pregunta: ¿Qué rituales de producción práctica? (Cruce de la llama, Floreada/Ticanchada/Killpa, Marcada de llamas, Marcada de ovinos y ovejas, Ceremonia de la siembra, Ceremonia de la cosecha y Q’arar la tierra el 2 de Agosto).

Gráfico 9. ¿Por qué se realizan los rituales producción? (%)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

El 58% de los encuestados afirma que los rituales ayudan a una buena producción y un menor porcentaje, el 27 %, afirma que ayudan a fortalecen las relaciones familiares (ver gráfico 9).

3.2. La coexistencia de prácticas locales y cultura occidental

Fiestas

Las diferentes zonas de Yunchará tienen sus propias fiestas y características productivas. Esta diferenciación hace que no todos compartan las mismas fiestas y que en ciertos lugares se festeje a ciertos santos y en otros, no. Los rituales y las fiestas son celebraciones que impulsan un quiebre en la vida cotidiana y una vivencia condensada de emociones, significados, contactos sociales y conversaciones. Como señala Canessa (2006), la ritualidad de las fiestas reproduce valores, estructuras sociales, políticas y religiosas. Las fiestas en general son la ritualización de la interacción social que se amplía más allá de la comunidad, como advierte Vacaflores (2006).

Al definir a la fiesta como institución productora de identidad, se habla de sus funciones no-tradicionales. Díez Hurtado (2005) dice que no se trata solo de ciclos rituales que organizan los ritmos de la producción agrícola o ganadera, también crean lazos y vínculos entre indivi-

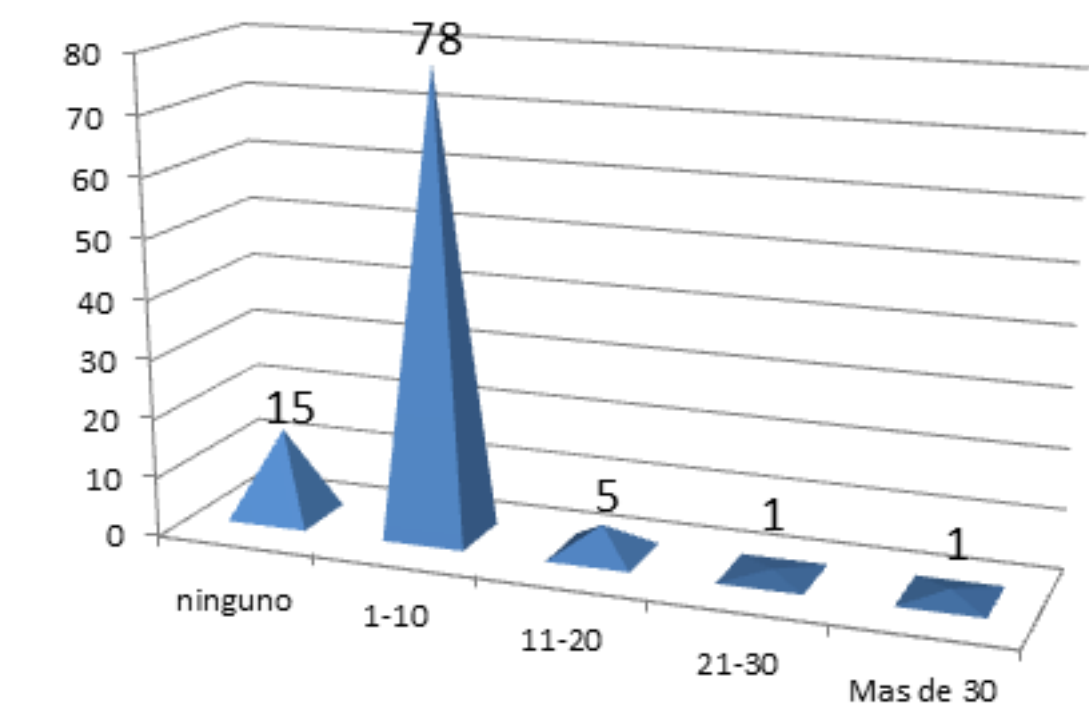
duos que no comparten un mismo espacio cotidiano y tienen diferentes intereses.

La participación de los encuestados en las fiestas es importante. El 86% de ellos participa en éstas, tan es así que, como muestra el gráfico 10, solo el 15% no acude a las festividades. La mayoría, el 78%, dedica de uno a 10 días (en un año) a estos vínculos, mientras que el 5%, entre 11 y 20 días.

Por otro lado, como muestra el gráfico 11, la percepción de la población encuestada acerca de la situación en la que se encuentran las fiestas es que más de la mitad, el 54%, respondieron que se mantienen igual, el 30%, piensa que están disminuyendo; mientras el 11% asegura que cada vez hay una mayor cantidad.

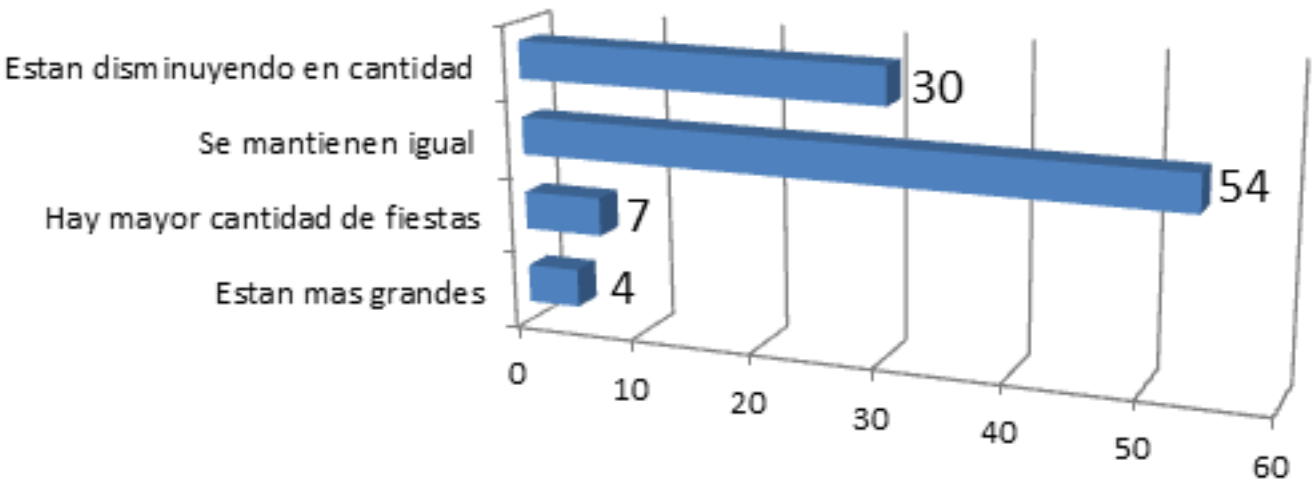


Grafico 10. Tiempo dedicado a las fiestas y a la interacción ritualizada entre las personas en Yunchará



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Grafico 11. Percepción en Yunchará sobre la situación de las fiestas



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Cuadro de rituales y fiestas en Yunchará

Aunque no están todos, el cuadro 1 muestra de manera organizada las principales fechas y actos rituales, fiestas y ferias más importantes entre los habitantes de Yunchará:

Cuadro 1. Calendario festivo ritual																
Fiesta (F) Feria (f) Ritual (R)				Mes												Lugar
				E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	
	Fiestas Religiosas y folklóricas	Ferias tradicionales y productivas	Rituales de producción	Verano		Otoño		Invierno		Primavera						
Carnaval	Fiestas folklóricas tradicionales.		<u>Marcada/Killpa/TiKanchad</u> <u>a</u>													Todo muni cipio
Fiesta de la <u>Virgen</u> de la Candelaria en Copacabana (2 Feb.)	Una de las fiestas religiosas católicas más importantes. Se realizan <u>bautizos</u> , <u>matrimonios</u> , <u>primeras comuniones</u> .	Vísperas con fuegos artificiales (1 Feb). Festival folclórico														Sub C/Dis trito
Feria de intercambio en Copacabana (*) (2, 3, 4 Feb.)	Festival folklórico con <u>música</u> tradicional. <u>Carrera de bicicletas</u> doble Copacabana.	Feria de “ <u>trueque</u> ” costumbre ancestral. Exposición y <u>concurso</u> de ganado camélido y ovino														Sub C/Dis trito
Feria de intercambio de Tojo (*)	Festival folklórico con <u>música</u> tradicional.	Feria agroindustrial y de <u>intercambio</u> de productos agropecuarios (frutas)														Sub/ Distri to.
Semana Santa (Pascua)																Todo muni cipio
Feria agrícola de intercambio de Yunchará (*) (18 y 19 Mar.)	Festival folklórico con <u>música</u> tradicional. <u>Campeonato</u> de futbol.	Feria agrícola de <u>intercambio</u> (“ <u>trueque</u> ”) y <u>exposición</u> artesanal. Frutas, textiles, cestería, cerámica.														Sub/ Distri to
San Isidro en San Luis de Palqui (5 de Mayo)	<u>Santo</u> de los Bueyes. Misa y Procesoión. Actividades folklóricas y artesanales.		<u>Enfloramiento</u> de vacas y bueyes, trabajadores del agro.													Sub/Di strito
San Juan Bautista (24 de Jun.)	La noche más fría de año, <u>fogatas</u> , se <u>comparten bebidas</u> como dianas, ponches, canelados. <u>Juegos</u> con <u>agua</u> ‘bendita’.		Llegada del <u>solsticio</u> de Invierno. Costumbre de <u>enflorarlas</u> y ‘ <u>tinkancharlas</u> ’ con flores de lana o tela y el pintado de camélidos y ovejas. .													Todo el muni cipio

(*) Son tres ferias importantes y que agrupan a todo el municipio

Santiago Apóstol en Yunchará (25 de Jul.)	Fiesta religiosa <u>Misa</u> y <u>procesión</u> . Festival folclórico. Vísperas, <u>juegos</u> tradicionales (cuarteada, gallo enterrado)..																Sub/ Distri to
Mes de la Madre Tierra (‘Pachamama’ que engendra la vida, la nutre y la protege. El significado de ‘Pacha’ incluye al universo y al tiempo: tiempo y espacio)																	En todo el muni cipio
Fiesta de Santa Rosa de Lima en Carapará (30 de Ago.)	Misa y procesión. (la fiesta ha decrecido por la migración de sus pobladores)																Sub/ Distri to
Fiesta Patronal de Nuestra Señora del Rosario en Yunchará (20 de Oct.)	Festival folklórico, serenata, <u>carrera</u> de bicicletas, <u>campeonato</u> de ‘tabeadores’ y ‘cuarteadas’																Sub/ Distri to.
Todos los santos	Comienza tem. Lluvias Se enfloran las tumbas y se concurre al cementerio todo el día. Se <u>ofrecen alimentos</u> para que los fallecidos vengan a degustar al medio día. <u>Rezar</u> - <u>conversar</u> a las almas.																Todo el muni cipio
Navidad	Tradición occidental de origen cristiano																Todo muni cipio
Santa Bárbara en Noquera (4 de Dic.)	Patrona de los arquitectos, albañiles, fortificaciones, cavadores de tumbas. Santa de las casas viviendas. Festival folklórico, ‘cuarteadas’, campeonato deportivo, vísperas.																Com unida d/Ño quer a
Fiesta de Nuestra Señora de la Purísima Concepción en Tojo (8 de Dic.)	<u>Misa</u> y <u>procesión</u> acompañada por la <u>danza</u> de los ‘negritos promesantes’.																Sub/ Distri to
Año Nuevo	Tradición occidental que marca el fin de un tiempo de manera definitiva.																Todo muni cipio
Feria agropecuaria en San Luis de Palqui (21, 22 de Abr.)																	Sub/ Distri to
Feria agrícola de la papa en la comunidad Churquis																	Sub/ Distri to

Fuente: Elaboración propia en base a Agenda Cultural del Municipio de Yunchará, 2008.

Las principales fechas relacionadas con las actividades festivas y tradicionales están distribuidas a lo largo de estaciones y épocas. El calendario articula los rituales de producción y las fiestas religiosas católicas en una sola lógica ritual.

Estas fiestas, ferias y rituales no se encuentran distribuidas de manera aleatoria. La mayoría de ellas reproducen, articulan y fortalecen ciclos (re)productivos, especialmente a nivel agrícola. En ese sentido, la lógica católica oficial es importante, porque el calendario litúrgico sirve de marco para fijar la mayor cantidad de fiestas. Se puede decir que la base de la tradición en Yunchará es la de las manifestaciones ritualizadas originadas en el pasado que gracias a ello se mantiene vigente.

Las prácticas netamente religiosas y/o de origen occidental son Semana Santa, Santiago Apóstol, Navidad, Nuestra señora de la purísima Concepción y Año Nuevo. Sin embargo hay celebraciones como la de la fiesta de la Virgen de la Candelaria, cuando se realizan bautizos, matrimonios, primeras comuniones, rituales propios de la religión occidental

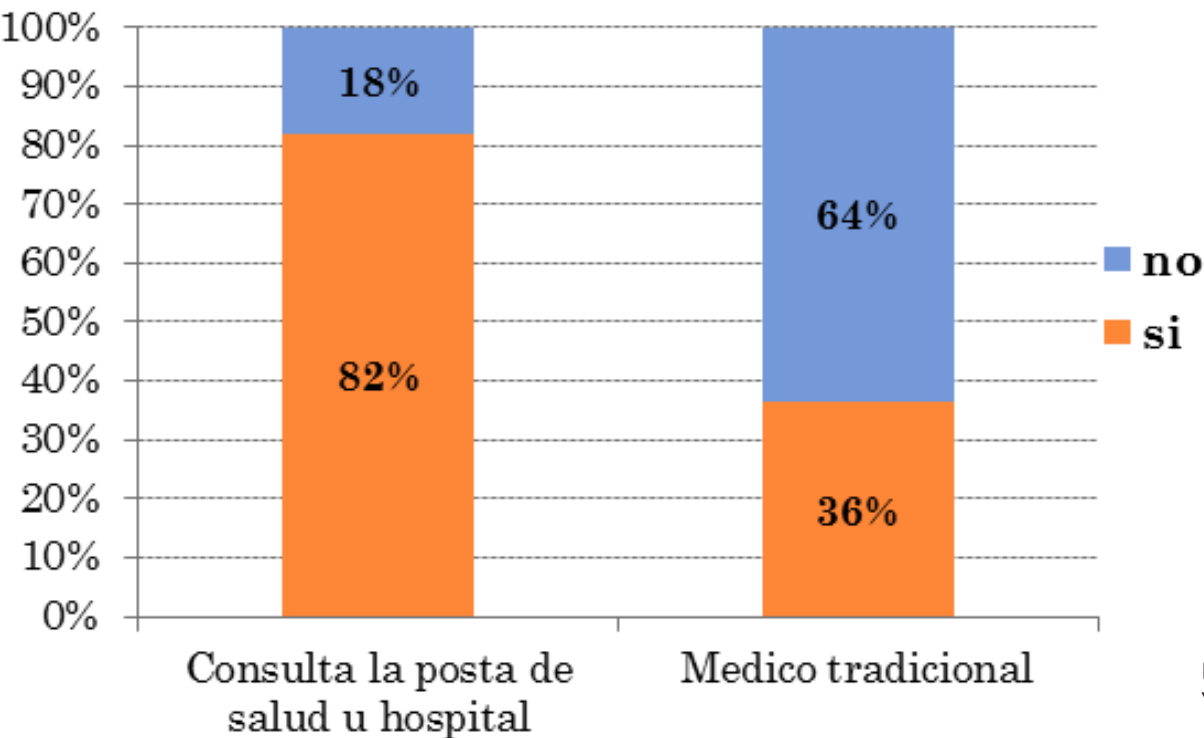
católica, donde también se realizan ferias productivas y de intercambio y de trueque de productos. Además constituyen espacios de expresión de sus rasgos culturales y musicales. Por otro lado, también hay celebraciones religiosas de santos católicos, que coinciden con los espacios de ritualidad originaria amerindia, como los rituales de enflorar y tikanchar camélidos y ovejas, al mismo tiempo que se celebra San Juan Bautista.

Los rituales de producción son estructurados por los miembros de una familia, pero su práctica se extiende a toda la comunidad, al distrito y también a todo el municipio. Lo mismo sucede con las ferias¹² y fiestas. Por ejemplo, Santa Bárbara es una celebración comunal.

Médico tradicional vs. posta de salud/Hospital

El 82% de los encuestados recurre a la posta de salud u hospital, aunque hay un porcentaje menor que visita al médico tradicional (36%), representativo del conocimiento originario (ver gráfico 12).

Gráfico 12. ¿Sobre el bienestar de su familia consulta al médico tradicional o al hospital?



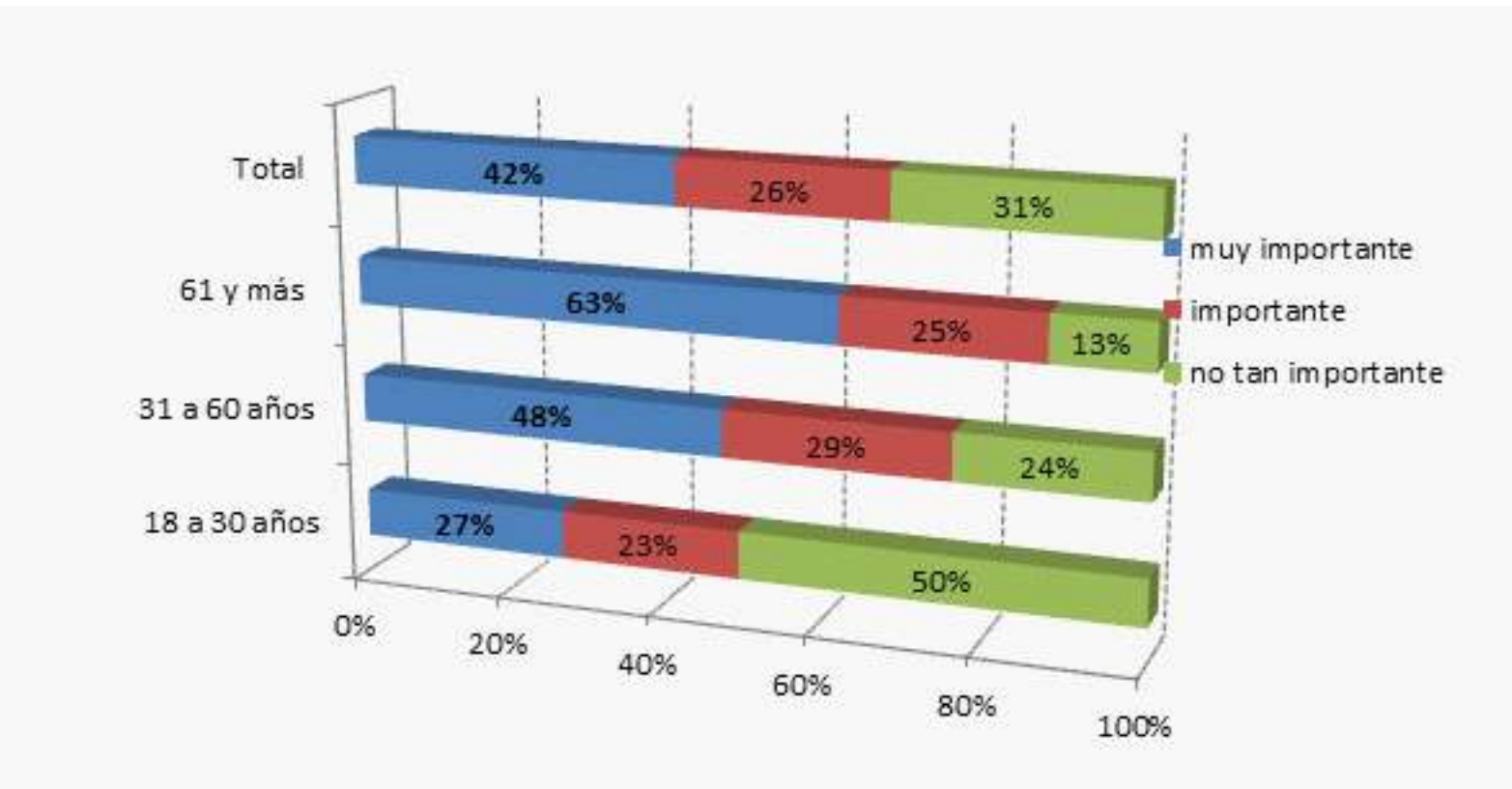
Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

¹² Las ferias más importantes y que agrupan a personas de todo el municipio son las ferias de intercambio de Copacabana, Tojo y Yunchará.

La práctica del acullicu

Los resultados muestran que la práctica del acullicu¹³ o masticado de la coca es importante para el 68% de los encuestados. Si consideramos estos datos subrayando los grupos de edad, el 50% del grupo de los más jóvenes (18-30 años) no la considera tan importante, mientras que para el 88% del grupo de 61 años en adelante, masticar coca sí es un hábito que aporta.

Gráfico 13. La importancia de la práctica del acullico según grupos de edad en Yunchará



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

¹³ “La coca es buena para el hambre, para la sed, para la fatiga, para el calor, para el frío, para el dolor, para la alegría, para todo es buena. Es buena para la vida. A la coca preguntan los brujos y quién desea catipar, la coca se obsequia a los cerros, lagunas y ríos encantados; con la coca viven los vivos, llevando coca entre las manos se van los muertos. La coca es sabia y benéfica” (Ciro Alegría, 1971).

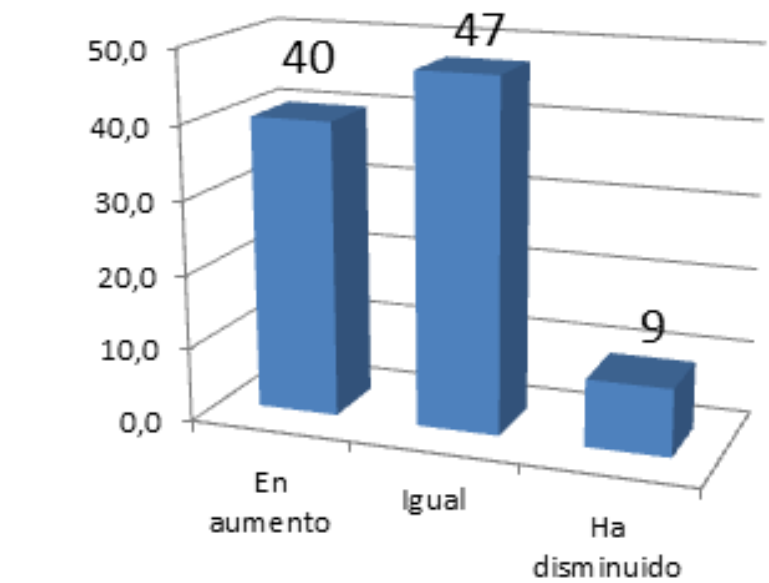
4. Pertenencia, apego y confianza

El gráfico 14 muestra que para el 47% de los encuestados, el sentimiento de apego a la comunidad se mantiene igual, mientras que para el 40%, está en aumento. Solo el 9% cree que está disminuyendo.

Mientras que el 91% confía en algunas o en la mayoría de las personas de su comunidad, el 6% no confía en nadie (ver gráfico 16). A su vez, el gráfico 17 muestra que el 86% de la población en Yunchará considera que los vecinos en su comunidad se ayudan mutuamente, al menos algunas veces, aunque un grupo afirma que nunca lo hacen (11%).

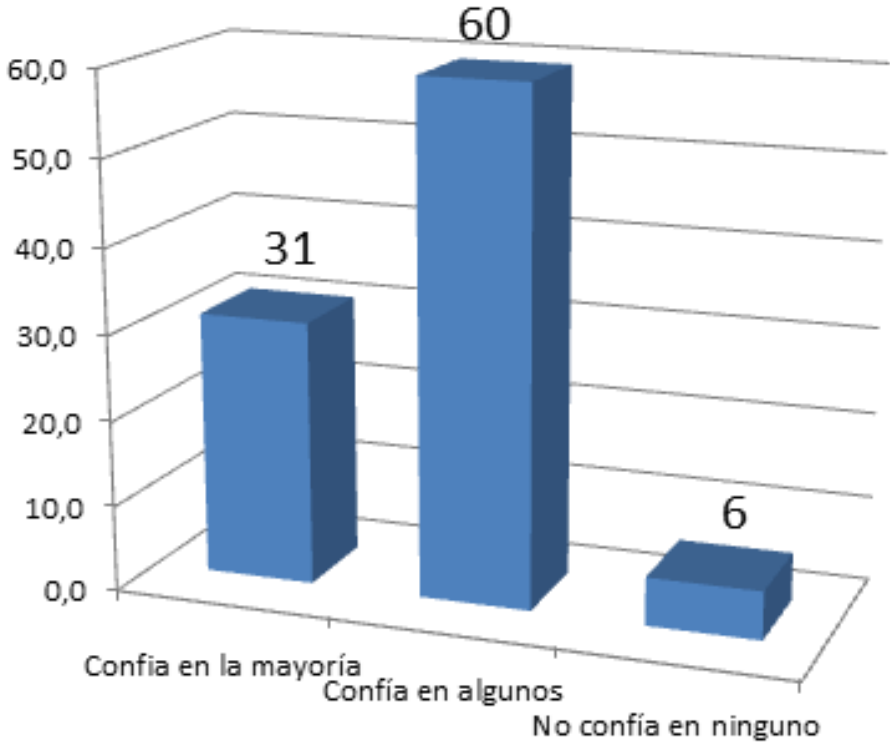


Gráfico 14. El sentimiento de apego hacia la comunidad



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

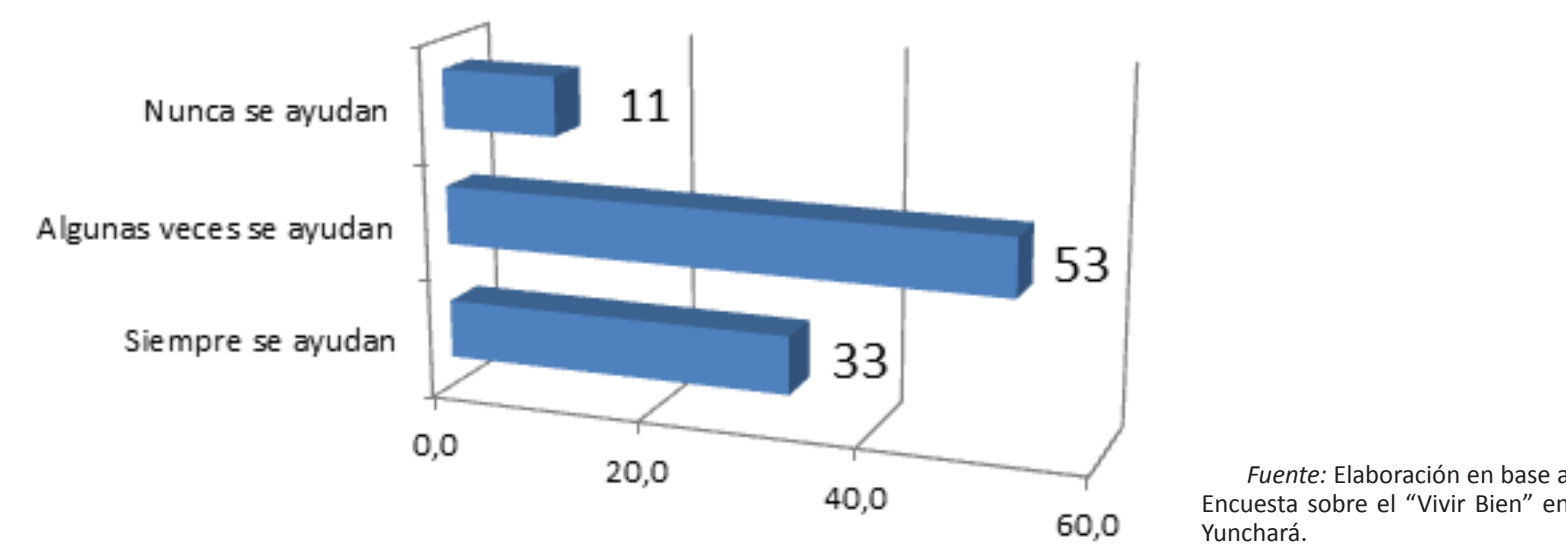
Gráfico 15. ¿Confía en las personas de su comunidad?



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.



Gráfico 16. ¿Se ayudan mutuamente los vecinos en su comunidad?



Los datos expuestos en este capítulo permiten concluir que los porcentajes de personas que resguardan los valores de apego comunitario y ayuda mutua, muestran que en Yunchará se conservan espacios de convivencia, colaboración y confianza. Sin embargo, esos espacios no son irrestrictos y predominan quienes consideran que funcionan “algunas veces”.

Conclusiones

Este capítulo analiza las prácticas culturales de los habitantes de Yunchará, principalmente los rituales de producción y las fiestas. También analiza el modo en que la cultura forma parte de la construcción del bienestar.

Se destaca el hecho de que la armonía es un aspecto central en Yunchará, seguida de “el compartir”, las “costumbres” y “el culto a los antepasados”, y en menor proporción, “las fiestas”.

Además, si bien el análisis no indaga sobre las religiones en sí mismas, los datos muestran un predominio de las religiones cristianas monoteístas que parecen haber restringido al máximo el culto a la Pachamama. También hay márgenes de co existencia entre ambos cultos.

También se observan los rituales de producción que permiten una interacción con la tierra, el agua y los animales. De esta manera los encuestados mantienen un relacionamiento cercano con su entorno natural. Según la percepción de los encuestados, con estos rituales logran una buena producción y se fortalecen sus relaciones familiares.

Por otro lado, los rituales de producción, las fiestas y las ferias están vinculados, formando una unidad ritual entre las familias, las comunidades y finalmente todo el municipio. Los lazos sociales son hitos marcados por la ritualidad local ancestral y la religiosa occidental.

En Yunchará se observa además un debilitamiento de las prácticas originarias de la salud. La mayoría recurre a los hospitales o postas de salud y mucho menos al médico tradicional. Asimismo, se observa que la práctica del acullico sigue siendo muy importante sobre todo para los grupos de edad más avanzada.

En Yunchará el calendario marcado por la religión católica se concatena con los rituales de producción locales. La condensación cultural formada de esta unión, parece contribuir a la creación de los espacios de colaboración y confianza que existen en la zona.

Capítulo IV.

Resiliencia ecológica, bienestar, y vulnerabilidad en Yunchará

Introducción

Este capítulo explora las percepciones de los yunchareños sobre la vulnerabilidad al cambio climático. Se explora, entonces, su conceptualización respecto a la Madre Tierra, su conocimiento sobre la problemática ambiental en general, su capacidad de adaptación a partir de un tema clave como el acceso al agua, y su percepción y experiencia respecto a la variabilidad del clima. Asimismo se ha procurado complementar estas variables con otras, analizadas en los restantes segmentos del informe, tales como la cohesión social y el funcionamiento político institucional, que potencian la resiliencia ambiental de los habitantes de este municipio.

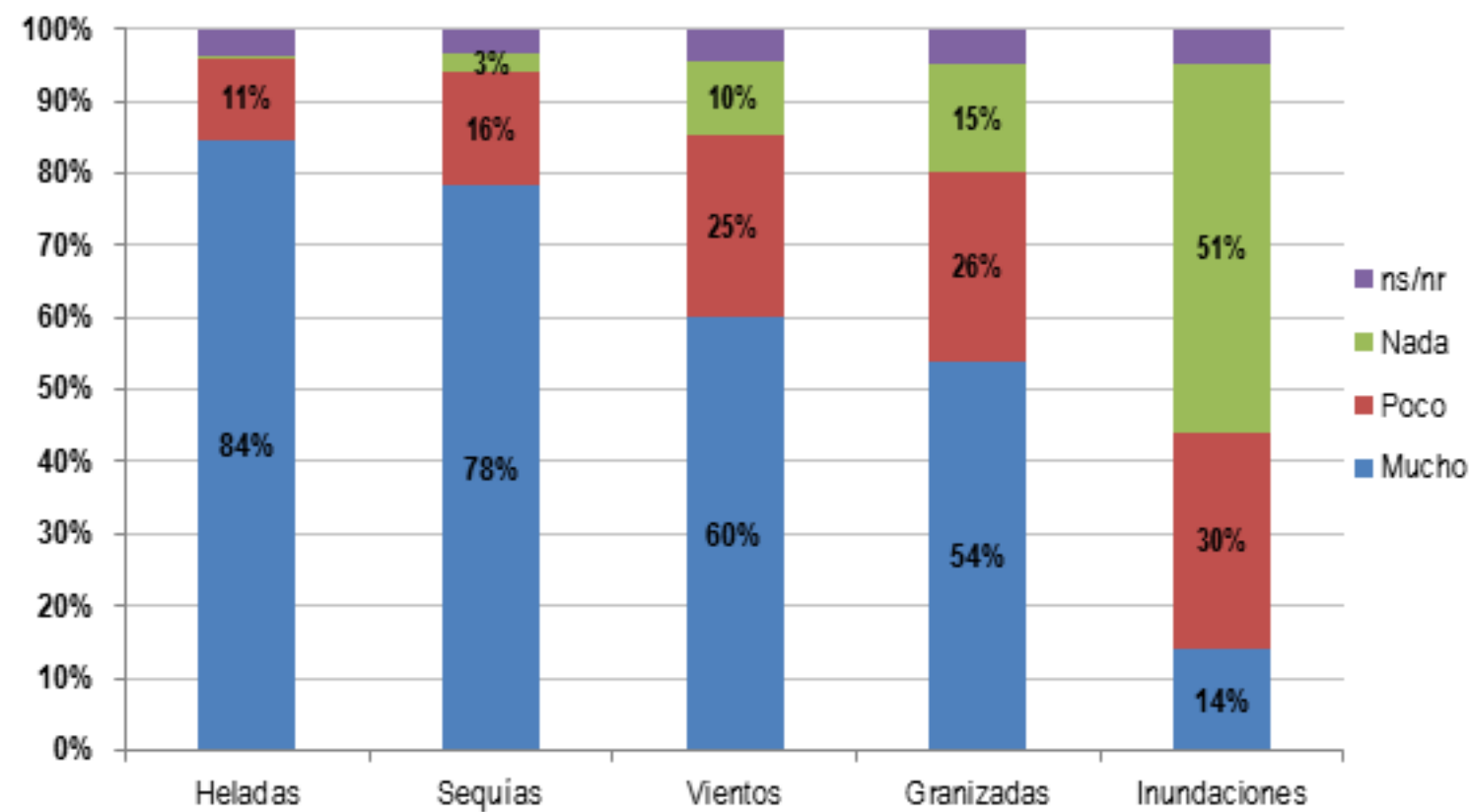
Para tal efecto, el capítulo ha sido organizado en tres partes. La primera analiza las percepciones ciudadanas sobre la exposición al cambio climático. La segunda recoge las percepciones sobre la importancia de la Madre Tierra y la temática ambiental en general y el cambio climático en particular mientras que la tercera explora la capacidad de resiliencia ambiental existente a partir del acceso al agua.

1. Amenazas climáticas más importantes en la percepción de los encuestados

Dichas amenazas son identificadas claramente en el gráfico 6. La percepción de los comunarios ratifica al municipio, especialmente en la ecoregión del altiplano tarijeño, como una zona altamente expuesta a las amenazas producidas por la variabilidad climática.

Las heladas (84%), las sequías (78%), los vientos (60%) y las granizadas (54%) sobrepasan al 50% en la categoría “mucho”. La pregunta acá fue: ¿cuánto lo afectaron los siguientes fenómenos climáticos?. Si se suman las categorías “mucho” y “poco”, se obtiene un 95% en el caso de las heladas, 84% para las sequías, un 85% en el caso de los vientos y un 80% para las granizadas. Solo la amenaza de inundaciones tiene un 51% en la categoría de “nada”, un 30% de “poco” y un 14% de “mucho”. La amenaza de inundación se centra en la ecoregión de los valles bajos del municipio por lo que se entiende que sea una minoría en Yunchará la que la identifica como un fenómeno relevante.

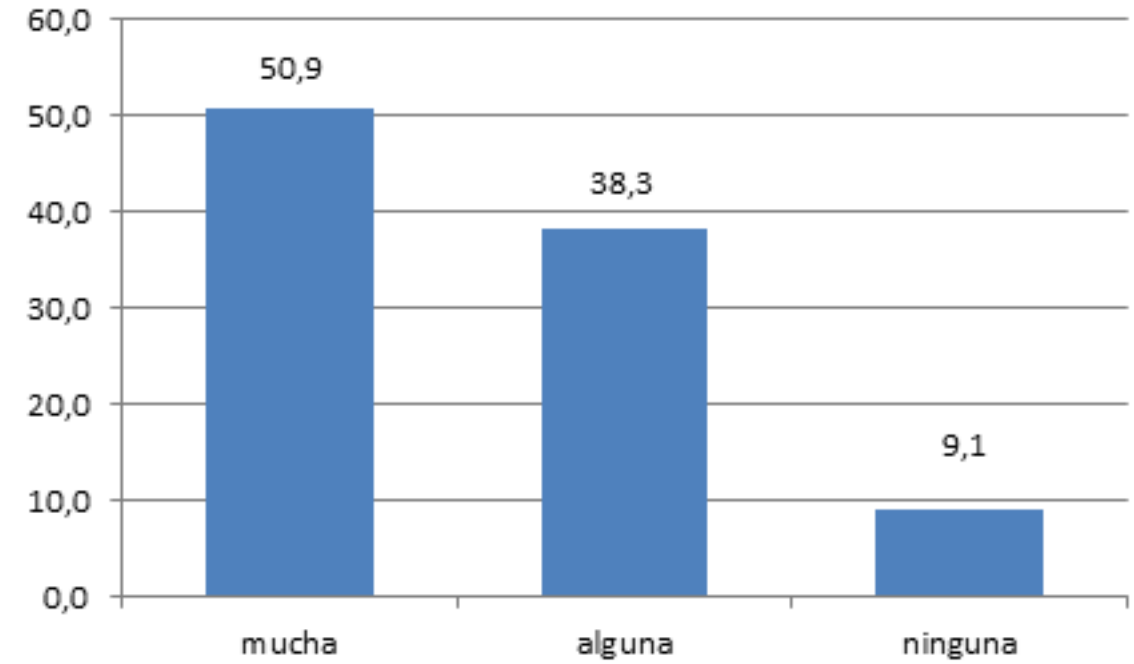
Gráfico 1. ¿Cuánto le afectaron los siguientes fenómenos climáticos?



Fuente: Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Todo esto se expresa en la pérdida de cultivos y ganado de los últimos años. Si tomamos en cuenta que un 64% de los habitantes del municipio declara tener un huerto familiar (capítulo 2), nos damos cuenta que la producción es vulnerable en la zona. Por eso es que no debe extrañarnos que, a la pregunta de “¿cuánta pérdida de cultivos y ganado ha tenido en el último año?”, un 50,9% de los encuestados responda, “mucho”, un 38,3, “poca” y solo un 9.1, “nada”.

Grafico 2. ¿Cuánta pérdida de cultivos y ganado ha tenido en el último año? (%)



Fuente: Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

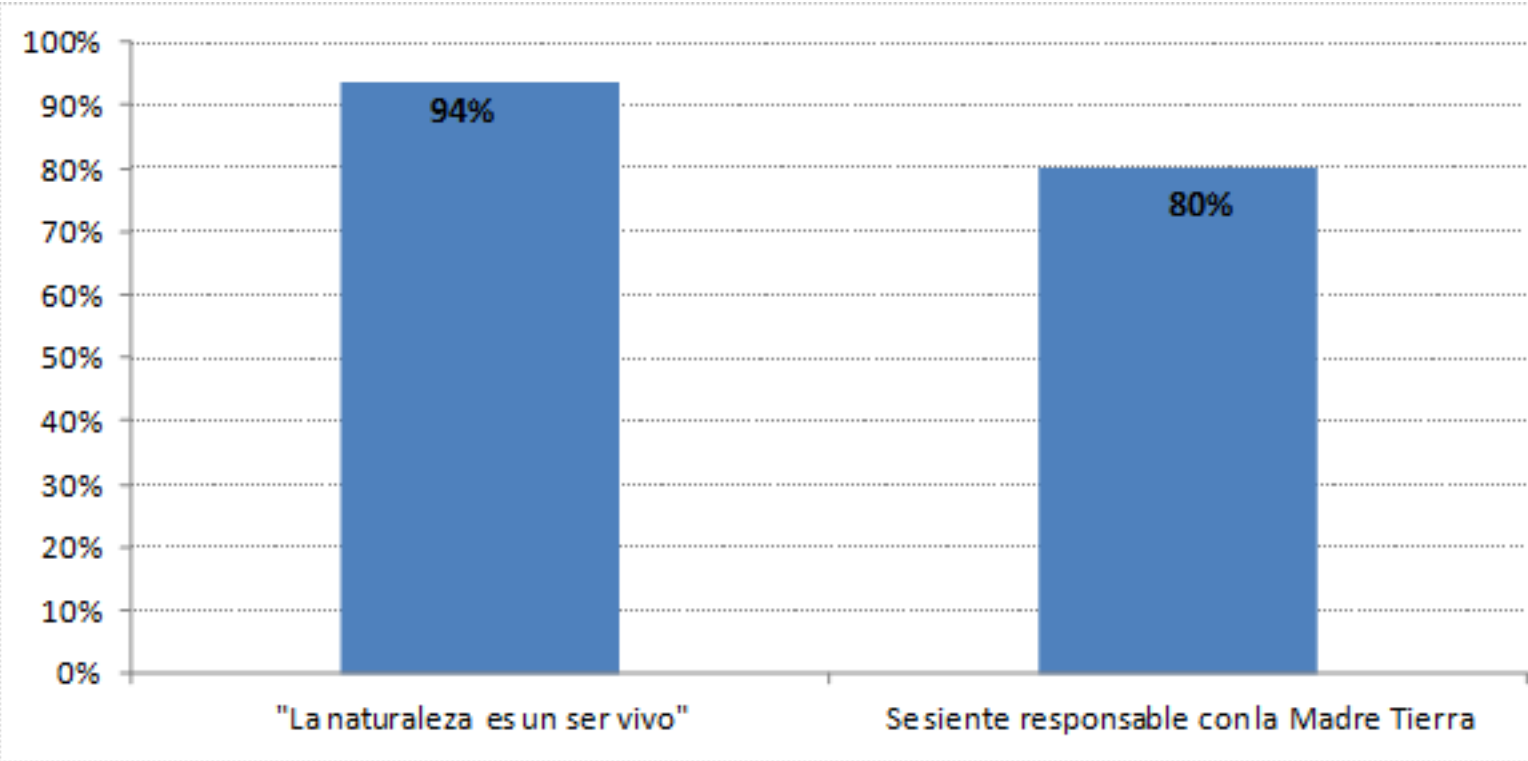


2. Madre Tierra, percepciones respecto al medioambiente y el cambio climático.

El gráfico 3 muestra que el 94% de los entrevistados está de acuerdo con la afirmación de que la naturaleza es un ser vivo, y que el 80% se considera responsable de ella.

Gráfico 3. La naturaleza como ser vivo y responsabilidad con la Madre Tierra en Yunchará (2014)

Gráfico 3. La naturaleza como ser vivo y responsabilidad con la Madre Tierra en Yunchará (2014)



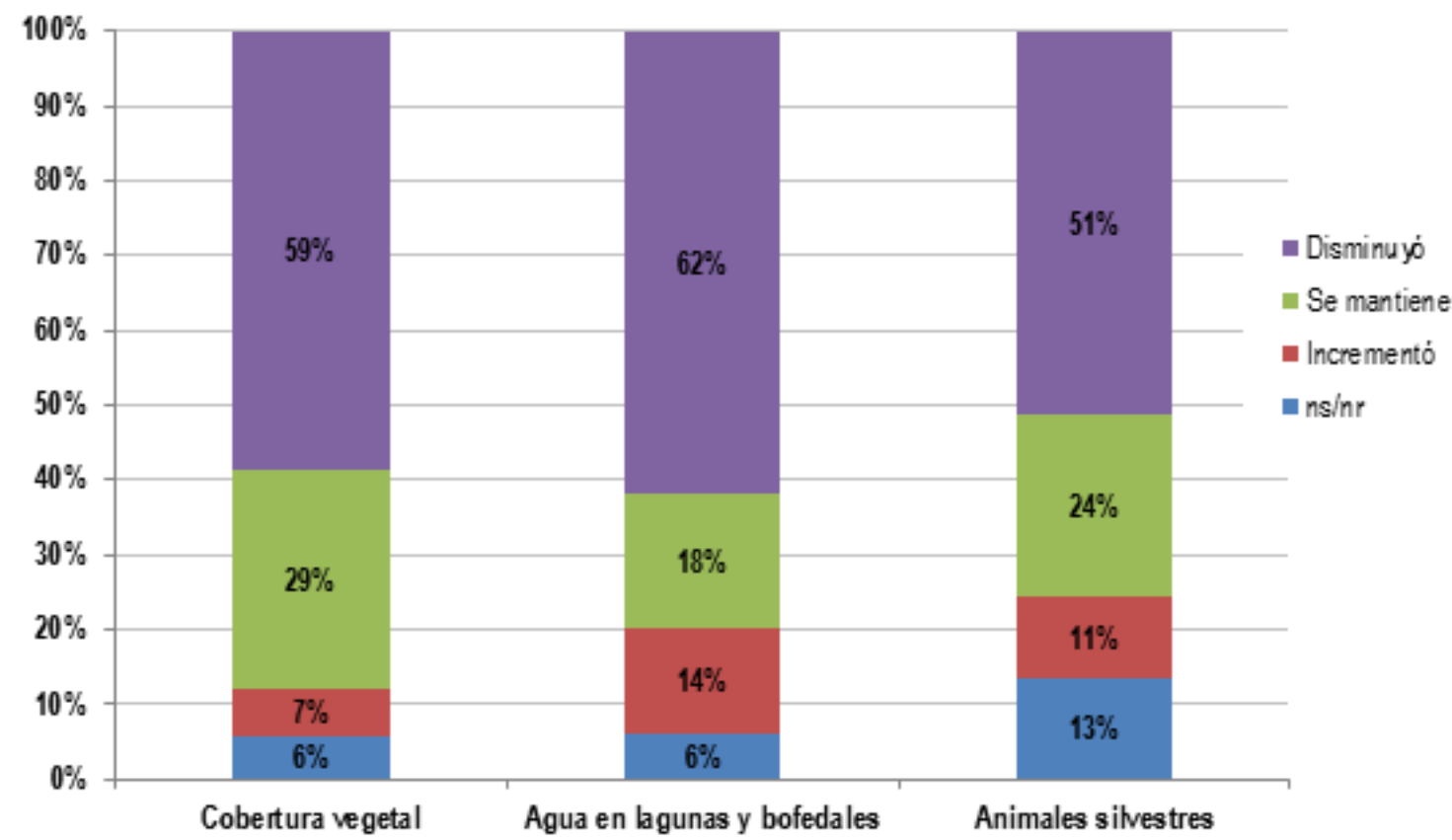
Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: Se tabularon las siguientes preguntas: 1. “Está de acuerdo con la siguiente afirmación?: La naturaleza es un ser vivo. Acá solamente se considera la respuesta “De acuerdo”, quedando fuera las opciones “ni de acuerdo ni en desacuerdo, y “en desacuerdo”. 2. ¿Qué tan responsable se siente con la Madre Tierra. Acá solamente se incluye “responsable”, quedando fuera las opciones “más o menos responsable”, y “poco responsable”.

Como vemos, la conceptualización de la naturaleza y la responsabilidad respecto a la Madre Tierra, están ancladas en la identidad productiva del yunchareño. Sin embargo, esta asociación a la tierra es una lectura parcial, debido a que además el campesino interactúa con su entorno más amplio en el que se encuentra el agua y los recursos forestales, entre otros. (Vacaflores; 2009).

A ello se suma una percepción negativa respecto a los cambios que se han operado en los últimos años sobre la biodiversidad de la zona. El gráfico 4 revela que existe la apreciación de que las lagunas, los bofedales, la cobertura vegetal y los animales silvestres, disminuyeron. Más de la mitad de los entrevistados (59%) ve una reducción de la cobertura vegetal, el 62% dice eso del agua y el 51% de los animales.

Gráfico 4. Percepciones sobre el cambio en la biodiversidad (2014)



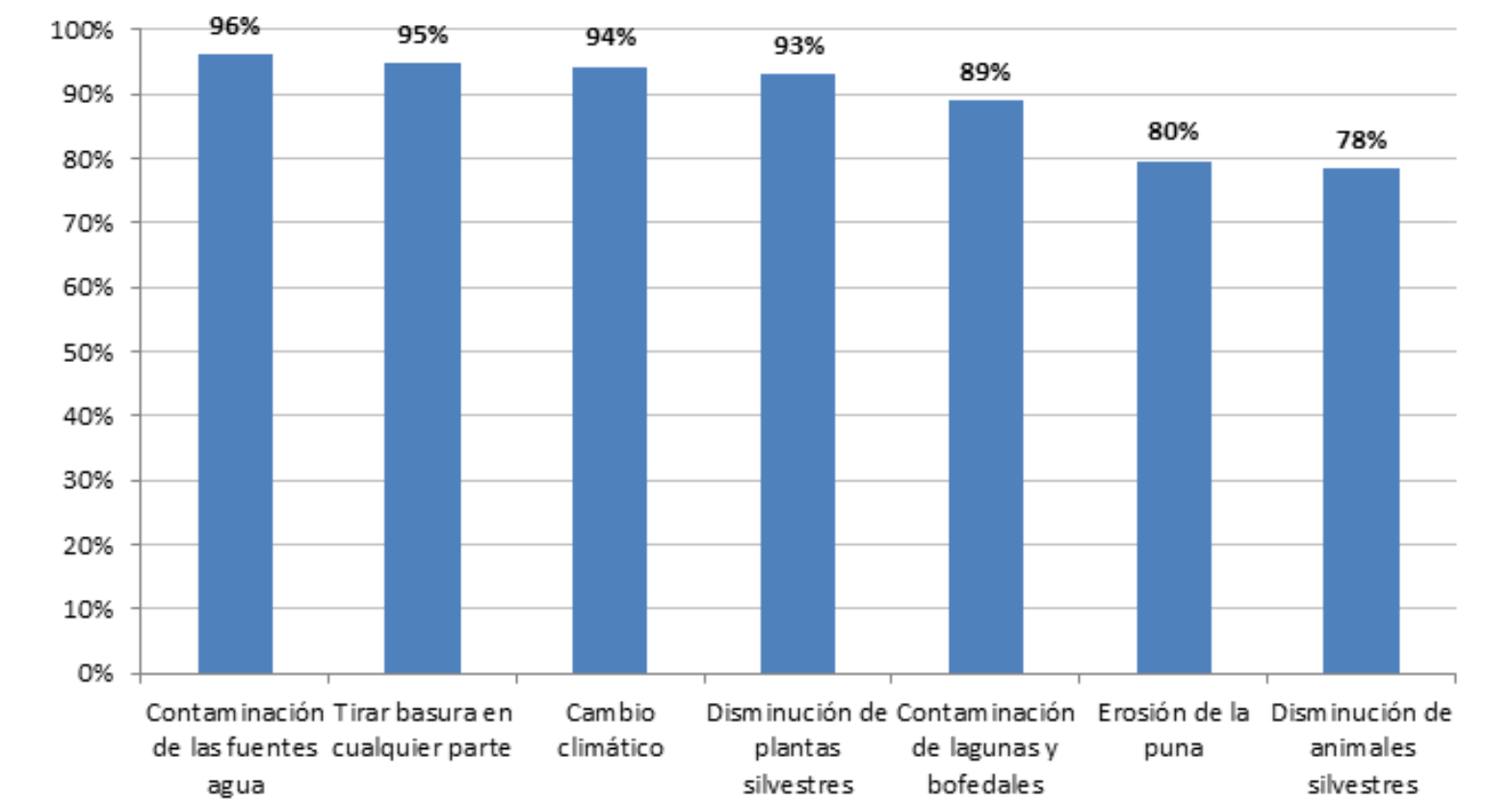
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: Corresponde a la tabulación de las siguientes preguntas: 1. ¿Ha notado usted una variación en la cantidad de agua en las lagunas y bofedales? 2. ¿Ha notado usted una variación en la cobertura vegetal? 3. ¿Ha notado usted una variación de animales silvestres?

Esta percepción coincide con la importancia que los encuestados le asignan a los problemas ambientales. Más del 90% afirma que la contaminación de las fuentes de agua y de las lagunas y bofedales; la dismi-

nución de las plantas; el cambio de clima; y tirar basura son “una gran preocupación”. Asimismo, el 80% piensa que la erosión de la puna y la disminución de los animales silvestres son hechos preocupantes.

Gráfico 5. Porcentaje de la población que considera, los siguientes aspectos ambientales, una “gran preocupación” (2014)



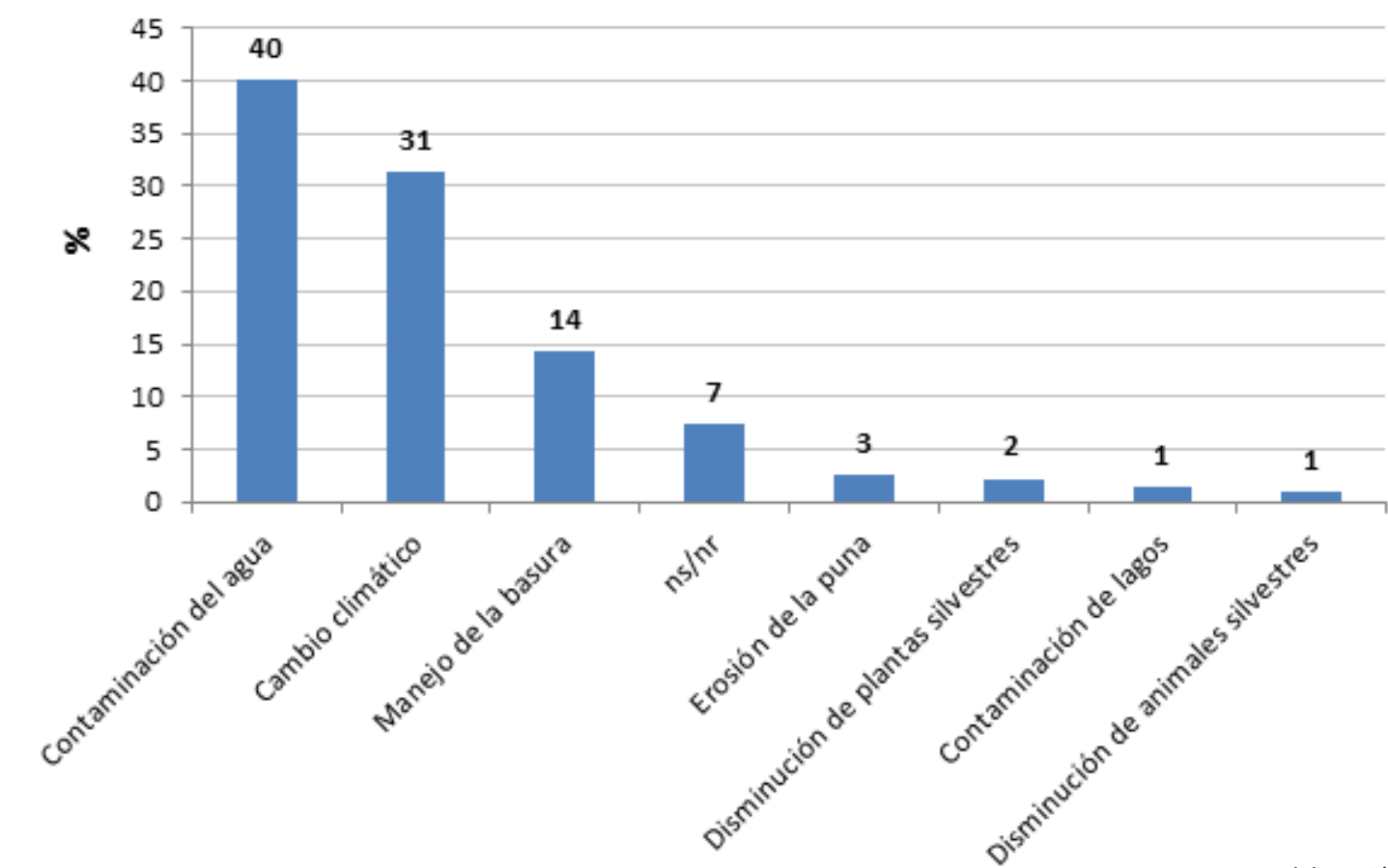
Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: El gráfico corresponde la tabulación de preguntas puntuales formuladas de la siguiente manera: ¿Son los siguientes asuntos ambientales una preocupación en su comunidad? Acá sólo “una gran preocupación”, y queda fuera “una preocupación menor”, y “no es una preocupación”.

Si los problemas ambientales son una “gran preocupación”, cuando se les pide a los encuestados, que les otorguen un orden de importancia, la contaminación del agua (40%) y el cambio climático (31%) sobresalen nítidamente sobre los demás. Le siguen: el manejo de basura (14%), la erosión de la puna (3%), la disminución de plantas silvestres (2%) y la contaminación de los lagos y disminución de animales silvestres con un 1% cada uno.

En una sociedad de matriz productiva agropecuaria como la de Yunchará, la mayor angustia es la calidad y cantidad de agua. Por otra parte el cambio climático se asocia fácilmente con las amenazas que los comunarios sufren cotidianamente con crudeza (heladas, sequía, vientos, granizo) por lo que también adquiere una importancia exponencial frente a los otros problemas ambientales identificados.

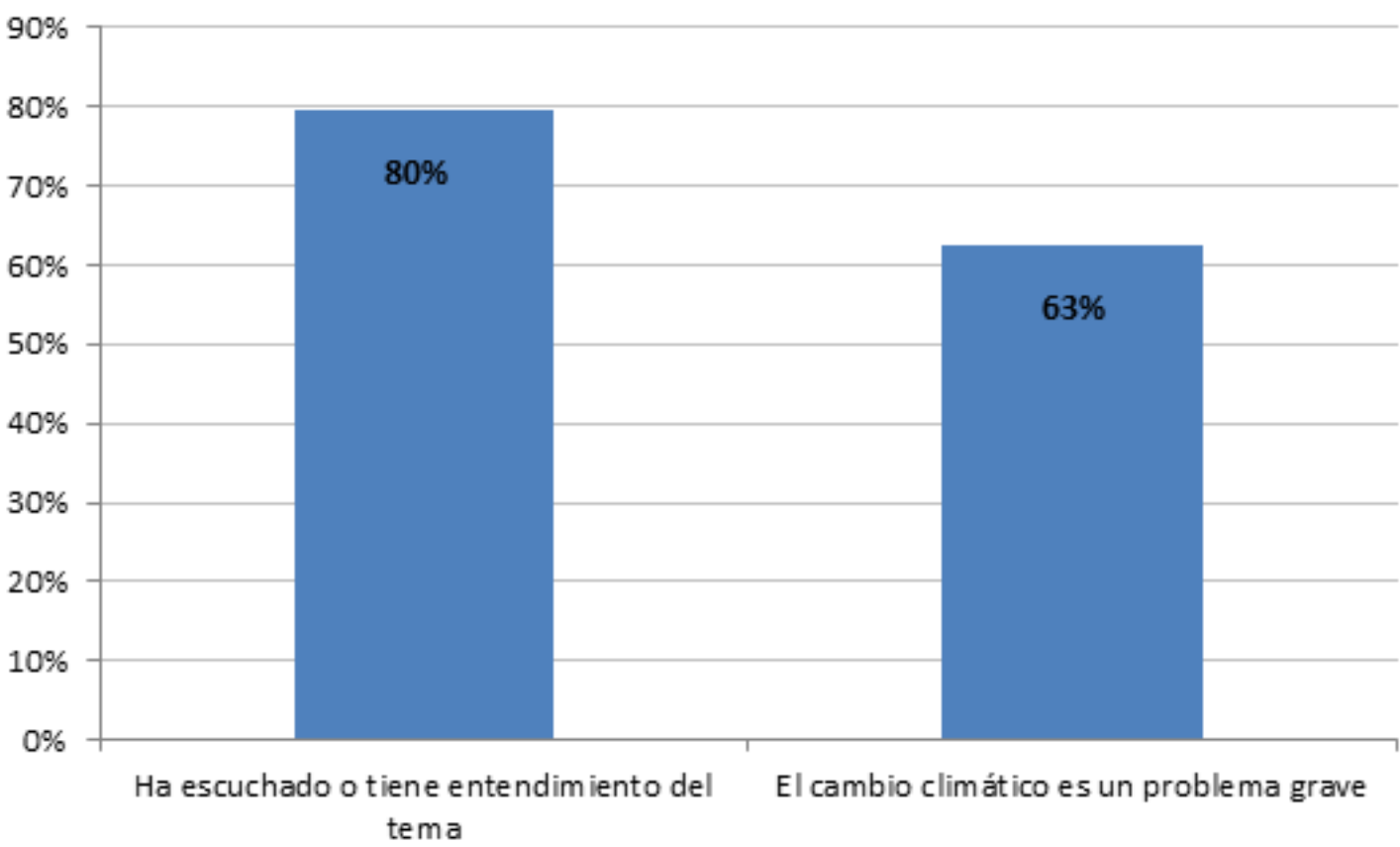
Grafico 6. Problema ambiental más importante que enfrenta Yunchará actualmente (2014).



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Se confirma entonces que el cambio climático es un tema instalado en el imaginario de la población: un 80% de los encuestados señala que ha escuchado o tiene algún conocimiento sobre el mismo, y la proporción de personas que consideran que se trata de un problema grave es de un 63%.

Gráfico 7. Importancia del cambio climático



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

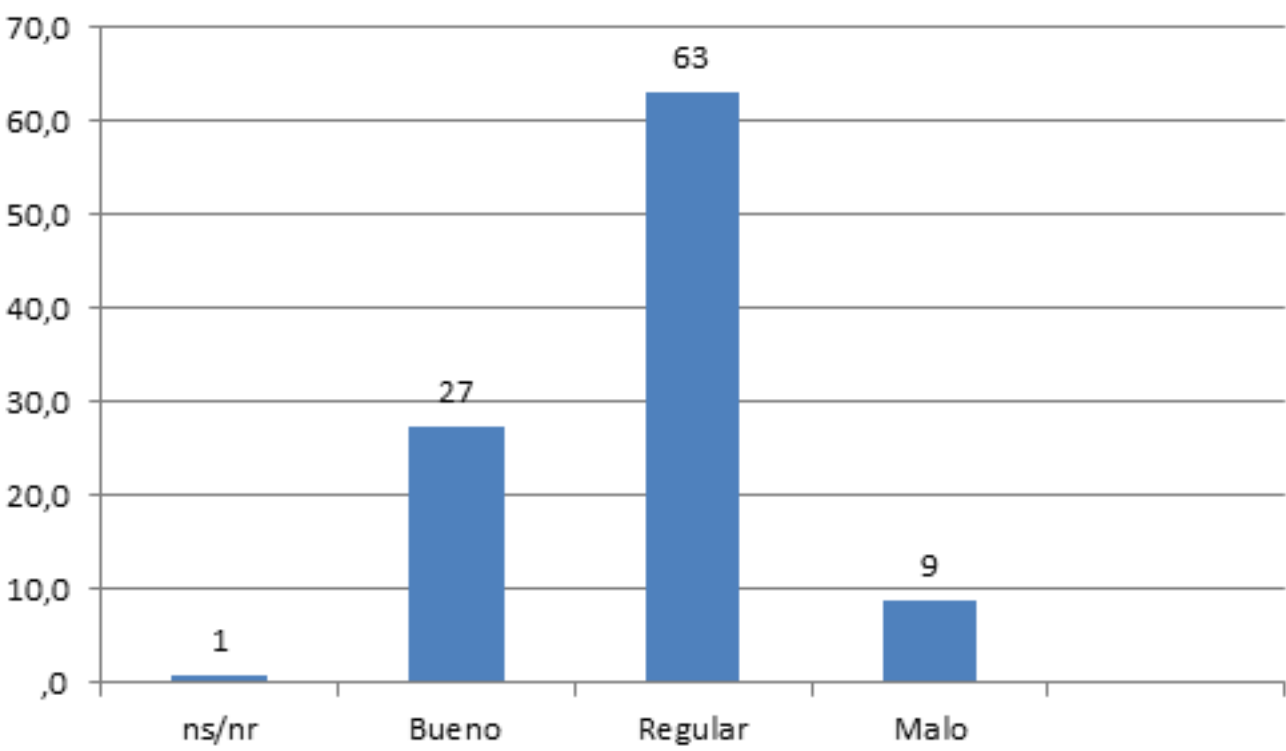
Nota: Estas respuestas corresponden a la tabulación de las siguientes preguntas: 1. ¿Es usted consciente del cambio climático? Acá se unieron las siguientes opciones: sí, escuché de él, tengo algún entendimiento sobre lo que es. Queda afuera, la opción “no escuché de él”. 2. ¿Qué tan serio considera el cambio climático? Acá sólo se tabuló la opción “un problema muy grave”, quedando fuera las opciones “un problema no tan grave”, y “no es un problema”.

3. La resiliencia en Yunchará a partir del acceso al agua

La hipótesis de que en Yunchará existe un grado importante de resiliencia respecto a la variabilidad climática, parece confirmarse con los datos obtenidos respecto al porcentaje de la población que tiene acceso al agua. El 90% señala que tiene acceso adecuado (63% “regular” y 27% “bueno”), frente a un 9% que dice que es “malo”.

¿Cómo se explica este fenómeno? Solo teniendo en cuenta el posicionamiento del tema entre la población, sus tradiciones culturales, así como su resiliencia social, y su capacidad de movilización político institucional¹⁴.

Grafico 8. Porcentaje de población que califica su acceso al agua (%)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

14. Sin embargo, la resiliencia frente al cambio climático no solo se expresa en el tema del agua. En la agricultura por ejemplo, el hecho de que se siembre sobre todo forraje (con alguna complementación con cultivos fuertes como la haba y recientemente la quinoa), y el hecho de que se haya reintroducido la llama como una respuesta a problemas ambientales y económicos, nos habla de una sociedad organizada y consciente de sus problemas.



Conclusiones

La resiliencia ambiental en Yunchará se cimenta en la conceptualización de sus habitantes respecto a la naturaleza y por tanto su sentido de responsabilidad con la Madre Tierra. Esta percepción es alimentada por las amenazas que los habitantes de la zona sufren por la variabilidad del clima (heladas, sequia, viento, granizada), que se traducen en pérdidas de su producción agropecuaria. El sentimiento de responsabilidad con la Madre Tierra se complementa con la percepción de que existe un deterioro ambiental creciente. Por eso incluyen como “gran preocupación” a la mayor parte de los problemas ambientales, identificando a la “contaminación de las fuentes de agua” y el “cambio climático”, como los más angustiantes. Respecto a este último, se evidencia que posee un alto grado de posicionamiento en la población (el 80% lo conoce y/o entiende, y el 63% lo califica como “grave”).

Yunchará es un municipio altamente expuesto a la variabilidad del clima, asunto que se ha convertido en parte de su agenda pública y social. Eso se observa en el alto nivel de acceso al agua, así como la orientación productiva en la agricultura y la ganadería. Esa respuesta parte de la resiliencia ambiental posicionada en la comunidad, y se complementa con los otros tipos de resiliencia como la social (solidaridad), la económica (reciprocidad; trabajo comunitario), político institucional (capacidad de organización y movilización), cultural (tradiciones comunitarias y visión del mundo).

Capítulo V.

Cultura político institucional en Yunchará

Introducción

Este capítulo explora la capacidad político –institucional de Yunchará, entendida como adaptación y sobreposición de las organizaciones y la institucionalidad a problemas y adversidades que afectan al conjunto social. A lo largo de este capítulo procuraremos también establecer el rol de la confianza por parte de los comunarios y su percepción respecto al rendimiento institucional.

Un tema clave planteado acá es el de la relación existente entre las entidades endógenas (comunidades expresadas en sindicatos campesinos) y la institucionalidad oficial (municipio, gobernación, entidades de desarrollo). Una pregunta clave que surge en este contexto es cómo se da el relacionamiento entre ambos, ¿es una relación de iguales?, o ¿existe algún tipo de apropiación por parte de los participantes en esta relación?

En consecuencia, el capítulo ha sido organizado en dos partes. La primera describe la manera en que están estructuradas las organizaciones sociales y las instituciones públicas en el municipio de Yunchará, así como la participación de la población en reuniones y talleres de las principales instituciones y organizaciones. La segunda parte analiza la confianza y la valoración que la población tiene acerca del rendimiento institucional y el desempeño de las políticas públicas.

1. Organizaciones sociales e instituciones y participación de la población en Yunchará

1.1 Descripción de las organizaciones sociales e instituciones públicas

Organizaciones sociales. El Municipio de Yunchará cuenta con 43 comunidades campesinas, de las cuales solo una carece de personería jurídica (Ley 1551).

Organización sindical campesina. Esta organización cumple las tareas de administración, representación, organización y control por parte de sus afiliados. Es el instrumento de expresión para las demandas del sector. Las comunidades campesinas se hallan organizadas en sindicatos que agrupan al conjunto de la población afiliada. La pirámide organizacional sindical campesina es la siguiente:

- a) Sindicatos comunales
- b) Sub-Centrales Únicas
- c) Centrales Sindicales Únicas
- d) Federaciones Especiales Únicas
- e) Ampliados departamentales
- f) Congresos departamentales ordinarios y extraordinarios

En la organización rige el principio de “democracia comunal”, es decir, se acata y decide en función de lo que señalan las bases. La duración de la directiva es de un año. Cumplido el periodo se procede a la renovación. Las organizaciones comunitarias del municipio son las siguientes: Sub Central Tojo (12 sindicatos), Sub Central Yunchará (5 sindicatos), Sub Central Quebrada Honda (9 sindicatos), Sub Central Palqui (9 sindicatos), y Sub Central Copacabana (8 sindicatos).

De manera complementaria a la organización sindical, existen las siguientes organizaciones sociales sectoriales:

Educación. En este sector se cuenta con un total de 32 juntas escolares, 5 juntas de núcleo, una de distrito y el comité municipal de educación.

Salud. En este sector se dispone de 29 comités de salud, conformados a nivel de comunidad y de consejo municipal. El Consejo Municipal de Salud es una instancia de gestión concurrente, en una jurisdicción municipal. Se reúne ordinariamente cada 30 días y en forma extraordinaria, de acuerdo a las necesidades. Cuenta con un plan de trabajo y un reglamento interno.

Centros de Madres. Cuentan con una mesa directiva cuya gestión dura un año, con posibilidades de reelección. La estructura organizativa está en función al trabajo coordinado del siguiente equipo: presidenta, vice-Presidenta, secretaria de actas, tesorera y dos vocales. Existe un centro por comunidad.

Instituciones Públicas

Gobierno Autónomo Municipal. Es la institución que responde a las competencias atribuidas en la Ley 2028 (Ley de Municipalidades). El gobierno municipal se encuentra integrado por el Ejecutivo y el consejo municipal.

Gobernación Departamental de Tarija – Sección Yunchará. Tiene la característica de que actualmente cuenta con una autoridad electa bajo la figura de ejecutivo seccional, quién es la autoridad seccional (recién en los próximos meses se definirá si esta autoridad continua siendo electa, de acuerdo a las decisiones que tome el Tribunal Constitucional). Esta autoridad se hace cargo de lo que hasta el 2008 se conocía como Subprefectura y tiene la responsabilidad de promover el desarrollo de su región en las competencias definidas para la gobernación, entre ellas infraestructura vial, de apoyo a la producción, salud, educación y patrimonio.

Entidades de cooperación

Estas cumplen un rol de apoyo a los procesos de desarrollo encarrados por instituciones públicas y sociales. Entre las más importantes se encuentran: CCIMCAT, Plan Internacional, CIAC, Jaina, Prometa y Plan Municipal de Gestión Cultural Yunchará (2012).

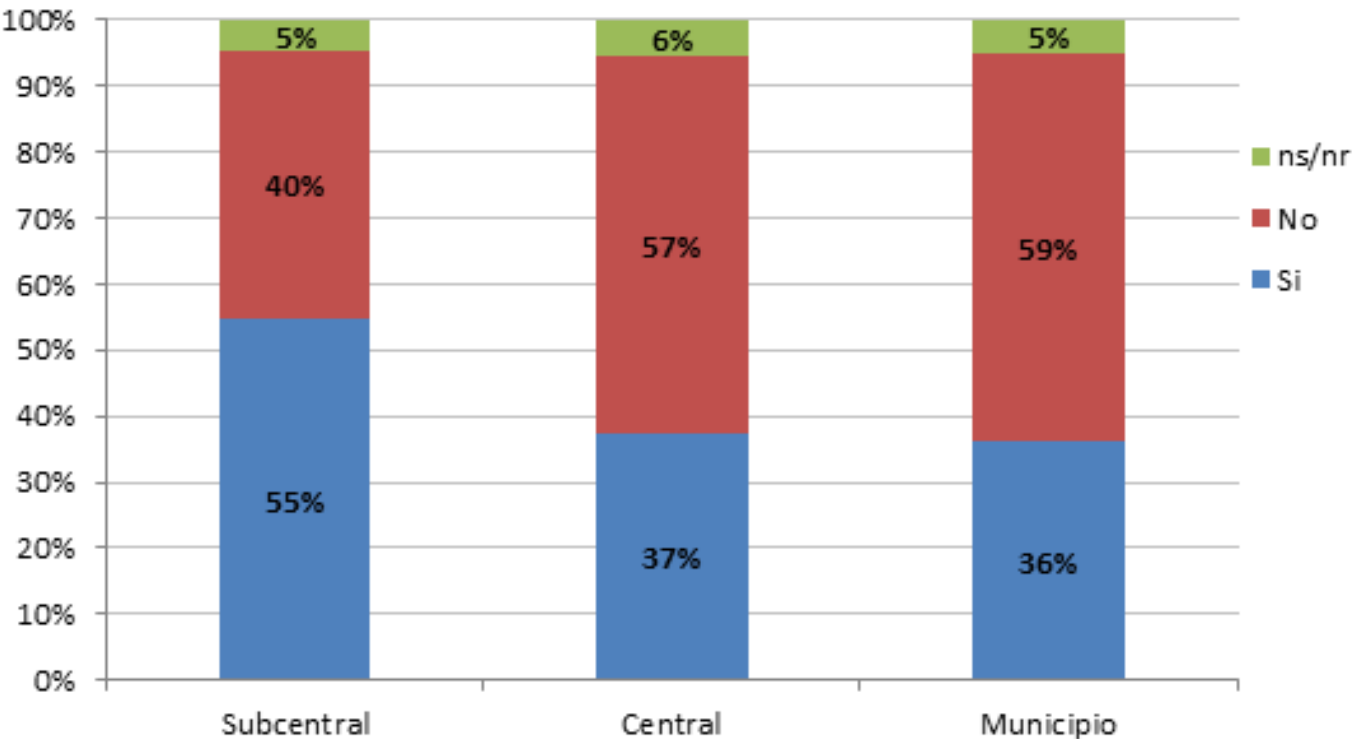
La gobernabilidad no podría entenderse en Yunchará sin analizar la relación entre la organización comunal campesina y la institucionalidad formal. Tanto el municipio, como la gobernación, a través del ejecutivo seccional y las entidades de cooperación saben que la estructura sindical, no sólo es para el control social, sino también para el consenso y la viabilidad política. Las autoridades asisten regularmente a las reuniones de las subcentrales y la central sindical, a discutir las reivindicaciones del sector, pero también a concertar las políticas públicas más importantes. Estas instancias saben que una confrontación o un veto de la entidad sindical, significa la paralización de determinada política o acción. Más aún, en el terreno estrictamente político partidario, las autoridades electas fueron propuestas en muchos casos por las entidades sindicales.

Entendida como la agilidad en la comunicación existente entre los distintos actores, la capacidad de concertación y la facilidad para lograr una “agenda común”, la gobernabilidad no podría explicarse sin los vasos comunicantes existentes entre ambos tipos de institucionalidad. La comunidad campesina tiene entonces la posibilidad de “apropiarse” de los elementos funcionales a sus propios objetivos, que le son brindados por la institucionalidad formal.

1.2 Participación de la población

De acuerdo a la encuesta, vemos hay una alta tasa de participación social por parte de los yunchareños. De la participación en el sindicato comunal van pasando a las subcentrales, centrales y en las actividades del municipio. En la medida en que la instancia se “aleja” del ámbito inmediato del encuestado, la participación va disminuyendo, pero aun así se mantiene alta en comparación con otros municipios. Mientras el 55% de la población afirma haber participado alguna vez en las reuniones de la subcentral, esta proporción se reduce a 37% y 36% en los casos de la Central y el municipio, respectivamente.

Gráfico 1. Participación en reuniones y/o talleres por institución



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: Corresponde a la tabulación de las preguntas 71.1, 77.1.1, 72.2 y 72.1.1 referente a la participación en las distintas reuniones o talleres.

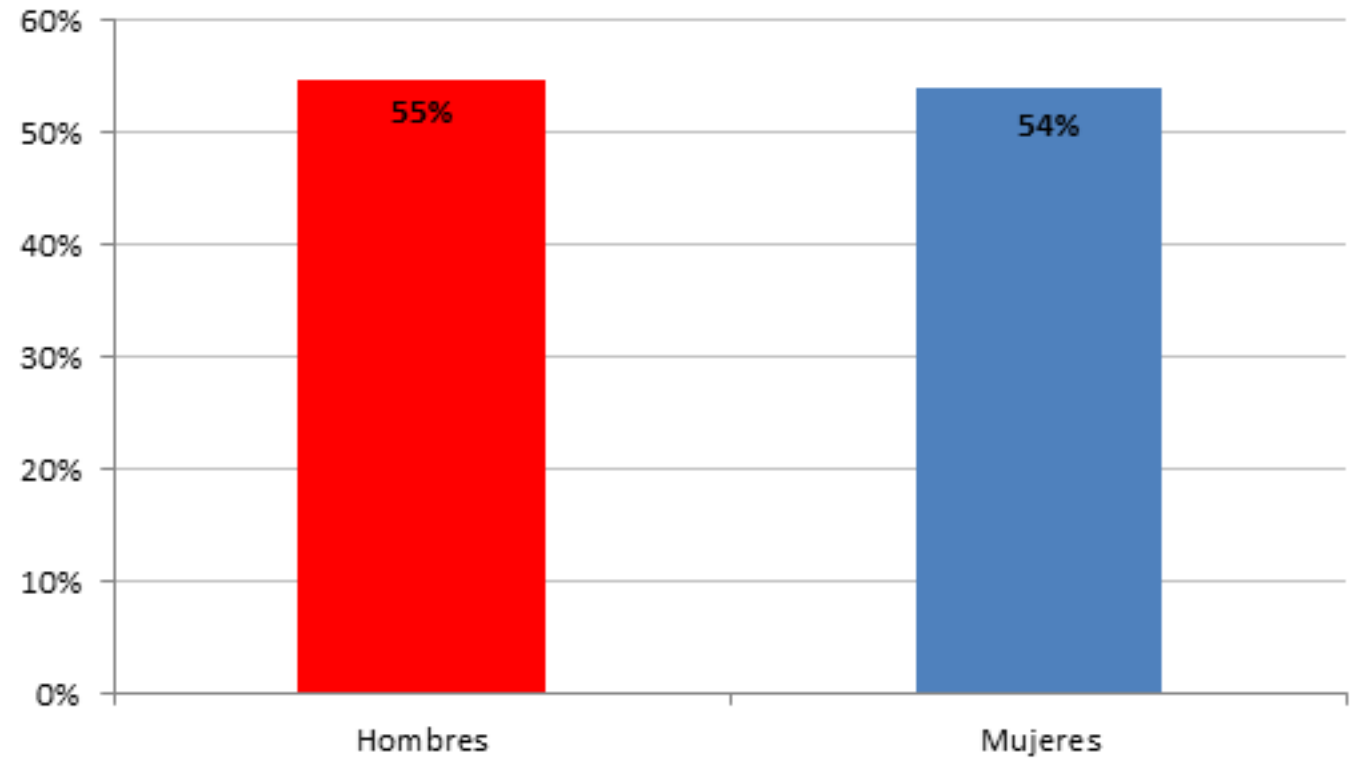
Un factor que sin duda incide en que la participación en las instancias “alejadas” disminuya, es sin duda el de las características geográficas del municipio. En Yunchará, las distancias entre las comunidades son considerables y todavía existen problemas de transporte. Cuando la reunión es de la subcentral, ésta se realiza en comunidades relativamente cercanas, mientras que en el caso de las reuniones y/o talleres de la central y municipio, éstas tienen lugar en la capital municipal. En todo caso, los datos referidos a la participación en centrales y reuniones municipales, son realmente interesantes ya que allí van delegados: el

37% y el 36%, respectivos, indican que ese porcentaje de la población representa a su comunidad en determinadas reuniones.

Ahora bien, ¿cómo cambia esta situación si se introduce la variable de género? El gráfico 2 muestra que en el caso de las reuniones y talleres de la subcentral, nivel en el que existe una mayor proporción de participación de la población, ésta no varía entre hombres y mujeres. Según la encuesta, alrededor de 55% de los varones y un 54% de las mujeres participa en estas reuniones.

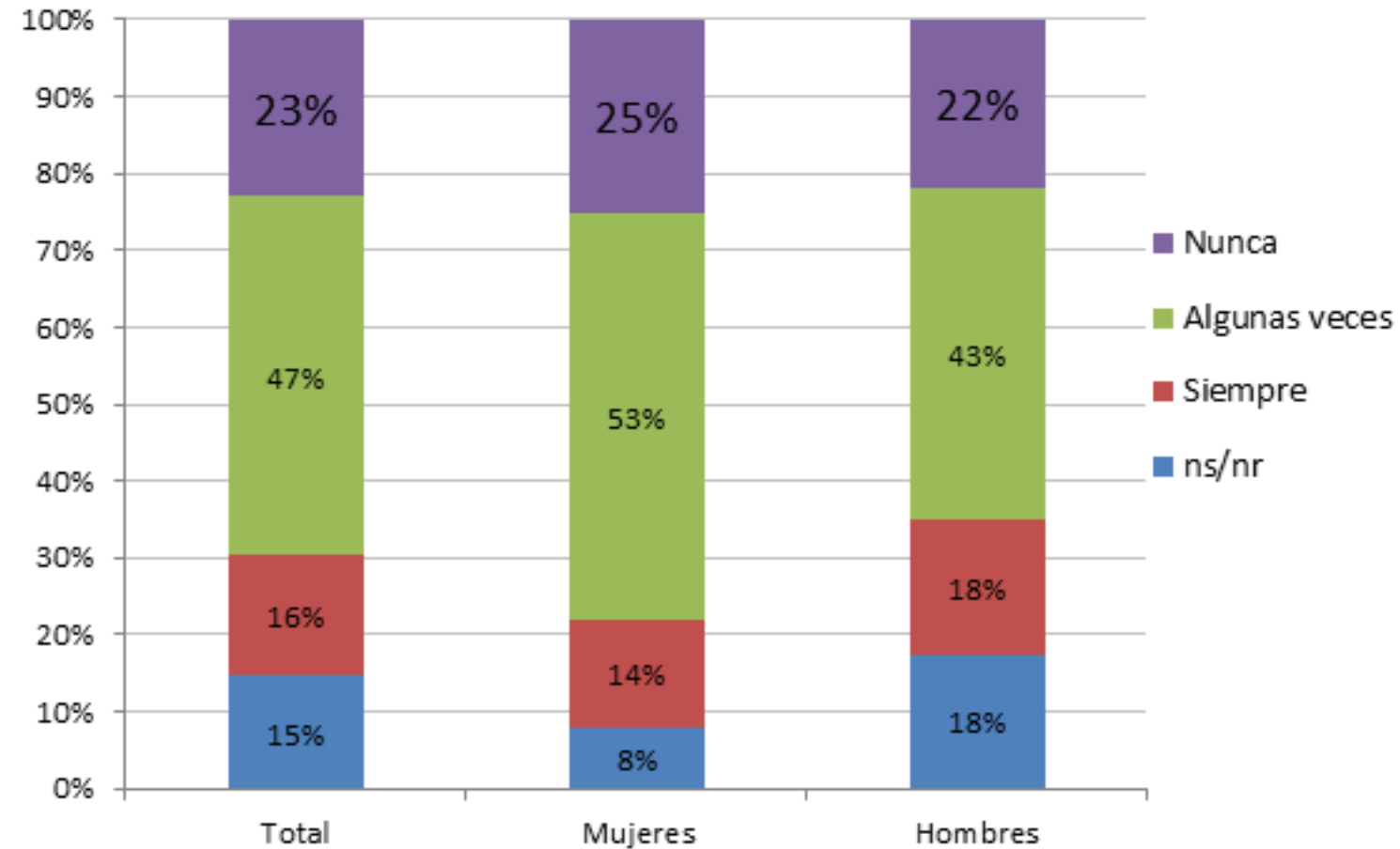
Sin embargo, es importante resaltar que más allá de la participación en las reuniones y talleres de las principales organizaciones políticas e institucionales en Yunchará, la mayoría de la población encuestada siente que su opinión es tomada en cuenta. Así, alrededor de 6 de cada 10 pobladores del municipio afirman que su opinión es tomada en cuenta “siempre” o “algunas veces”, situación que revela un sentimiento de bienestar en torno a las decisiones políticas o formas de representación en el municipio. Tanto en el caso de los hombres como en el caso de las mujeres el sentimiento es positivo en la mayoría de los casos: 67%, mujeres y 61%, hombres.

Gráfico 2. Participación de la población en reuniones y/o talleres de la Subcentral



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.
Nota: En base a la pregunta 72.2 “¿Ha participado en reuniones y/o talleres?”, hemos dividido el gráfico por géneros.

Gráfico 3. ¿Siente que su opinión es tenida en cuenta?

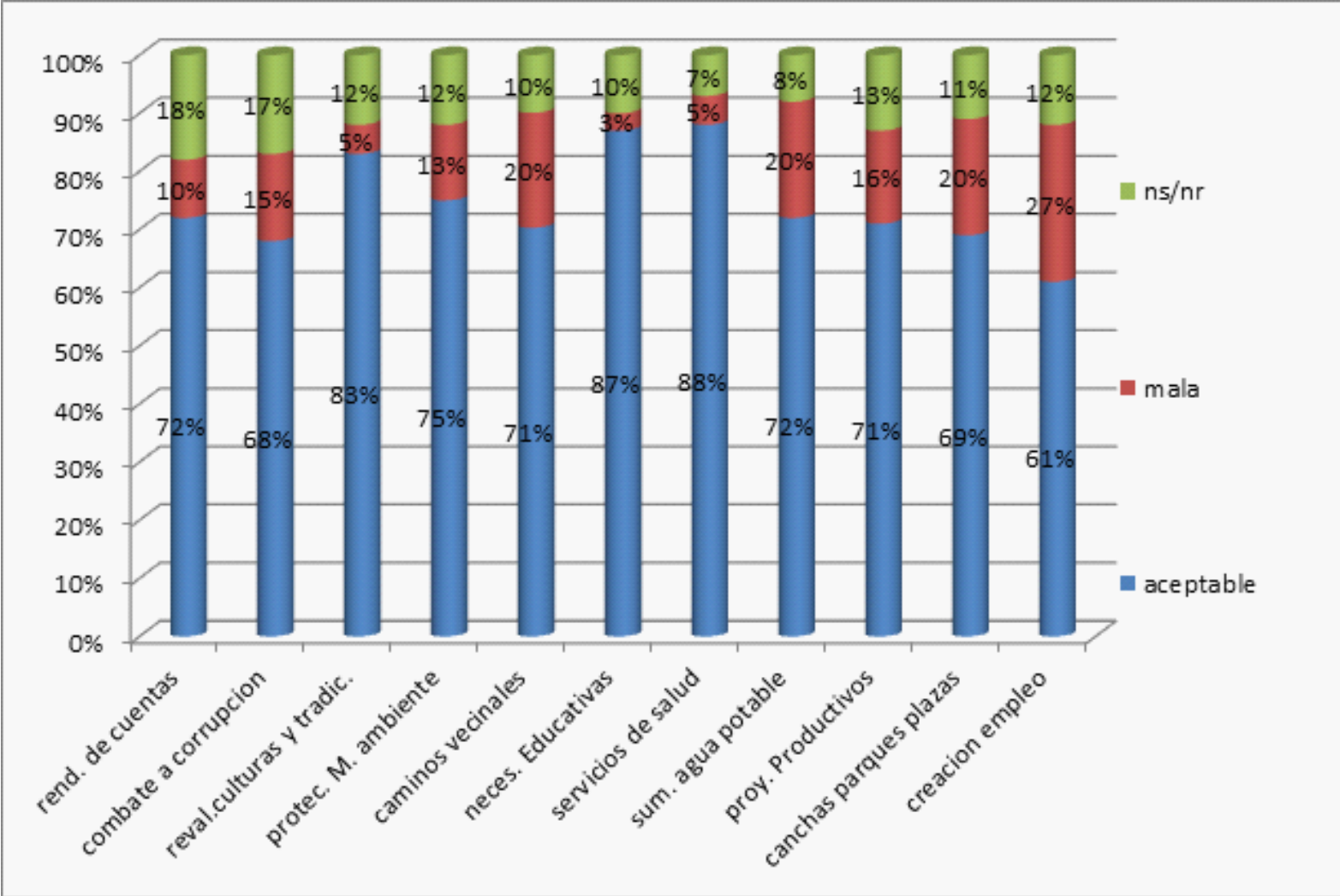


Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

2. Valoración del rendimiento institucional y confianza en las instituciones

Esta sección explora la percepción de la población de Yunchará acerca del rendimiento institucional del municipio en relación a varios aspectos que involucran las políticas públicas. Según el gráfico 4, la mejora de los servicios de salud y la satisfacción de necesidades educativas son las que mayor aceptación registran, frente a una valoración menor en la creación de empleo. Sin embargo, en términos generales, más del 50% asigna una puntuación buena o regular a todas las dimensiones de las políticas municipales.

Grafico 4. Porcentaje de la población que considera “bueno” o “regular” el desempeño del gobierno municipal. Calificación al rendimiento del Gobierno municipal en diversas áreas.

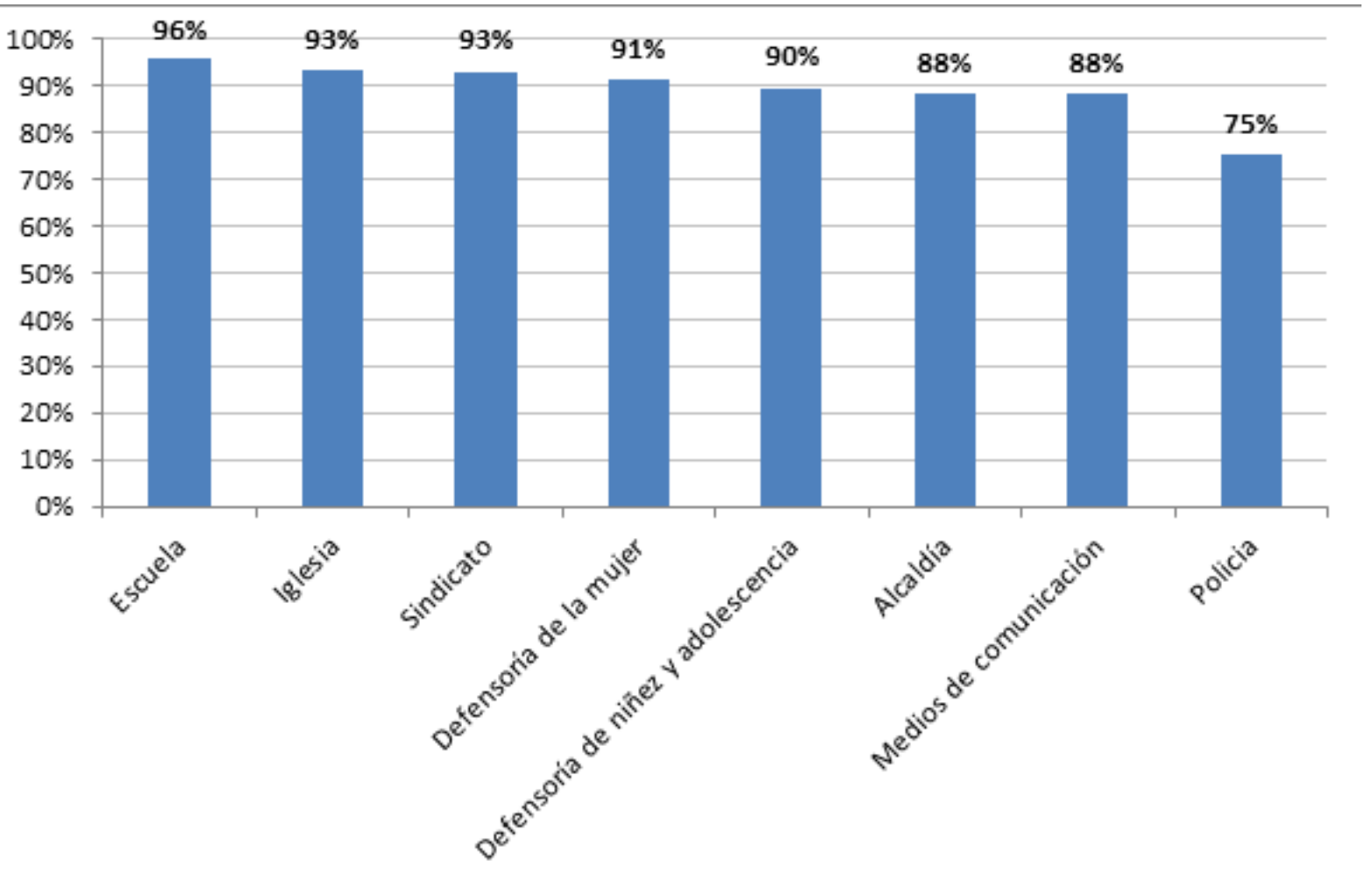


Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

La aceptación de las políticas en distintas dimensiones se ve reflejada también en la confianza en las instituciones en Yunchará. El gráfico 5 ilustra la confianza de la población en las instituciones y organizaciones sociales. En general se observa un porcentaje elevado de personas que afirman que “confían” o “confían poco” en las instituciones. La escuela es la institución más confiable, porque alcanza un porcentaje de 96%, mientras que en el otro extremo esta la policía, que reúne al 75% de la población.

Una vez más la cercanía juega un rol importante en la calificación de los entrevistados. La escuela, la entidad más próxima a los habitantes, tiene la mayor calificación. Sin embargo queda claro que en general los yunchareños confían en sus instituciones, situación que se explica por el grado de participación que tienen en la vida pública a través de los sindicatos comunales.

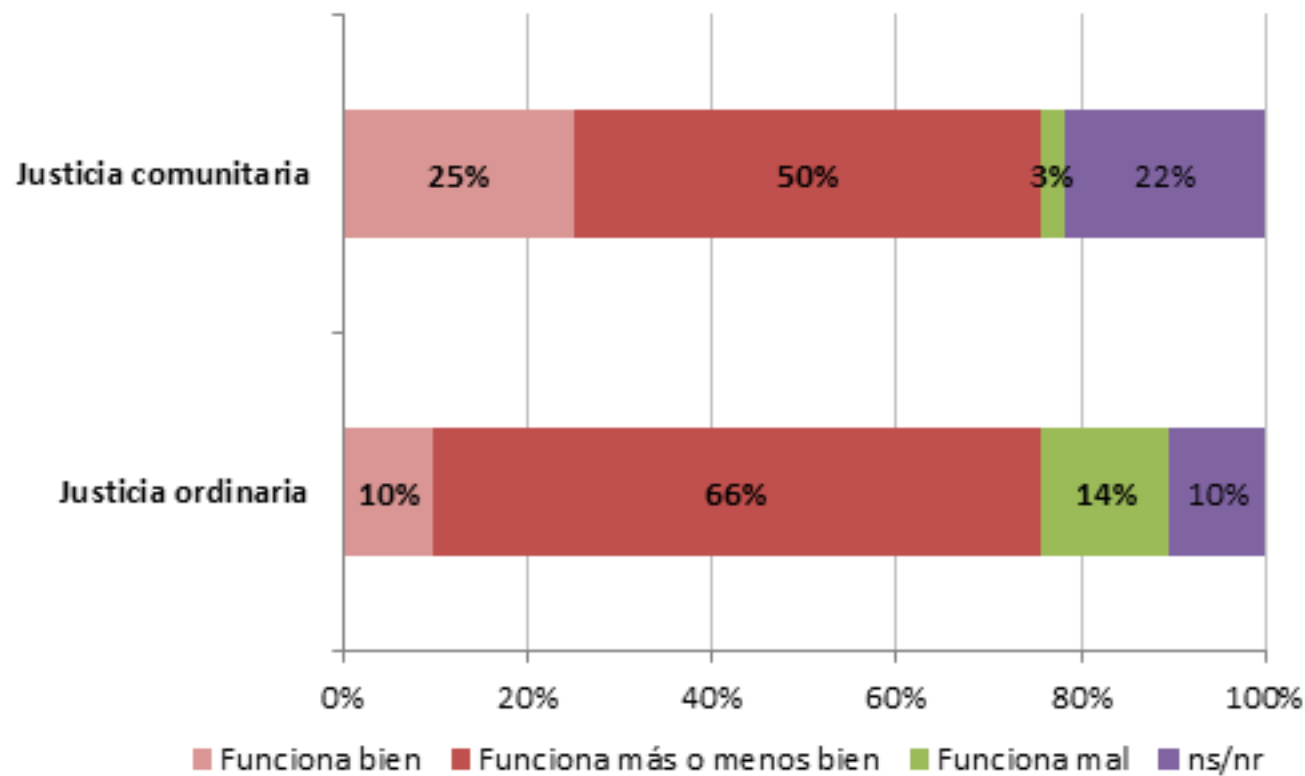
Gráfico 5. Calificación a la actuación de las instituciones



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

La complementariedad existente entre la institucionalidad local y la de corte oficial u occidental en Yunchará tiene un correlato en la percepción de los encuestados sobre los sistemas de justicia comunitario y ordinario. En general, con una leve ventaja para la justicia comunitaria, los encuestados muestran confianza en ambos y queda claro que los ven como complementarios.

Gráfico 6. Funcionamiento de la justicia ordinaria y la justicia comunitaria



Fuente: Elaboración en base a Encuesta sobre el “Vivir Bien” en Yunchará.

Nota: Corresponde a la tabulación de las siguientes preguntas: 1. En general, ¿Qué opina sobre el manejo de la justicia ordinaria? 2., ¿Qué opina del funcionamiento de la justicia comunitaria?

Conclusiones

La primera conclusión que emerge de este análisis, es que existe un alto índice de participación de los comunarios en reuniones sindicales e institucionales, sin embargo la participación decrece a medida que la instancia se “aleja” geográfica y organizacionalmente. De esa manera más de la mitad de los comunarios declara que participa en las actividades de la subcentral sindical y solo poco más de un tercio en la central y el municipio (aunque en este caso se trata de representantes). La mayor participación se da en individuos, cuya edad está comprendida entre los 18 a 52 y la participación es paritaria entre hombres y mujeres.

La segunda conclusión emergente de la primera, es que la mayor parte de los comunarios, alrededor de dos tercios, siente que su opinión es tenida en cuenta. En este caso las mujeres manifiestan un grado mayor de confianza que los varones.

Además, existe una valoración positiva de las políticas municipales. Las de menor valoración alcanzan a un 61%, mientras las más valoradas se acercan al 90%. También se percibe un nivel alto de confianza en las instituciones y organizaciones involucradas en el desarrollo. Una vez más las instituciones más cercanas a la gente, como la escuela y el sindicato, aventajan ligeramente al resto, pero en general los porcentajes son altos. Por otra parte, la justicia ordinaria y la comunitaria se perciben como complementarias, aunque la segunda aventaja ligeramente en confianza a la primera.

En general la el grado de gobernabilidad en Yunchará, así como los niveles de confianza existentes hacia las políticas, organizaciones e instituciones, no podría explicarse si no existiera una complementariedad entre la organización comunal y la institucionalidad formal, la que se da a través de vasos comunicantes ágiles (participación de autoridades, periódicamente, en reuniones sindicales, interacción constante entre ambas instancias). Esa complementariedad permite a la organización comunal “cooptar” aquellas iniciativas de las entidades más oficiales, que se adecuan a su visión estratégica.



Conclusiones Generales

Conclusiones Generales

1. La construcción del “Vivir Bien” en el Municipio de Yunchará no puede ser vista en forma segmentada. Solo puede entenderse con una mirada global. En ella los elementos intangibles, se expresan en acciones específicas y se van retroalimentando de manera creativa. Sin conocer los sentimientos y valores que hacen a la “felicidad” (capítulo 1) y que generan la sensación de bienestar descrita en distintos segmentos del informe, no podríamos entender cómo funciona la economía de la reciprocidad (capítulo 2), la forma en que la resiliencia ambiental se canaliza (capítulo IV), la participación de los comunarios en la vida social y política (capítulo V), las formas de control que ejercen sobre organizaciones e instituciones y por tanto la confianza que depositan en ellas. Al mismo tiempo esos valores intangibles provienen de la conceptualización que tienen de la naturaleza como un ser vivo y por tanto del posicionamiento que tiene en su imaginario, la relación armoniosa entre hombre y naturaleza. Por eso es que cuando se consulta a los entrevistados sobre sus valores e ideales, resaltan el “Vivir Bien”, la “Armonía” y el “Compartir” entre otros. Ese es el marco general que explica los avances de Yunchará en el último decenio.

2. La noción de “desarrollo” en Yunchará no está contrapuesta a la del “Vivir Bien”, sino que más bien es complementaria. Ese encuentro nace de la complementariedad entre conocimiento local y conocimiento científico. Sin embargo no se trata de un encuentro “neutro”, sino más bien de una interacción en que las comunidades a través de sus formas de mirar el mundo (formas de conocimiento en definitiva), motorizan políticas y acciones aprovechando y cualificando los elementos que le brinda el saber occidental. Esa relación se percibe perfectamente cuando se observa cómo la estructura comunitaria – sindical de los yunchareños, se interrelaciona con las entidades formales; municipio, gobernación o entidades de cooperación. Ese vínculo no solo genera gobernabilidad en el conjunto del municipio, sino que permite cualificar las acciones de desarrollo. Fenómenos como el desarrollo de la artesanía o la reintroducción de camélidos pueden explicarse de esa manera. Sin embargo no se trata de un fenómeno mecánico, porque también la irrupción del “desarrollo” en determinados casos puede traer pérdidas y descompensaciones. Es el ejemplo de la notoria declinación de la medicina tradicional, “avasallada” por la irrupción de los servicios de salud establecidos.

3. El “Vivir Bien”, como nuevo paradigma, no solo es el camino para el desarrollo armónico, sino que también provee los instrumentos para enfrentar de manera adecuada los desafíos de nuestra época. Es el caso de la adaptación al cambio climático. Sin los activos intangibles del paradigma, sería muy difícil entender la capacidad de resiliencia que posee el municipio de Yunchará y que se ha traducido en los hechos en numerosas acciones que han permitido el acceso al agua por ejemplo (capítulo IV) o la reintroducción de camélidos (capítulo II). La resiliencia en Yunchará se entiende en el esquema holoarquico; la satisfacción de la pareja, expresada en mecanismos de funcionamiento concretos como el manejo del dinero (capítulo I), que a su vez se expresa en la relación de la familia con el entorno inmediato: la chacra; se traduce en políticas y acciones comunitarias y municipales, despliega capacidades y se muestra otra vez en la participación y la incidencia. De esa manera la resiliencia encuentra su expresión en las distintas dimensiones de la vida comunitaria; economía (reciprocidad), cultura (tradiciones, conceptualización del entorno y la naturaleza), y gobernabilidad (transparencia, fluidez, capacidad de movilización). Entender el “Vivir Bien” es clave para darnos cuenta de que la resiliencia es un hecho global, que no puede ser reducido siguiendo los códigos de la ciencia occidental.

Bibliografía General

Villela, Samuel. Tópicos de Antropología económica, INAH (Serie Antropología, 354), 1997, México.

BARTH , Frederick, (Coordinador) 1969 “Los Grupos étnicos y sus Fronteras”. La organización social de las diferencias culturales. Ed. FCE ; México D. F.

DIEZ Astete, Álvaro 2007 “La Interculturalidad En El Proceso Constituyente” Cartilla N° 5 REPAC 2da. Edición agosto La Paz- Bolivia.

SERNA Nanda; JAY John 1987 Antropología Cultural Adaptaciones Socioculturales Edit. Iberoamérica.

Orywal, Ersin y Hackstein, Catarina. 1993. Etnicidad: La construcción de realidades étnicas, Ed. Thomas Schweizer. Berlin

Canessa, Andrew. 2006. Minas, mote y muñecas. Identidades e indegeneidades en Larecaja. Ed. Mama Huaco; La Paz

Maturana, H. Erkennen: Die organisation und Verkörperung von Wirklichkeit. Friedrich Vieweg & Sohn Braunschweig. Wiesbaden, 1982

Alegría, Ciro El mundo es Ancho y Ajeno. Editorial Losada. 3ra. edición. Buenos Aires, 1971.

Páginas de internet.
http://www.unesco.org/culture/laws/stockhom/html_sp/backgr.shtml

Ley N° 071 de Derechos de la Madre Tierra, Ministerio de Culturas 2011.

Wilkie, James W. Measuring Land Reform 1974.

Vacaflores, Daniel; “El Calendario Cultural Chapaco”, 2009.

Evaluación de daños y análisis de necesidades, Ministerio de Culturas 2011.

Cambio Climático, Pobreza y Adaptación en Bolivia (OXFAM, 2009).

Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria en Bolivia – VAM 2002 (PMA, FAO, SINSAAT & UP AE 2002.

Diagnóstico, Modelo y Atlas Municipal de Seguridad Alimentaria en Bolivia – VAM 2006 (PMA, UDAPE & MPD, 2008).

Atlas de Amenazas, Vulnerabilidades y Riesgos de Bolivia (OXFAM, FUNDEPCO & NCCR, 2008).

Vulnerabilidad de los medios de vida ante el cambio climático en Bolivia (LIDEMA & ASDI, 2010).

Diagnóstico de Gestión de Riesgos para el Municipio de Yunchará, PROMETA, 2012.

Plan de Desarrollo Municipal de Yunchará 2008 – 2012

Plan de Adaptación al Cambio Climático y Gestión de Riesgos para el Municipio de Yunchará 2012.

Participación Popular, Ley 1551 (1994)

Plan de Desarrollo Municipal de Yunchará 2008 – 2012

BID, 2008. Desarrollo en las América. Calidad de vida. Más allá de los hechos. BID, Fondo de Cultura Económica.

Kotliarenco María Angélica, Irma Cáceres y Marcelo Fontecilla, 1997. Estado de arte en resiliencia. OPS, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud.

Medina Javier. 2006. Suma Qamaña. Por una convivencia postindustrial. La Paz: Editorial Garza Azul.

Medina Javier.2009. Mirar con los dos ojos. Gobernar con los dos cetros. La Paz: Editorial Garza Azul.

Villatoro Pablo S, 2012. “La medición del bienestar a través de indicadores subjetivos: Una revisión”. Serie Estudios estadísticos y descriptivos 79. División de estadísticas. Santiago: CEPAL.

BID, 2008. Desarrollo en las América. Calidad de vida. Más allá de los hechos. BID, Fondo de Cultura Económica.

Kotliarenco María Angélica, Irma Cáceres y Marcelo Fontecilla, 1997. Estado de arte en resiliencia. OPS, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud.

Medina Javier. 2006. Suma Qamaña. Por una convivencia postindustrial. La Paz: Editorial Garza Azul.

Medina Javier.2009. Mirar con los dos ojos. Gobernar con los dos cetros. La Paz: Editorial Garza Azul.

Villatoro Pablo S, 2012. “La medición del bienestar a través de indicadores subjetivos: Una revisión”. Serie Estudios estadísticos y descriptivos 79. División de estadísticas. Santiago: CEPAL.

CENSO 2012
Ley N° 071 de Derechos de la Madre Tierra, Ministerio de Culturas 2011.

Wilkie, James W. Measuring Land Reform 1974.

Vacaflores, Daniel; “El Calendario Cultural Chapaco”, 2009.

Evaluación de daños y análisis de necesidades, Ministerio de Culturas 2011.

Cambio Climático, Pobreza y Adaptación en Bolivia (OXFAM, 2009).

Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria en Bolivia – VAM 2002 (PMA, FAO, SINSAAT & UP AE 2002.

Diagnóstico, Modelo y Atlas Municipal de Seguridad Alimentaria en Bolivia – VAM 2006 (PMA, UDAPE & MPD, 2008).

Atlas de Amenazas, Vulnerabilidades y Riesgos de Bolivia (OXFAM, FUNDEPCO & NCCR, 2008).

Vulnerabilidad de los medios de vida ante el cambio climático en Bolivia (LIDEMA & ASDI, 2010).

Diagnóstico de Gestión de Riesgos para el Municipio de Yunchará, PROMETA, 2012.

Plan de Desarrollo Municipal de Yunchará 2008 – 2012

Plan de Adaptación al Cambio Climático y Gestión de Riesgos para el Municipio de Yunchará 2012.

Partición Popular, Ley 1551 (1994)

Plan de Desarrollo Municipal de Yunchará 2008 – 2012

Leff, Enrique. Cultura y Manejo Sustentable de los Recursos Naturales, CIIH-UNAM, México,1993.

Villela, Samuel. Tópicos de Antropología económica, INAH (Serie Antropología, 354), 1997, México.

BARTH, Frederick, (Coordinador) 1969 “Los Grupos étnicos y sus Fronteras”. La organización social de las diferencias culturales. Ed. FCE; México D. F.

DIEZ Astete, Álvaro 2007 “La Interculturalidad En El Proceso Constituyente” Cartilla N° 5 REPAC 2da. Edición agosto La Paz- Bolivia.

SERNA Nanda; JAY John 1987 Antropología Cultural Adaptaciones Socioculturales Edit. Iberoamérica.

Orywal, Ersin y Hackstein, Catarina. 1993. Etnicidad: La construcción de realidades étnicas, Ed. Thomas Schweizer. Berlin

Canessa, Andrew. 2006. Minas, mote y muñecas. Identidades e indegeneidades en Larecaja. Ed. Mama Huaco; La Paz

Maturana, H. Erkennen: Die organisation und Verkörperung von Wirklichkeit. Friedrich Vieweg & Sohn Braunschweig. Wiesbaden, 1982

Alegría, Ciro El mundo es Ancho y Ajeno. Editorial Losada. 3ra. edición. Buenos Aires, 1971.

Páginas de internet.
http://www.unesco.org/culture/laws/stockhom/html_sp/backgr.shtml



La aprobación de la *Nueva Constitución Política en Bolivia*, no solo ha traído cambios a la configuración política, económica y social de nuestro país. Más allá de las temáticas sectoriales y específicos, nos ha brindado un nuevo horizonte civilizatorio denominado **“Vivir Bien”**.

Se trata de un espejo en el cual los bolivianos podemos mirarnos, buscando en nuestras raíces y a su vez navegando en las complicadas aguas de la modernidad y la globalización. Un paradigma que quiere rescatar la identidad, incorporando los avances de la ciencia, con la mirada puesta en una línea del horizonte donde los bolivianos vivan habiendo satisfechos el conjunto de sus necesidades: las materiales y aquellas que generalmente no se contabilizan, las subjetivas.

En el municipio de Yunchará, uno de los más pobres de Bolivia y por tanto de la sureña Tarija; se ha operado un fenómeno importante en los últimos años; comunarios e instituciones han sido capaces de generar mecanismos que le han permitido dar un descomunal salto productivo. Se trata de un sitio que en pocos años ha crecido económicamente, ha logrado proteger y regenerar exitosamente su entorno natural y ha recuperado la identidad y la autoestima.

“El Vivir Bien” en Yunchará, explora las claves de dicho proceso. Los sentimientos, sensaciones y expectativas de los yunchareños y en resumidas cuentas, la manera en que ellos expresan la agenda de eso que se ha denominado **“Vivir Bien”**.